



Plataforma del Partido Demócrata del 2020

La plataforma propuesta fue considerada por el Comité de Plataforma del 2020 en su reunión del 27 de julio del 2020, y los delegados la recomiendan para aprobación.

TABLA DE CONTENIDO

RECONOCIMIENTO DEL TERRITORIO POR LA CONVENCIÓN NACIONAL DEMÓCRAT

PREÁMBULO

PROTEGER A LOS ESTADOUNIDENSES Y LA RECUPERACIÓN DE LA PANDEMIA DEL

CONSTRUIR UNA ECONOMÍA MÁS FUERTE Y JUSTA

Proteger a los Trabajadores y las Familias y Crear Millones de Empleo a través de los Estados Unidos

Aumentar los Salarios y Promover los Derechos de los Trabajadores

Promulgar Políticas Sólidas de Trabajo y Familia

Invertir en la Creación de Empleos

Construir un Sistema Justo de Comercio Internacional Para Nuestros Trabajadores

Poner al Alcance la Compra de Vivienda y Garantizar una Vivienda Segura para Todos

Igualdad de Oportunidades Económicas

Reformar el Código Contributivo para Beneficio de las Familias Trabajadoras

Restringir los Abusos del Centro Financiero de “Wall Street”

Poner fin a la Pobreza

Proteger los Derechos y la Privacidad del Consumidor

Afrontar la Consolidación Empresarial

Garantizar una Jubilación Segura y Dign

OBTENER CUIDADO DE LA SALUD UNIVERSAL, ASEQUIBLE Y DE CALIDAD

Asegurar el Cuidado de la Salud Universal a través de una Opción Pública

Reducir los Precios de los Medicamentos y Enfrentar la Industria Farmacéutica

Reducir los Costos Y Mejorar la Calidad del cuidado de la salud

Ampliar el Acceso a Tratamientos de Salud Mental y Uso de Sustancias

Ampliar los Servicios y Apoyos de Cuidado a Largo Plazo

Eliminar las Desigualdades de Salud Raciales, de Género y Geográficas

Proteger la Salud de los Nativos Americanos

Garantizar la Salud, los Derechos y la Justicia Reproductiva

Proteger y Promover la Salud Materna

Proteger la Salud LGBTQ+

Fortalecer y Apoyar a la Clase Trabajadora del Personal Sanitario

Invertir en Investigación y Ciencias de la Salud

PROTEGER LAS COMUNIDADES Y ESTABLECER LA CONFIANZA REFORMANDO

NUESTRO SISTEMA DE JUSTICIA PENAL

SANAR EL ALMA DE LOS ESTADOS UNIDOS

- Proteger los Derechos Civiles
- Lograr Justicia y Equidad Racial
- Proteger los Derechos de la Mujer
- Proteger los Derechos LGBTQ+
- Proteger los Derechos de las Personas con Discapacidades
- Honar a las Naciones Tribales Indígenas
- Poner Fin a la Violencia Contra las Mujeres
- Poner Fin a la Epidemia de la Violencia de Armas
- Apoyar la Fe y el Servicio
- Apoyar la Libertad de Prensa
- Apoyar las Artes y la Cultura

COMBATIR LA CRISIS CLIMÁTICA Y ALCANZAR LA JUSTICIA AMBIENTAL

RESTAURAR Y FORTALECER NUESTRA DEMOCRACIA

- Proteger y Hacer Cumplir los Derechos al Voto
- Reformar el Sistema Disfuncional de Financiamiento de Campañas
- Construir un Gobierno Federal Efectivo y Transparente
- Convertir a Washington, D.C. en el Estado Número 51
- Garantizar la Autodeterminación para Puerto Rico
- Apoyar a los Territorios de EE. UU.
- Fortalecer el Servicio Postal de EE. UU.

CREAR UN SISTEMA DE INMIGRACIÓN PARA EL SIGLO 21

PROPORCIONAR UNA EDUCACIÓN DE CLASE MUNDIAL EN CADA CÓDIGO POSTAL

- Garantizar la Enseñanza Preescolar Universal
- Apoyar a las Escuelas K-12 de Calidad en todo Estados Unidos
- Hacer que la Educación Superior sea Asequible y Accesible
- Proporcionar Alivio a Personas con Deudas Estudiantiles Exorbitantes

RENOVAR EL LIDERAZGO ESTADOUNIDENSE

- Revitalizar la Diplomacia Estadounidense
 - Reconstruir la Herramienta de Primer Recurso de los Estados Unidos
 - Reinventar Alianzas
 - Instituciones internacionales
 - Asistencia y Desarrollo Extranjero
- Transformar Nuestras Fuerzas Armadas para el Siglo 21
 - Poner Fin a las Guerras Perpetuas

Asegurar Nuestra Ventaja Competitiva
Mantener la Fe en Nuestros Veteranos y Familias Militares
Relaciones Cívico-Militares
Movilizar al Mundo para Enfrentar Desafíos Transnacionales
Pandemias y Salud Mundial
Cambio Climático
Tecnología
No Proliferación
Terrorismo
Democracia y Derechos Humanos
Promover los Intereses Estadounidenses
Economía y Comercio Global
África
Américas
Asia-Pacífico
Europa
Medio Oriente

RECONOCIMIENTO DEL TERRITORIO POR LA CONVENCIÓN NACIONAL DEMÓCRATA

El Comité Nacional Demócrata desea reconocer que nos reunimos para declarar nuestros valores en tierras que han sido administradas durante muchos siglos por los antepasados y descendientes de Naciones Tribales que han estado aquí durante mucho tiempo.

Honramos a las comunidades nativas de este continente y reconocemos que nuestro país fue construido sobre patrias indígenas.

Presentamos nuestros respetos a los millones de indígenas a lo largo de la historia que han protegido nuestras tierras, aguas y animales.

Reconocemos respetuosamente que presentamos esta Plataforma en nuestra Convención Nacional Demócrata del 2020 en las tierras del Bad River Band de la Tribu del Lago Superior de los indios Chippewa, la Comunidad Potawatomi del Condado Forest, la Nación Ho-Chunk, la Banda Lac Courte Oreilles del Lago Superior Chippewa, la Banda Lac du Flambeau del Lago Superior Chippewa, la Nación Menominee, la Nación Oneida de Wisconsin, la Banda Red Cliff del Lago Superior Chippewa, los indios St. Croix Chippewa de Wisconsin, la comunidad Sokaogon Chippewa y la comunidad Stockbridge-Munsee, Banda de indios Mohicanos.

PREÁMBULO

Los Estados Unidos es un concepto, una idea—una que ha perdurado y evolucionado a través de la guerra y la depresión, que ha prevalecido sobre el fascismo y el comunismo, y que ha irradiado esperanza a los rincones más lejanos del mundo. Creemos que la diversidad es nuestra mayor fortaleza. Que la protesta es una de las formas más altas de patriotismo. Que nuestros destinos y fortunas están conectados a levantarse y caer juntos. Que incluso cuando no alcanzamos nuestros más altos ideales, nunca dejamos de intentar construir una unión más perfecta.

Cuando el pueblo estadounidense vaya a las urnas este otoño, estaremos eligiendo más allá que un candidato. El carácter está en la boleta electoral en esta elección. El carácter de nuestro presidente, sí, pero más que eso: el carácter de nuestra democracia, nuestra sociedad y nuestro liderazgo en el mundo.

Los desafíos que tenemos ante nosotros—la peor crisis de salud pública en un siglo, la peor recesión económica desde la Gran Depresión, el peor período de agitación mundial en una generación, la urgente crisis mundial que plantea el cambio climático, la intolerable injusticia racial que aún mancha el tejido de nuestra nación—pondrá a prueba el carácter de los Estados Unidos como nunca antes.

La pandemia de COVID-19 ha puesto al descubierto problemas profundamente arraigados en nuestra sociedad—la fragilidad de nuestra economía y red de seguridad social, los riesgos que presentan la creciente desigualdad, los impactos de las disparidades raciales y económicas en la salud y el bienestar, y las profundas consecuencias que trae el intensificar la polarización y la parálisis política.

El tiempo de la Administración de Trump de dismantelar nuestras instituciones se ha excedido: la marginación de expertos, el rechazo de la ciencia, la inversión insuficiente en el área de investigación y la corrupción y los graves abusos de poder. El incumplimiento del deber del presidente Trump ha causado la muerte de decenas de miles de estadounidenses, la pérdida de decenas de millones de empleos estadounidenses y un daño duradero a la educación y el futuro de nuestros niños.

Y ha revelado, a un trágico costo económico y humano, el vacío de la política exterior de "Estados Unidos Primero" del Partido Republicano. Bajo el presidente Trump, los Estados Unidos está solo en el escenario mundial. Tanto los amigos como los enemigos ni admiran ni temen el liderazgo del presidente Trump—lo descartan y ridiculizan. El Partido Republicano bajo el presidente Trump ha empequeñecido a los Estados Unidos—cuando somos un pueblo llamado a lograr cosas maravillosas.

Los demócratas lucharemos para reparar el alma de esta nación. Unir y sanar a nuestro país. Convertiremos esta crisis en una oportunidad de la que forjaremos un futuro más fuerte, brillante y equitativo.

Debemos corregir los errores en nuestra democracia, reparar las injusticias sistémicas que durante mucho tiempo han plagado a nuestra sociedad, abrir las puertas de las oportunidades para todos y reinventar nuestras instituciones en el país y nuestro liderazgo en el extranjero. No aspiramos simplemente a devolver nuestro país a donde estábamos hace cuatro años. Sabemos que debemos ser más audaces y ambiciosos.

Una vez más, debemos evitar que otra recesión republicana se convierta en una segunda Gran Depresión. El presidente Trump y el Partido Republicano han manipulado la economía a favor de los pocos más ricos y las corporaciones más grandes, y han marginado a las familias trabajadoras y las pequeñas empresas. Los demócratas forjaremos un nuevo contrato social y económico con el pueblo estadounidense—un contrato que cree millones de nuevos empleos y promueva la prosperidad compartida, cierre las desigualdades raciales de ingresos y riqueza, garantice el derecho a unirse o formar un sindicato, aumente los salarios y asegure la igualdad salarial para las mujeres y el permiso familiar pagado para todos y garantice una jubilación segura y digna.

Debemos garantizar el cuidado de la salud no como un privilegio para algunos, sino como un derecho para todos. Durante un siglo, los demócratas hemos luchado por garantizar el cuidado de la salud universal. En lo más profundo de la pandemia de COVID-19, el presidente Trump y el Partido Republicano están tratando de arrebatar el cuidado de la salud a millones de personas que dependen de este para sobrevivir. Los demócratas no permitiremos que eso suceda. No descansaremos hasta que todos puedan tener acceso a un cuidado de la salud de calidad y medicamentos recetados asequibles.

Debemos endurecer y fortalecer nuestra democracia, no distorsionarla y degradarla. Los demócratas creemos que no hay nada que temer de las voces y los votos del pueblo. Restauraremos todo el poder de la Ley de Derecho al Voto y erradicaremos la supresión de votantes en todas sus formas. Frenaremos la influencia corrupta del dinero en la política y protegeremos la integridad de nuestras elecciones de todos los enemigos, nacionales e internacionales. Nunca aceptaremos el estancamiento político como nuestro destino. Nunca nos cansaremos en nuestra lucha por obtener resultados y crear oportunidades para todos los estadounidenses. Y pondremos fin a la guerra contra el gobierno que ha politizado nuestras instituciones, denigrado el servicio público y ha dejado al pueblo estadounidense abandonado en lugar de trabajar para mejorarlo.

Debemos curar las heridas más profundas de nuestra nación, no avivar las llamas del odio. Los demócratas erradicaremos el racismo estructural y sistémico en nuestra economía y nuestra sociedad, y reformaremos nuestro sistema de justicia penal por completo, porque creemos que Las Vidas Negras Importan (Black Lives Matter). Nos aseguraremos de que nuestra nación siga valorando la diversidad y la compasión, y le da la bienvenida a aquellos que anhelan participar en nuestro gran experimento democrático creando un sistema de inmigración humanitario para el siglo 21 que beneficie a todos.

No le daremos espacio al odio. Nunca amplificaremos ni legitimaremos las voces del racismo, el machismo, el antisemitismo, el fanatismo antimusulmán o la supremacía blanca. Los demócratas protegeremos y promoveremos la igualdad de derechos de todos—mujeres, personas LGBTQ+, minorías religiosas, personas con discapacidades, nativos americanos y a todos los que han sido discriminados de muchas formas y durante demasiadas generaciones. Nos comprometemos con la visión articulada por Frederick Douglass de "un gobierno fundado en la justicia y reconociendo la igualdad de derechos para todos".

Debemos liderar al mundo a enfrentar la crisis climática, no negar la ciencia y acelerar el daño. Desde Houston, Texas, hasta México Beach, Florida; desde San Juan, Puerto Rico, hasta Davenport, Iowa, los últimos cuatro años han sido testigos de tormentas que han roto récords, incendios forestales devastadores e inundaciones históricas. Los demócratas nos re-incorporaremos el Acuerdo Climático de París e iremos más allá, construyendo una economía de energía limpia, próspera, equitativa y competitiva a nivel mundial que ponga a trabajadores y sus comunidades en primer lugar, y no deje a nadie atrás.

Debemos brindar una educación de clase mundial a cada comunidad, a cada niño, porque la educación es un bien público fundamental. Los demócratas creemos en la educación infantil temprana universal y en el cuidado infantil asequible y de calidad. Terminaremos con el camino de la escuela a la prisión y construiremos un nuevo camino de la escuela a la oportunidad, en su lugar. Haremos que la universidad sea asequible nuevamente y brindaremos a los estadounidenses alivio de la abrumadora deuda estudiantil.

Nos comprometemos con una política exterior que acelere nuestra renovación interna, no la socave. Nos centraremos en lo que más les importa a los estadounidenses—más y mejores trabajos, mayor seguridad, un medio ambiente más limpio y una sociedad más inclusiva y resiliente. Los demócratas lideraremos con la diplomacia como nuestra herramienta de primer recurso y movilizaremos a nuestros aliados y socios para superar las pruebas que ninguno de nosotros puede superar por nuestra cuenta. Nos enfrentaremos a las fuerzas del autoritarismo, no ayudaremos ni incitaremos a su ascenso, y hablaremos y actuaremos con claridad y propósito en nombre de los derechos humanos dondequiera que sean amenazados. Y honraremos nuestro pacto sagrado con nuestras mujeres y hombres uniformados, nuestros veteranos y nuestras familias militares que han llevado el peso de las guerras que deben—por fin—llegar a su fin.

Por encima de todo, los demócratas todavía creemos en los ideales estadounidenses—sus principios, su propósito y su promesa. Sabemos que cuatro años más del liderazgo craso, cobarde y corrupto que hemos visto de Donald Trump y el Partido Republicano dañarán nuestro carácter y nuestro país sin reparo. Oramos, como lo hizo Langston Hughes, "Oh, deja que los Estados Unidos vuelva a ser Estados Unidos de nuevo, la tierra que nunca ha sido todavía, y sin embargo debe ser, la tierra donde *todo* hombre es libre". Hacemos un llamado a todos para que se unan y aprovechen esta última y mejor oportunidad para restaurar el alma de nuestra nación y votemos este noviembre para garantizar que nuestros mejores días están por venir.

PROTEGER A LOS ESTADOUNIDENSES Y LA RECUPERACIÓN DE LA PANDEMIA DEL COVID-19

Cuando no tenemos líderes competentes, experimentados y compasivos en el gobierno, el pueblo sufre. Ese es el caso del nuevo coronavirus. El presidente Trump y su administración dejaron pasar múltiples oportunidades para proteger al pueblo de este virus mortal. En lugar de reconocer el peligro y enfrentarlo, el presidente Trump le mintió al país sobre la gravedad de la enfermedad, su transmisibilidad y la amenaza que representaba para las vidas y los medios de subsistencia.

No nos equivoquemos: el despreciable fracaso del presidente Trump para responder con fuerza y capacidad a la pandemia de COVID-19—su incapacidad para liderar—lo hace responsable de la muerte de decenas de miles de estadounidenses.

COVID-19 ha dejado al descubierto profundas fallas en nuestra economía, nuestra sociedad y nuestro sistema de cuidado de la salud. Las disparidades en el acceso al cuidado de la salud, en el acceso a licencia por enfermedad pagada, en la calidad ambiental, en el mercado laboral y en la vivienda han contribuido a tasas desproporcionadas de infección y muerte entre las comunidades afroamericanas, nativos americanos, latinas y ciertos asiáticos americanos e isleños del Pacífico.

El fracaso del presidente Trump de no prestar atención a los primeros informes de inteligencia sobre la pandemia desperdició semanas críticas en las que podríamos habernos preparado para el brote. Una vez que la pandemia comenzó a extenderse en los Estados Unidos, el fracaso del presidente de no establecer recomendaciones claras y consistentes para las ciudades, los estados, los negocios y los distritos escolares para controlar la propagación del COVID-19 creó una gran confusión y un caos. Su irresponsable desprecio por los consejos de los expertos en salud pública ha dificultado que los alcaldes y gobernadores protejan al pueblo. En lugar de aumentar la producción de equipo de protección personal y otros suministros críticos donde más se necesitaban, la Administración retuvo como rehenes los recursos que salvan vidas para propósitos políticos. En lugar de unir a las comunidades, el presidente Trump trató de dividirnos utilizando una retórica racista y xenofóbica que ha contribuido a un aumento en los crímenes de odio contra las personas de origen asiático y los isleños del Pacífico. Y en medio de la pandemia, la Administración de Trump está argumentando en la corte para invalidar la Ley de Cuidado de la Salud Asequible (ACA, por sus siglas en inglés) y arrancarle la cobertura médica a decenas de millones de personas.

El presidente Trump y su administración también han fracasado en impulsar una respuesta económica en acorde con la escala del desafío que tenemos ante nosotros, prefiriendo actuar como si la recesión causada por su incompetente mal manejo de la pandemia de COVID-19 se corregirá por sí sola. Ha dejado que los pequeños negocios se afecten mientras envía cheques en blanco a las corporaciones más grandes; fracasó en aprobar el apoyo adecuado para los sistemas de escuelas públicas, universidades y gobiernos estatales y locales para mantener los servicios públicos y empleos; puso en peligro la salud de los trabajadores esenciales al fracasar en no promulgar normas de seguridad en el lugar de trabajo; y no protegió a las familias trabajadoras de la ruina económica.

Los demócratas salvaremos vidas utilizando todas las herramientas disponibles para combatir esta pandemia, que continúa enfermando y matando a cientos de personas diariamente, y lideraremos un esfuerzo global para prevenir, detectar y responder a futuras amenazas de pandemias.

Debemos comenzar por hacer que las pruebas de COVID-19 estén ampliamente disponibles, sean convenientes y gratuitas para todos. También debemos ampliar los fondos para que los departamentos de salud pública estatales y locales puedan contratar personal suficiente para realizar el rastreo de contactos para todos los que dan positivo a el nuevo coronavirus. Solo a través de pruebas regulares y un rastreo extenso podemos esperar comprender el alcance de la pandemia y contenerlo.

En una crisis de salud pública, todos tenemos que depender los unos de los otros. Es por eso que los demócratas apoyamos hacer que las pruebas de COVID-19, el tratamiento y cualquier eventual vacuna, sean gratuitos para todos, independientemente de su riqueza, cobertura de seguro médico o estado migratorio. Todos estamos tan a salvo de esta enfermedad como lo esten los más vulnerables entre nosotros.

Siempre ha sido una crisis que decenas de millones de estadounidenses no tengan un seguro médico o no tengan un seguro médico adecuado—pero en una pandemia, es catastrófico para la salud pública. La crisis actual sería aún peor sin la Ley de Cuidado de la Salud Asequible (ACA por sus siglas en inglés). Pero en la pandemia de COVID-19, el país necesita aún más ayuda, por lo que los demócratas tomaremos medidas inmediatas para preservar y ampliar la cobertura del seguro médico. Brindaremos mayor apoyo directo a los estados para que inscriban a adultos elegibles en Medicaid, hagan que el gobierno federal cubra un porcentaje más alto de la factura y añadiremos incentivos para que los estados que aún no han expandido Medicaid lo hagan.

Para las personas que corren el riesgo de perder su cobertura de seguro médico si pierden sus trabajos en esta pandemia y en la recesión del presidente Trump, los demócratas creemos que el gobierno federal debe pagar el 100 por ciento de la cuenta del seguro COBRA, que mantiene a las personas en sus planes patrocinados por el empleador, sin restricciones. Re-abriremos los mercados de la Ley de Cuidado de la Salud Asequible, incluso fuera de la temporada normal de inscripción abierta y ampliaremos los subsidios para facilitar a las personas la compra de cobertura médica. Los demócratas también pondremos a disposición en el mercado de salud una opción pública administrada a través de los Centros de Servicios de Medicare y Medicaid (CMS por sus siglas en inglés) que incluye una opción de nivel platino, con tarifas bajas y sin deducibles. Las personas de bajos ingresos se inscribirán automáticamente en la opción pública sin costo para ellos, aunque pueden optar por no participar en cualquier momento.

Mantendremos estas medidas de emergencia activas hasta que termine la pandemia y el desempleo disminuya significativamente. Y si los Estados Unidos se encuentra en otra pandemia o una recesión económica severa en el futuro, estas protecciones estarán disponibles automáticamente, para que los estadounidenses nunca más se queden desprotegidos en tiempos de crisis.

Los demócratas estamos consternados con el hecho de que el presidente Trump no haya seguido el consejo del Congreso de mantener un arsenal sólido de suministros médicos críticos, incluyendo equipo

de protección personal, o de aumentar adecuadamente la manufactura de los equipos necesarios en los Estados Unidos a través de herramientas como la Ley de Producción de Defensa. La resultante escasez de equipos puso en peligro millones de vidas, incluyendo las de nuestros valientes trabajadores de cuidado de la salud de primera línea y otros trabajadores esenciales. Esta escasez es inaceptable y nunca debe volver a ocurrir. Los demócratas ordenaremos al gobierno federal que trabaje con el sector manufacturero privado para aumentar drásticamente la capacidad de manufactura nacional de los Estados Unidos tanto para equipos de protección personal como para medicamentos esenciales. Restauraremos el liderazgo federal para garantizar que los suministros médicos se distribuyan de acuerdo con la necesidad, no el favoritismo político, y nunca poner a los estados en la posición de tener que competir entre sí por materiales que salvan vidas.

Los demócratas haremos cumplir agresivamente las protecciones no-discriminatorias en la Ley de Estadounidenses con Discapacidades y otras leyes de derechos civiles, especialmente al diseñar sistemas de manejo de emergencias y nuevas facilidades y servicios en respuesta a la pandemia. Los demócratas prohibiremos la segregación injustificada de pacientes con discapacidades y, además, prohibiremos el racionamiento del cuidado de la salud que rechace o desvíe la hospitalización, el tratamiento o los suministros basados en la discapacidad del paciente. Reconocemos que las personas con discapacidades que viven en hogares grupales y otras instalaciones de cuidado tienen un mayor riesgo de contraer COVID-19, y que las personas con discapacidades pueden necesitar recursos adicionales para proteger su salud, bienestar e independencia durante la pandemia. Mejoraremos la supervisión y ampliaremos las protecciones para los residentes y el personal de los hogares de ancianos, que han sufrido algunos de los peores brotes de COVID-19. Y ampliaremos el apoyo a la telemedicina, para que los estadounidenses no tengan que quedarse sin cuidado de la salud esencial durante la pandemia.

Los Estados Unidos nunca debe volver a quedar vulnerable ante una pandemia mundial. Los demócratas creemos que debemos seguir el consejo informado de científicos y expertos en salud pública, y tomaremos medidas para proteger a los científicos federales de la influencia política. Los demócratas actuaremos rápidamente para poner en marcha un programa nacional integral de vigilancia de salud pública para COVID-19 y futuras enfermedades infecciosas. Reclutaremos al menos 100,000 rastreadores de contactos con el apoyo de organizaciones locales confiables en las comunidades de mayor riesgo para ayudar a los departamentos de salud estatales y locales a utilizar medidas culturalmente competentes para identificar a las personas en riesgo de contraer o propagar el coronavirus.

Los demócratas creemos que debemos revertir décadas de subinversión en la infraestructura de salud pública de los Estados Unidos. Aumentaremos sustancialmente los fondos para los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades (CDC, por sus siglas en inglés) y para los departamentos de salud pública estatales y locales, muchos de los cuales sufrieron profundos recortes presupuestarios durante la Gran Recesión y corren el riesgo de sufrir más recortes como resultado de la recesión provocada por el presidente Trump. Los departamentos de salud pública estatales y locales deben recibir los suficientes recursos para enfrentar las enfermedades pandémicas y otras crisis de salud pública a través de esfuerzos coordinados que incluyan a los grupos subrepresentados que pueden verse afectados de manera desproporcionada. Los demócratas apoyaremos las becas de investigación médica y de salud pública para las Universidades Históricamente Para Afroamericanos (HBCU, por sus siglas en inglés) y

otras Instituciones al Servicio de las Minorías (MSI por sus siglas en inglés), que son particularmente adecuadas para investigar las disparidades de salud en el contexto de COVID-19.

Resolver la crisis de salud pública causada por la pandemia es la forma más segura de volver a encarrilar la economía. Los países que han tomado medidas agresivas para enfrentarse a la pandemia de COVID-19 y detener la propagación de las cadenas de infección están preparados para recuperarse más rápidamente y con mayor fuerza que los Estados Unidos.

Pero contener la pandemia no será suficiente para reparar el daño que el presidente Trump ha causado a nuestra economía y al pueblo estadounidense—o para reconstruir mejor que nunca.

Durante profundas crisis económicas, los demócratas creemos que debemos cuidar a nuestra fuerza laboral y enfocarnos en mantener a los trabajadores sanos y saludables. Reformaremos el sistema de seguro de desempleo actual para permitir que más trabajadores mantengan sus trabajos, incluso promoviendo programas de apoyo a la nómina y de trabajo compartido con generosas tasas de reemplazo de salarios y requisitos de que los empleadores mantengan los beneficios laborales. Para aquellos trabajadores que pierdan sus trabajos, ampliaremos el sistema de seguro de desempleo para cubrir a más trabajadores, incluyendo a los contratistas independientes y los empleados a tiempo parcial, y trabajadores con propinas; asegurarse de que las empresas de plataformas cibernéticas y las empresas que clasifican erróneamente a los empleados como contratistas paguen para respaldar el sistema como lo hacen otros empleadores; y elevar las tasas de reemplazo de salarios, que son demasiado bajas en muchos estados. Ampliaremos, no reduciremos, los programas de asistencia nutricional y seguridad alimentaria de los que dependen millones de personas en esta crisis. Los demócratas también haremos inversiones, que se debían haber hecho hace tiempo, para actualizar y modernizar la tecnología del sistema de desempleo de los estados y garantizar que el Departamento de Trabajo lleve a cabo una supervisión estricta de los sistemas de desempleo estatales para asegurarse de que los trabajadores desempleados puedan acceder rápida y eficientemente a los beneficios que se les adeuda.

Para evitar que la recesión del presidente Trump se convierta en una depresión, los demócratas creemos que debemos actuar de inmediato para realizar inversiones ambiciosas que respalden y creen empleos. Necesitamos apoyar urgentemente a los gobiernos estatales y locales, que están sufriendo graves déficits presupuestarios debido a la disminución de los ingresos fiscales, mientras se les pide que asuman la carga de los servicios relacionados con COVID y el aumento del desempleo. Los recortes presupuestarios estatales y locales se traducen rápidamente en la pérdida de empleos en la educación, el cuidado de la salud y los servicios sociales—todos los campos en los que necesitamos agregar empleos para satisfacer las necesidades del pueblo estadounidense. Los demócratas extenderemos una ayuda significativa a los gobiernos estatales y locales, distritos escolares y colegios y universidades públicas y sin fines de lucro, incluyendo a las instituciones para comunidades afroamericanas y para minorías HBCU y las MSI para resolver estos déficits presupuestarios y asegurar empleos. Condicionaremos la ayuda estatal y federal a mantener y expandir el empleo en el sector público, incluyendo las provisiones para proteger los derechos de los trabajadores.

En los estados y ciudades de todo el país, demasiados padres se ven obligados a elegir entre mantener sus trabajos y mantener a sus hijos seguros. Los demócratas creemos que hacer que el cuidado infantil sea asequible y esté ampliamente disponible es esencial para recuperarse de la pandemia de COVID-19. Proporcionaremos fondos para estabilizar el sector y garantizar que los entornos educativos y de cuidado infantil puedan cumplir con los estándares más altos posibles de salud pública y seguridad del trabajador para proteger la salud de los trabajadores de cuidado, los niños, los padres y la comunidad en general.

Los Estados Unidos se enfrenta a una crisis de vivienda sin precedentes como resultado de la pandemia de COVID-19 y la recesión del presidente Trump. Hoy, millones de familias se encuentran en riesgo de ser desalojadas. Apoyamos las medidas estatales y locales para congelar los aumentos de alquiler, los desalojos, los cortes de servicios públicos y los pagos atrasados del alquiler, para evitar que las familias se queden sin hogar y empeore la pandemia.

La pandemia de COVID-19 ha golpeado fuertemente y desproporcionadamente a las pequeñas empresas. Los demócratas apoyamos la concesión de subvenciones y préstamos inmediatos para ayudar a los pequeños negocios a hacer nóminas, pagar el alquiler y otros gastos, y mantener sus puertas abiertas cuando sea posible. Algunas estimaciones indican que hasta el 40 por ciento de los pequeños negocios de propietarios afroamericanos pueden que no sobrevivan la recesión del presidente Trump, y las pequeñas empresas de propietarios estadounidenses de origen asiático e isleños del Pacífico y latinos también están en riesgo. Los demócratas haremos prioridad el apoyo a los empresarios afroamericanos y otros emprendedores de color, así como a las mujeres empresarias, incluyendo a través de medidas como la ampliación de la financiación para las Instituciones Financieras para el Desarrollo Comunitario (CDFI, por sus siglas en inglés) y otros programas comprobados que invierten en comunidades de bajos ingresos y comunidades de color.

Impondremos una supervisión rigurosa a las grandes corporaciones que buscan asistencia financiera para manejar la pandemia y la recesión del presidente Trump, para asegurarnos de que los dólares federales se utilicen para mantener a los trabajadores en nómina, no enriquecer a los directores ejecutivos o accionistas. El dinero de los contribuyentes no debe usarse para pagar dividendos, financiar recompras de acciones o dar aumentos a los ejecutivos.

Nadie debería tener que elegir entre proteger su salud y ganarse la vida. La licencia por enfermedad pagada es una necesidad incluso en circunstancias normales, pero en una pandemia, es una cuestión de seguridad nacional. Esto es especialmente cierto para los trabajadores afroamericanos, latinos, asiático-americanos e isleños del Pacífico, nativos americanos y de bajos ingresos que tienen menos probabilidades de poder trabajar desde casa. Promulgaremos de inmediato protecciones robustas de licencia por enfermedad pagada como parte de la respuesta al COVID-19 para todos los trabajadores de la economía, incluyendo contratistas, trabajadores a tiempo parcial, trabajadores domésticos y los trabajadores independientes. Y los demócratas tomaremos medidas inmediatas para proteger a los trabajadores esenciales en sus trabajos, donde la Administración de Trump los ha descuidado, desde la agricultura hasta las plantas de empaque de carne, a instalaciones de manufactura y a hospitales. Entre las medidas que tomaremos se encuentran emitir e implementar estándares efectivos de seguridad en el lugar

de trabajo de enfermedades infecciosas a través de la Administración de Seguridad y Salud Ocupacional (OSHA, por sus siglas en inglés).

Como millones de estadounidenses se han quedado en casa para prevenir la propagación de la pandemia, es evidente que en el siglo 21, el tener acceso al Internet no es algo opcional: es una herramienta vital para recibir una educación y para participar en la economía, y todos necesitamos acceso a un servicio de banda ancha de alta velocidad asequible. Los demócratas tomaremos medidas para evitar que los estados bloqueen a los municipios y las cooperativas rurales en construir redes de banda ancha de propiedad pública, y aumentarán el apoyo federal para la banda ancha municipal, mientras exigimos que los beneficiarios de los fondos se adhieran a políticas que apoyen los buenos empleos e incluyan fuertes protecciones para que permitan a los trabajadores organizarse en pro de sus derechos. Aumentaremos la inversión pública en infraestructura de banda ancha rural, urbana y tribal, ofreceremos subsidios a las personas de bajos ingresos para acceder al Internet de alta velocidad e invertiremos en programas de capacitación en alfabetización digital, para que los niños, las familias y las personas con discapacidades puedan participar plenamente en la escuela, trabajo y vida, desde sus hogares. Y los demócratas restableceremos la autoridad clara de la Comisión Federal de Comunicaciones (FCC por sus siglas en inglés) para tomar fuertes medidas de cumplimiento contra los proveedores de banda ancha que violen los principios de neutralidad de la red mediante el bloqueo, la limitación, la prioridad de paga u otras medidas que creen una escasez artificial y eleven los precios al consumidor de tan vital servicio.

El presidente Trump y su administración no solo le han fallado al pueblo estadounidense, le han fallado al mundo. En crisis de salud pública pasadas, incluyendo la epidemia de ébola, la disciplinada diplomacia estadounidense moldeó y dirigió una respuesta mundial coordinada, reunió recursos públicos y privados, aceleró la investigación sobre tratamientos y vacunas y dirigió la ayuda de emergencia mundial. En la pandemia de COVID-19, el presidente Trump no solo fracasó en liderar, sino que él también sabotó activamente los esfuerzos globales para frenar la pandemia. Se negó a trabajar con nuestros aliados para identificar y coordinar la manufactura de posibles vacunas; alegadamente intentó robar los derechos exclusivos de una posible vacuna de nuestro aliado Alemania; recortó los programas del CDC y del Departamento de Estado para la identificación temprana de patógenos infecciosos; retiró la financiación y el apoyo a la Organización Mundial de la Salud (OMS por sus siglas en inglés); y trató de distraer al pueblo de su negligencia en el cumplimiento del deber basándose en las tácticas autoritarias que tanto admira, utilizando la retórica racista para culpar a los "extranjeros" y avivar las divisiones en casa.

Los demócratas tomaremos el rumbo opuesto y restauraremos el liderazgo estadounidense, coordinando una respuesta sanitaria y económica mundial a la pandemia de COVID-19, y garantizando que estemos mucho mejor preparados para futuras emergencias de salud mundial.

CONSTRUYENDO UNA ECONOMÍA MÁS FUERTE Y JUSTA

La economía no está funcionando para el pueblo estadounidense. En cuestión de semanas, el grave fracaso del presidente Trump y su administración en responder de manera competente a la pandemia de COVID-19 borró todos los avances laborales obtenidos desde que la Administración Obama-Biden sacó al país de la Gran Recesión y hundió la economía en recesión una vez más.

El presidente Trump heredó la expansión económica más larga en la historia de los Estados Unidos de la Administración Obama-Biden, y la derrochó. Incluso antes de la pandemia de COVID-19, el presidente Trump presidía una recesión en el sector manufacturero, después de años de crecimiento bajo la Administración Obama-Biden. Tuvo la audacia de pagar una reducción de impuestos permanente para las grandes empresas aumentando los impuestos a las familias trabajadoras. Lanzó una guerra comercial irresponsable con China que costó más de 300,000 puestos de trabajo estadounidenses y llevó a los agricultores a la bancarrota, debilitando el corazón de los Estados Unidos. Ha dejado a nuestras comunidades vulnerables y expuestas a los impactos del cambio climático, ha dejado que otros países nos superen en la revolución de la energía limpia que los Estados Unidos debería estar liderando y ha fallado por completo en cumplir su promesa de campaña al pueblo estadounidense de invertir en la reconstrucción y modernización de la infraestructura en ruinas de nuestra nación.

Pero nuestra economía ya estaba manipulada contra las familias trabajadoras y la clase media incluso antes de que el nuevo coronavirus enfermara a millones y matara a más de 150,000 estadounidenses y el número sigue aumentando. Los ingresos de las familias trabajadoras han estado grandemente estancados por décadas, mientras que el costo de las necesidades básicas—desde la vivienda hasta el cuidado de la salud, desde la educación superior al cuidado de los niños—sigue aumentando a un ritmo vertiginoso. Mientras tanto, los ricos han estado capturando una porción cada vez mayor de la riqueza económica. De hecho, los ingresos para el uno por ciento de los más ricos han estado creciendo cinco veces más rápido que los del resto del 90% por ciento.

Los Estados Unidos se presenta a sí mismo como la tierra de las oportunidades, pero la movilidad intergeneracional se ha desplomado; Los niños nacidos en los Estados Unidos tienen menos probabilidades de ascender en la escala de ingresos que los de Canadá, Dinamarca o el Reino Unido. Las mujeres todavía ganan solo 82 centavos por cada dólar que ganan los hombres, con disparidades aún mayores para las mujeres de color. Los ingresos promedios son más bajos y las tasas de pobreza son más altas para los afroamericanos, latinos, nativos americanos y ciertas comunidades asiático-americanas e isleñas del Pacífico, en comparación con los hogares blancos promedio. Y existe una brecha de riqueza racial persistente y funesta que previene el progreso a millones de personas, con un hogar blanco típico que posee seis veces más riqueza que la familia latina típica y 10 veces más riqueza que la familia afroamericana típica. La recesión del presidente Trump amenaza con profundizar las desigualdades existentes, ya que es menos probable que los trabajadores afroamericanos y latinos trabajen en empleos que se puedan hacer de manera segura desde casa, tienen menos probabilidades de tener ahorros a los que recurrir y menos probabilidades de poder acceder el seguro de desempleo y otros programas de emergencia por vía electrónica.

Esto es malo para nuestra economía, malo para nuestra democracia y malo para el alma de nuestra nación.

Es por esto que los demócratas nos comprometemos a forjar un nuevo contrato social y económico con el pueblo estadounidense—un contrato que invierte en la gente y promueve la prosperidad compartida, no uno que beneficie solo a las grandes corporaciones y a los pocos más ricos. Uno que afirma que la vivienda es un derecho y no un privilegio, y que se compromete a que nadie se quede sin hogar o pase hambre en el país más rico del mundo. Un nuevo contrato económico que aumenta los salarios y restaura los derechos de los trabajadores a unionarse, afiliarse a un sindicato y negociar colectivamente. Uno que por fin apoya a las familias trabajadoras y a la clase media garantizando la igualdad de remuneración para las mujeres y permiso familiar pagado para todos. Un nuevo contrato económico que brinda acceso para todas las personas a servicios bancarios y financieros confiables y asequibles. Un nuevo contrato social y económico que finalmente lidia honestamente con la larga y continua historia de racismo y privación de derechos, de segregación y discriminación de los Estados Unidos, y que en cambio invierte en la construcción de equidad y movilidad para las personas de color que han sido excluidas y abandonadas por generaciones.

Los demócratas estamos listos para tomar medidas inmediatas y decisivas para sacar a la economía fuera de la recesión del presidente Trump mediante la inversión en infraestructura, trabajo de cuidado, energía limpia y pequeñas empresas para que los estadounidenses trabajen en empleos bien remunerados; fortaleciendo los presupuestos estatales y locales para salvar empleos y proteger la salud pública en la persistente pandemia de COVID-19; y promulgar reformas fundamentales para combatir el racismo estructural y sistémico y la atrincherada desigualdad de ingresos y riqueza en nuestra economía y nuestro sistema bancario.

Proteger a los Trabajadores y las Familias y Crear Millones de Empleo a través de los Estados Unidos

Los estadounidenses merecen una economía que funcione para todos—no solo para los ricos y los que están bien conectados. Pero nuestro sistema ha sido manipulado en contra del pueblo estadounidense. Los demócratas creemos que es una imperativa moral y económica apoyar a las familias trabajadoras mediante la reconstrucción de la clase media estadounidense para el siglo 21, asegurándonos esta vez de que todos puedan triunfar y prosperar, independientemente de su raza, género, orientación sexual, identidad de género, estado de discapacidad, origen nacional, edad o código postal.

Aumentar los Salarios y Promover los Derechos de los Trabajadores

Los demócratas lucharemos para aumentar los salarios de los trabajadores y mejorar la calidad y la seguridad en el trabajo, incluyendo el aumento del salario mínimo federal para que alcance a \$15 por hora para el 2026. Aumentar el salario mínimo federal, para que menos trabajadores se vean obligados a realizar varios trabajos para subsistir, disminuirá significativamente los riesgos de infección por COVID-19 y en el futuro. Sabemos que los sindicatos estadounidenses fuertes ayudan a aumentar los salarios y los estándares laborales para los trabajadores en toda la economía, por lo que los demócratas daremos prioridad a aprobar la Ley PRO y restaurar los derechos de los trabajadores, incluyendo el

derecho a lanzar boicots secundarios. Derogaremos las leyes del llamado "derecho al trabajo" que socavan el poder de los trabajadores y conducen a salarios más bajos y menos protección para los trabajadores en toda la economía, y aseguraremos a aquellos que se han quedado sin protección de horas laborales y protección de salarios durante décadas—incluyendo los trabajadores domésticos y agrícolas—tengan los mismos derechos que los demás trabajadores. Los demócratas apoyaremos la legislación para fortalecer las protecciones contra los denunciantes, o “*whistleblowers*”, y las represalias para los trabajadores que abogan por sí mismos o por sus compañeros de trabajo. Y tomaremos medidas para frenar el poder empresarial anticompetitivo reescribiendo las reglas que han socavado la capacidad de los trabajadores para defenderse a sí mismos, incluyendo cláusulas de no competencia, acuerdos de no solicitud de negocios y los contratos que fuerzan a los trabajadores a someterse a un arbitraje obligatorio para resolver violaciones a las leyes laborales.

Los demócratas reconoceremos a los sindicatos con mayoría de afiliados—a través de procesos de “verificación de tarjetas”—y prohibiremos las reuniones de audiencia cautiva, que los empleadores utilizan para intimidar a los trabajadores. Haremos responsables personalmente a los ejecutivos si interfieren en los esfuerzos de los trabajadores para organizarse, incluyendo someter sanciones penales por obstrucción intencional. Tomaremos medidas para garantizar que cuando los trabajadores se sienten a la mesa, puedan negociar con los empleadores que realmente tienen el poder, incluyendo franquiciadores, y sancionaremos a las empresas que negocien de mala fe con sus trabajadores. Los demócratas protegeremos vigorosamente el derecho de huelga de todos los trabajadores del sector privado sin temor a la coerción, la interferencia y la demora indebida. También estableceremos el papel del gobierno federal de promover y facilitar la negociación colectiva y ayudar a las partes a llevar sus negociaciones a una conclusión rápida y exitosa, comprometiéndonos con un alto estándar para intervenir en huelgas, incluso bajo la Ley de Trabajo Ferroviario.

El derecho de los trabajadores a unirse y formar un sindicato está bajo ataque. Debemos anular las reglas que impiden que los trabajadores tengan el sindicato que quieren y actualizar nuestras leyes laborales para hacerlo más posible. Debemos cambiar las leyes laborales para que sea más fácil para los sindicatos y los empleadores celebrar acuerdos de multi-empleadores que establezcan estándares mínimos para el lugar de trabajo relacionados con los salarios, los beneficios y las condiciones laborales.

Los demócratas creemos que el dinero de los contribuyentes nunca debería de ir a los empleadores que les roban los salarios a los trabajadores, violan las leyes laborales, se involucran en dismantelar sindicatos o explotan a los trabajadores inmigrantes para debilitar las condiciones laborales de todos los trabajadores. Aumentaremos los fondos y el número de contrataciones en el Departamento de Trabajo para hacer cumplir de manera agresiva las reglas de seguridad, salud, horas y salarios en toda la economía. Los demócratas creemos que los empleados que están siendo clasificados erróneamente, incluyendo los trabajadores a tiempo parcial y de plataformas, merecen protecciones salariales y laborales, incluyendo el salario mínimo y el pago de horas extra, y apoyamos el uso de la prueba ABC para determinar el estado del empleado. Los demócratas creemos que todos los trabajadores deberían poder responsabilizar a sus empleadores por los salarios no pagados o mal pagados, independientemente de la estructura corporativa. Apoyamos el uso de subvenciones y relaciones de colaboración con organizaciones comunitarias para garantizar que los trabajadores conozcan sus derechos y responsabilidades según la ley.

Los demócratas fortaleceremos los derechos laborales de los más de 20 millones de empleados del sector público en los Estados Unidos por medio de la aprobación de la Ley de Libertad para Negociar en el Servicio Público, que proporcionaría una garantía federal para que los empleados del sector público negocien mejores salarios y beneficios y las condiciones de trabajo que merecen.

No podemos esperar aumentar los salarios sin atender los profundos prejuicios raciales que existen en nuestro sistema de empleo. La brecha salarial entre los trabajadores afroamericanos y los trabajadores blancos es mayor hoy que hace 20 años. A una mujer afroamericana le toma 19 meses ganar lo que gana un hombre blanco en 12 meses—y para las mujeres latinas y nativo americanas, les toma casi dos años. Los demócratas creemos que debemos ser mucho más proactivos y agresivos para erradicar la discriminación en nuestro sistema de empleo. Aumentaremos los fondos para la Comisión de Igualdad de Oportunidades en el Empleo (EEOC, por sus siglas en inglés) y aumentaremos su autoridad para iniciar investigaciones dirigidas a violaciones de los derechos civiles, violaciones de los derechos de las personas con discapacidades y violaciones contra las personas LGBTQ+, especialmente las mujeres transgénero de color. Se debe exigir a los contratistas federales que desarrollen y divulguen planes para reclutar y promover a personas de color, mujeres, personas LGBTQ+, personas con discapacidades y veteranos, y ser responsables de cumplirlo.

Promulgar Políticas Sólidas de Trabajo y Familia

Los Estados Unidos es el único entre las economías avanzadas que no garantiza ni la licencia por enfermedad pagada ni el permiso familiar pagado para todos los trabajadores. Esto impone una carga excesiva a las familias trabajadoras, y especialmente a las madres trabajadoras, incluso durante los mejores momentos, y es catastrófico para la salud pública en medio de la pandemia de COVID-19.

Los demócratas implementaremos días de enfermedad pagados y un sistema completo e inclusivo de permiso familiar y licencias por enfermedad pagadas de calidad, que proteja a los trabajadores de tener que hacer la decisión injusta entre atender necesidades urgentes de salud o cuidado y ganarse un sueldo. Lucharemos para asegurar que los trabajadores tengan garantizadas al menos 12 semanas de permiso familiar pagado y licencias por enfermedad pagadas para todos los trabajadores y familias, para permitir que los nuevos padres se recuperen del proceso del parto y formen vínculos con sus recién nacidos, hijos adoptivos, y permitir que todos los trabajadores tomen tiempo libre prolongado para cuidar de sí mismos o de sus seres queridos enfermos.

Encontrar y pagar por un cuidado infantil de calidad es como caminar sobre una cuerda floja emocional, logística y financiera para demasiados padres y eso tiene que cambiar. Los padres que trabajan no deberían tener que elegir entre mantener seguros a sus hijos y ganar un sueldo. Los demócratas realizaremos grandes inversiones en el cuidado infantil asequible y de calidad, incluyendo el aumentar significativamente el Crédito Tributario por Cuidado de Niños y Dependientes. Asimismo, proporcionaremos acceso a cuidado infantil asequible y de calidad en una escala variable al aumentar la financiación para subvenciones a los estados para ayudar a personas de bajos ingresos y familias de clase media poder costear el cuidado de niños. Mejoraremos la compensación y los beneficios para los

proveedores de cuidado infantil y promulgaremos programas universales de pre-kínder de alta calidad para niños de tres y cuatro años. También invertiremos en ampliar los servicios y apoyos a largo plazo y la atención domiciliaria y comunitaria para personas mayores y personas con discapacidades. Los demócratas aumentaremos los salarios y los beneficios para los proveedores de cuidado remunerados en todos los entornos, lo que mejorará las condiciones laborales y la calidad de la atención a medida que permitirá que los miembros de la familia se reincorporen a la fuerza laboral.

Invertir en la Creación de Empleos

Los demócratas creemos que la pandemia de COVID-19 y la recesión del presidente Trump requiere inversiones federales transformadoras sin precedentes para crear empleos sindicales y que sostengan a la familia.

Creemos que la nación más rica del mundo debería tener el mejor sistema de infraestructura del mundo. Es por eso que invertiremos en una infraestructura resiliente, sostenible e inclusiva. Los demócratas lanzaremos una revolución de energía limpia a través de inversiones sin precedente en energía limpia, transporte limpio, eficiencia energética y manufactura avanzada.

Repararemos, modernizaremos y ampliaremos nuestras carreteras, caminos, puentes y aeropuertos, incluyendo la instalación de 500,000 estaciones de carga públicas para vehículos eléctricos, asegurando que nuestros sistemas de transporte de pasajeros sean resistentes a los impactos del cambio climático y utilizando enfoques de diseño modernos y seguros que les permitan a los conductores, peatones, ciclistas y demás personas compartir la carretera de manera segura. Lanzaremos la segunda gran revolución ferroviaria de nuestro país invirtiendo en sistemas ferroviarios de alta velocidad y de pasajeros y carga, y nos comprometemos al transporte público como un bien público, lo que incluye garantizar que los trabajos de tránsito sean buenos trabajos. Esta revolución ferroviaria reducirá la contaminación, conectará a los trabajadores con buenos trabajos sindicales, recortará los tiempos de viaje y estimulará la inversión en comunidades rurales que ahora estarán mejor vinculadas a las principales áreas metropolitanas. Los demócratas invertiremos en garantizar que el transporte de pasajeros, incluyendo el transporte público, sea asequible para todos y accesible para las personas con discapacidades. Ayudaremos a transformar Amtrak de un estado rezagado a ser un líder en accesibilidad de trenes de pasajeros y aseguraremos que las personas con discapacidades puedan recibir una compensación cuando los transportistas pierdan o dañen equipos para personas discapacitadas, como sillas de ruedas.

Los demócratas mejoraremos los puertos, los sistemas de desagüe y represas y la infraestructura de carga de nuestra nación para acomodar la carga del siglo 21, reducir la contaminación del aire, el agua y crear y mantener empleos de calidad bien pagados. Aumentaremos la demanda de barcos de manufactura estadounidense asegurándonos de que la carga estadounidense se transporte en barcos que enarbolan nuestra bandera. Nos aseguraremos de que todas las comunidades de los Estados Unidos tengan acceso a agua potable limpia y confiable y a sistemas de aguas residuales seguros en sus hogares, incluyendo reemplazar las peligrosas tuberías de plomo. Aumentaremos la inversión en tecnologías innovadoras de agua, incluyendo la eficiencia en el uso del agua, la conservación del agua y la reutilización y el reciclaje

del agua, que reducen el desperdicio de agua y las facturas de los consumidores. Modernizaremos y ecologizaremos nuestras escuelas públicas y nos aseguraremos que sean accesibles para los estudiantes con discapacidades. Y los demócratas cerraremos la brecha digital que priva a más de 20 millones de estadounidenses del acceso al Internet de alta velocidad por medio de invertir en banda ancha y tecnología 5G, incluyendo la banda ancha rural y municipal, y a su vez aseguraremos que esas inversiones respalden buenos empleos e incluyan fuertes protecciones para los derechos de los trabajadores para organizarse y restablecer la autoridad de la FCC para tomar medidas de cumplimiento en contra de los proveedores de servicios de Internet que violen los principios de neutralidad de la red.

Los demócratas apoyamos la creación de un banco de infraestructura, un banco público que manejará los recursos públicos y privados para construir proyectos de infraestructura de importancia nacional o regional, incluso en ferrocarriles y tránsito, infraestructura de agua y energía limpia, banda ancha y viviendas asequibles. Los proyectos que reciban asistencia del banco deberán seguir los requerimientos de Compre en América y Compre Limpio (Buy America and Buy Clean), pagar los salarios vigentes de Davis-Bacon, utilizar acuerdos laborales y garantizar que los empleadores permanezcan neutrales en los esfuerzos de organización de los trabajadores.

Todos los proyectos de infraestructura respaldados por el gobierno federal, ya sean existentes o desarrollados recientemente, financiados a través de subvenciones, préstamos, incentivos fiscales o un banco nacional de infraestructura, deben crear buenos empleos sindicales que amplíen la clase media. Es por eso que los demócratas garantizamos que las protecciones laborales, los estándares salariales de Davis-Bacon, los convenios laborales de proyectos, la neutralidad de negociación colectiva y los requisitos de abastecimiento doméstico estén incluidos en cualquier legislación de infraestructura, y bloquearán las disposiciones en contra de los trabajadores, incluyendo el arbitraje forzoso. A medida que expandimos la industria de infraestructura y tecnología de energía limpia; Lucharemos para promulgar legislaciones que impulsen la creación de empleos que sostengan a las familias, con altos estándares laborales en las carreteras con las disposiciones definidas en la Ley de Buenos Trabajos para la Energía del Siglo 21. Los demócratas apoyamos el manejo transparente, responsable y sólido de la infraestructura y los bienes de propiedad pública, y nos aseguraremos de que las jurisdicciones locales estén adecuadamente protegidas de los acaparamientos de poder partidistas que busquen despojarlos de esos bienes. Aseguraremos una supervisión federal robusta de cualquier transferencia de propiedad u operaciones propuestas y nos opondremos a cualquier política que promueva la privatización de los servicios públicos o la infraestructura.

Los demócratas creemos que más productos en nuestros hogares, tiendas, lugares de trabajo y comunidades deben llevar el sello "Hecho en América/Estados Unidos" y ampliaremos el apoyo a la manufactura de productos estadounidenses. Terminaremos con las políticas que incentivan la deslocalización y, en su lugar, aceleraremos el fortalecimiento de las cadenas de suministro críticas, incluyendo los suministros médicos y farmacéuticos. Ampliaremos los créditos fiscales efectivos que respaldan la manufactura nacional y aumentaremos los empleos de manufactura rural a través de inversiones en manufactura de base biológica. Invertiremos en centros de innovación y programas gubernamentales para proporcionar a los pequeños fabricantes experiencia técnica y comercial para que puedan aumentar sus ingresos y su fuerza laboral. Los demócratas apoyamos robustamente los

estándares de “Compre en América y Compre Limpio” (Buy America and Buy Clean) para proyectos con apoyo federal, que ayudan a aumentar la demanda de materias primas de producción nacional y de baja contaminación.

Para garantizar que todos los trabajadores puedan acceder a los buenos puestos de trabajo que se crearán y respaldarán con estas inversiones y crearán una línea diversa de talento en toda la economía, los demócratas invertiremos en educación profesional y técnica y programas de capacitación laboral de alta calidad con representación formal de trabajadores en el programa en desarrollo, incluyendo las oportunidades de pre-aprendizaje y los aprendizajes registrados. Creemos en el valor del aprendizaje continuo y aumentaremos las inversiones para apoyar la alfabetización de adultos y otros programas de desarrollo de habilidades.

Los demócratas sabemos que los pequeños negocios se encuentran entre los mejores generadores de empleo en nuestro país. Aumentaremos significativamente el financiamiento para iniciativas estatales de subvenciones y préstamos para pequeñas empresas que generan decenas de billones de dólares en inversiones del sector privado, especialmente para las pequeñas empresas de mujeres y personas de color. Aumentaremos el acceso al crédito para los pequeños negocios en áreas rurales y de bajos ingresos, incluso para las empresas no bancarizadas o insuficientemente bancarizadas. Y aumentaremos los fondos para los programas que apoyan las empresas de mujeres y personas de color, incluyendo darle fin al esfuerzo de la Administración de Trump para debilitar al punto que desaparezca la Agencia de Desarrollo de Empresas Minoritarias, mejorando y expandiendo los programas de la Administración de Pequeñas Empresas (SBA, por sus siglas en inglés) que apoyan de manera más efectiva a los negocios con propietarios mujeres y minorías y aumentar las oportunidades para que las empresas de mujeres y minorías obtengan o participen en contratos federales.

Los demócratas invertiremos en el corazón de los Estados Unidos y las comunidades rurales. Facilitaremos a los agricultores, acuicultores, ganaderos y silvicultores nuevos y principiantes, incluyendo a veteranos, a iniciar y hacer crecer sus operaciones mediante la expansión de los programas de préstamos de propiedad y operación del Departamento de Agricultura de EE. UU. (USDA, por sus siglas en inglés). Reconociendo la historia de discriminación racial en los programas agrícolas básicos del USDA, los demócratas continuaremos los esfuerzos de reforma iniciados bajo la Administración Obama-Biden para garantizar que el USDA adopte un enfoque más proactivo para apoyar la capacitación y los recursos para los agricultores de color. Protegeremos las granjas familiares y promoveremos la seguridad alimentaria, incluso tomando medidas para limitar la propiedad extranjera de tierras agrícolas estadounidenses y reformando los subsidios agrícolas para apoyar mejor a las granjas pequeñas y medianas. Los demócratas creemos que los agricultores deberían tener derecho a reparar sus propios equipos agrícolas, en lugar de verse obligados a depender de las grandes corporaciones para incluso los arreglos más simples. Y ampliaremos los mercados nacionales para los pequeños agricultores y ganaderos mediante el desarrollo y el crecimiento de sistemas alimentarios regionales para entregar productos frescos cultivados en los Estados Unidos a escuelas, hospitales, instalaciones del Departamento de Defensa y otras instituciones públicas importantes, con el fin de que tanto los agricultores pequeños, medianos y tradicionales puedan seguir siendo competitivos.

Los demócratas nos asociaremos con los agricultores, ganaderos y silvicultores estadounidenses para hacer del sector agrícola de EE. UU. el primero en el mundo en lograr emisiones netas cero, lo que provocará una revolución en la agricultura y abrirá nuevas fuentes de ingresos para los agricultores en energía y productos de desecho, y aumentará los trabajos de manufactura de base biológica. Haremos crecer el sector de manufactura de biocombustibles de la nación, usando medidas que incluirán el fortalecer el Estándar de Combustibles Renovables, respaldar las mezclas E15 y respaldar la investigación, el desarrollo y el despliegue de biocombustibles avanzados. Ampliaremos los programas voluntarios populares para prácticas agrícolas sostenibles y regenerativas que ayuden a proteger el aire y el agua limpios y resguarden los hábitats de la vida silvestre, incluyendo los polinizadores amenazados. Los demócratas invertiremos en investigación y desarrollo para apoyar métodos agrícolas orgánicos, sostenibles, con bajas emisiones de carbono y resistentes al clima.

Los trabajadores agrícolas de los Estados Unidos son esenciales para nuestra economía, nuestras comunidades y nuestra seguridad. Haremos cumplir las protecciones laborales y ambientales para los trabajadores agrícolas, incluyendo las horas extras y las reglas de seguridad que protegen a los trabajadores de estar expuestos a pesticidas y el calor extremo, y aseguraremos que los trabajadores agrícolas puedan ejercer su derecho a negociar colectivamente. Los demócratas empoderaremos a las granjas familiares pequeñas y medianas al hacerle frente a la concentración del mercado en la agricultura, incluso mediante el fortalecimiento de la aplicación de las Leyes Antimonopolio Sherman y Clayton y la Ley de Empacadores de Carne y Corrales de 1921. También revisaremos las pautas federales para mejorar la seguridad de los trabajadores en las instalaciones que crían y procesan carne para el consumo, y utilizaremos el poder de adquisiciones del gobierno federal para incentivar un trato humano de los animales de granja de acuerdo con los estándares de bienestar animal reconocidos comercialmente.

Estados Unidos ha sido durante mucho tiempo un líder mundial en ciencia, tecnología, investigación e innovación. Los demócratas nos oponemos a los esfuerzos de la Administración de Trump para socavar las instituciones federales de investigación científica, aplicar restricciones políticas a las subvenciones de investigación e interferir con el trabajo de los científicos profesionales—acciones que tienen un efecto paralizador en los descubrimientos científicos y son perjudiciales para la competitividad económica de los Estados Unidos. Los demócratas apoyamos inversiones federales sin precedentes en investigación, desarrollo, demostración y despliegue, que romperán nuevas fronteras de la ciencia y crearán empleos a través de todo el país en el sector aeroespacial, de inteligencia artificial, de materiales avanzados, de biotecnología, de energía limpia y de vehículos limpios. Los demócratas apoyamos las inversiones públicas en tecnología e innovación que ayudan a crear una economía más fuerte para todos. Apoyaremos a las mujeres innovadoras e innovadores de color, fomentaremos la diversidad en tecnología y promoveremos modelos de negocios que reinviertan en comunidades de bajos ingresos y comunidades de color.

Los demócratas continuamos apoyando a la Administración Nacional de Aeronáutica y del Espacio (NASA, por sus siglas en inglés) y estamos comprometidos a continuar la exploración y el descubrimiento espaciales. Creemos en continuar el espíritu de descubrimiento que ha animado la exploración espacial humana de la NASA, además de su investigación científica y médica, innovación tecnológica y misión educativa que nos permite comprender mejor nuestro propio planeta y lugar en el

universo. Fortaleceremos el apoyo al rol de los Estados Unidos en el espacio a través de nuestra presencia continua en la Estación Espacial Internacional, trabajando en asociación con la comunidad internacional para continuar con la innovación científica y médica. Apoyamos el trabajo de la NASA para que los estadounidenses regresen a la luna y vayan más allá a Marte, dando el próximo paso en la exploración de nuestro sistema solar. Los demócratas también apoyamos el fortalecimiento de las misiones de observación de la Tierra de la NASA y la Administración Nacional Oceánica y Atmosférica para comprender mejor cómo el cambio climático está afectando a nuestro planeta de origen.

Construir un Sistema Justo de Comercio Internacional para Nuestros Trabajadores

Durante demasiado tiempo, el sistema de comercio mundial no ha cumplido sus promesas a los trabajadores estadounidenses. Demasiadas empresas se han apresurado a subcontratar puestos de trabajo en el extranjero y demasiados países han roto sus promesas de ser socios honestos y transparentes. La pandemia de COVID-19 ha demostrado los riesgos de depender demasiado de las cadenas de suministro globales, ya que los cierres y la escasez han creado un caos para los trabajadores y los consumidores y ha dificultado grandemente nuestra respuesta de salud pública. La Administración de Trump ha fallado una y otra vez a la hora de cumplir con los trabajadores estadounidenses en este tema crucial, poniéndose del lado de los intereses corporativos sobre nuestros trabajadores y lanzando una guerra comercial con China que no tienen ningún plan para ganar—creando dificultades increíbles para los agricultores, manufactureros, trabajadores y consumidores estadounidenses en el proceso.

Los demócratas seguiremos una política comercial que ponga a los trabajadores en primer lugar. Negociaremos estándares sólidos y ejecutables para el trabajo, los derechos humanos y el medio ambiente en el texto central de nuestros acuerdos comerciales. Los futuros acuerdos comerciales deben basarse en las disposiciones pro-laborales agregadas al Acuerdo Estados Unidos-México-Canadá (USMCA por sus siglas en inglés) por los miembros demócratas del Congreso.

Los demócratas tomaremos medidas agresivas contra China o cualquier otro país que intente socavar la manufactura estadounidense manipulando sus monedas y manteniendo un intercambio desalineado con el dólar, arrojando productos como el acero y el aluminio en nuestros mercados o proporcionando subsidios injustos. A diferencia del presidente Trump, nos enfrentaremos a los esfuerzos de China y otros actores estatales que intenten robar la propiedad intelectual de Estados Unidos y exigiremos que China y otros países cesen y desistan de realizar ciberespionaje contra nuestras empresas.

Eliminaremos las políticas fiscales y comerciales del presidente Trump que alientan a las grandes corporaciones a enviar trabajos al extranjero y evadir el pago de su parte justa de impuestos. Si las empresas cierran sus operaciones aquí y subcontratan trabajos en el extranjero, recuperaremos las inversiones públicas o los beneficios que recibieron de los contribuyentes. Y tomaremos medidas inmediatas para reparar el daño que las políticas dañinas del presidente Trump han causado a los agricultores estadounidenses, por medio de trabajar con nuestros aliados para enfrentar a China y negociar desde la posición más fuerte posible.

Poner al Alcance la Compra de Vivienda y Garantizar una Vivienda Segura para Todos

Ser dueño de una vivienda es un elemento central del Sueño Americano y—sin embargo, nunca ha estado al alcance de todos. Décadas de “red-lining,” la practica de denegar a ciertos grupos en ciertas áreas servicios (generalmente financieros), de aumento de la desigualdad de ingresos y prácticas abusivas de préstamos dirigidas a familias de bajos ingresos y personas de color han hecho que ser propietario de una vivienda sea casi imposible para millones de familias trabajadoras. Ser dueño de vivienda ha sido durante mucho tiempo fundamental para la creación de riqueza generacional, y ampliar el acceso a ser propietario de una vivienda a aquellos que han sido injustamente excluidos y discriminados es fundamental para cerrar la brecha de riqueza racial. Tenemos una escasez en todo el país de unidades de vivienda asequibles y decenas de millones de personas viven en hogares que presentan riesgos para su salud y seguridad. La falta de vivienda ha alcanzado proporciones de crisis en un número creciente de estados, y los costos de vivienda, que aumentan más rápido que los salarios, han presionado a los inquilinos en muchas de nuestras ciudades más grandes.

La vivienda en los Estados Unidos debe ser estable, accesible, segura, saludable, energéticamente eficiente y, sobre todo, asequible. Nadie debería tener que gastar más del 30 por ciento de sus ingresos en vivienda, para que a las familias les queden amplios recursos para satisfacer sus otras necesidades y ahorrar para la jubilación.

Los demócratas creemos que el gobierno debe tomar medidas agresivas para aumentar la oferta de viviendas, especialmente viviendas asequibles, y enfrentar las prolongadas desigualdades económicas y raciales de nuestros mercados inmobiliarios. Apoyamos enfoques innovadores para eliminar la brecha de riqueza racial en los Estados Unidos. La rehabilitación de viviendas y la expansión de viviendas propiedad de fideicomisos de tierras aumentará la cantidad de viviendas disponibles para la propiedad segura. Igualaremos el acceso al crédito asequible y mejoraremos el acceso a la asistencia para el pago inicial para ayudar a las familias de color, familias de bajos ingresos y compradores rurales a comprar viviendas. Aumentaremos los fondos para ayudar a los compradores primerizos y a los propietarios de viviendas a navegar el financiamiento y el manejo de sus viviendas. Crearemos un nuevo crédito fiscal de hasta \$15,000 para ayudar a aquellos que estén comprando viviendas por primera vez y lo haremos reembolsable y anticipable, para que los compradores puedan obtener asistencia en el momento de la compra, en lugar de tener que esperar hasta que presenten sus impuestos.

Los demócratas impulsaremos la inversión en el Fondo Fiduciario de Vivienda para expandir en gran medida la cantidad de unidades de vivienda asequibles y accesibles en el mercado. Ampliaremos el Crédito Fiscal para Viviendas de Bajos Ingresos para incentivar la construcción de viviendas asequibles por parte del sector privado y asegurarnos de que todas las áreas urbanas, suburbanas y rurales se beneficien. Realizaremos mejoras de eficiencia energética para millones de hogares de bajos ingresos, unidades de vivienda asequibles y unidades de vivienda pública en áreas metropolitanas y rurales para ahorrarles dinero a las familias en sus facturas de energía y proporcionar hogares seguros y saludables. Y los demócratas manejaremos los programas existentes, incluso en el USDA, para construir viviendas más asequibles y accesibles y modernizar las viviendas existentes en áreas rurales. Nos aseguraremos de que todos los proyectos de vivienda con apoyo federal, desde las nuevas construcciones hasta las de

modificaciones, incluyan requisitos obligatorios para las normas laborales, la accesibilidad y la protección de los derechos civiles.

Los demócratas estamos comprometidos a acabar con la indigencia y la falta de vivienda en los Estados Unidos. Los demócratas nos comprometemos a proporcionar apoyo de vivienda de la Sección 8 para todas las familias elegibles y promulgar protecciones para evitar que los propietarios discriminen a los destinatarios de la ayuda de vales “*vouchers*”. Aumentaremos las inversiones en la vivienda pública para ampliar la disponibilidad por primera vez desde la década de 1990, y mejoraremos y actualizaremos las viviendas públicas existentes para garantizar condiciones de vida seguras para los residentes, protegiendo los derechos de los inquilinos a regresar si se necesitan renovaciones extensas. Los demócratas apoyamos un enfoque centrado en la vivienda para acabar con la indigencia, porque tener un lugar estable y seguro para vivir es esencial para ayudar a una persona a combatir cualquier otro problema que pueda enfrentar, desde enfermedades mentales hasta trastornos por uso de sustancias y trastornos por estrés postraumático. Actuaremos rápidamente para acabar con la indigencia entre los veteranos y promulgaremos fuertes protecciones para la juventud lesbiana, gay, bisexual, transgénero y queer, especialmente los jóvenes LGBTQ+ afroamericanos, latinos y nativos americanos, que con demasiada frecuencia se encuentran en las calles.

Los demócratas difundiremos una nueva Declaración de Derechos para Propietarios e Inquilinos para proteger a las familias de prestamistas y propietarios abusivos. Empoderaremos a los inquilinos estableciendo un derecho nacional de inquilinos a organizarse, y apoyaremos en la divulgación y la educación para ayudar a los inquilinos a que puedan defender la preservación y expansión de viviendas asequibles. Y los demócratas brindaremos apoyo legal para luchar contra los desalojos injustos.

El historial de los Estados Unidos de utilizar políticas públicas y restricciones de préstamos privados para cerrar vecindarios a las familias afroamericanas y otras personas de color y despojar a sus comunidades de equidad es larga, dolorosa y no ha sido atendida hasta el día de hoy. La Administración de Trump ha empeorado las cosas al eliminar los préstamos justos y las protecciones de vivienda justa para los propietarios de viviendas. Los demócratas haremos cumplir vigorosamente la Ley de Vivienda Justa, la Ley de Divulgación de Hipotecas para Viviendas, la regla de Promoción Afirmativa de Vivienda Justa y el estándar de impacto desigual, y haremos responsables a los prestamistas por prácticas discriminatorias. También nos aseguraremos de que los programas federales de vivienda estén mejor diseñados para promover afirmativamente la vivienda justa. Utilizaremos al gobierno federal para hacer cumplir los acuerdos contra prestamistas discriminatorios y exigir a las comunidades que revisen proactivamente los patrones de vivienda y remedien las políticas locales que tienen un efecto discriminatorio. Trabajaremos para garantizar que los registros de propiedad de hipotecas y propiedades residenciales estén disponibles públicamente y sean fácilmente accesibles, de modo que los propietarios de viviendas siempre puedan saber quién administra su hipoteca y quién es el verdadero propietario de su deuda. Los demócratas brindaremos a los funcionarios electos locales herramientas y recursos para combatir la gentrificación, penalizar las prácticas de préstamos predatorios y mantener la propiedad de la vivienda, incluyendo explorar el alivio de alquiler cuando los aumentos exorbitantes de alquiler obliguen a los residentes de largo plazo a abandonar sus comunidades y acechar el prejuicio racial persistente en las tasaciones que contribuyen a la brecha de riqueza racial.

Igualdad de Oportunidades Económicas

La economía de los Estados Unidos está manipulada en contra del pueblo. Una y otra vez, el presidente Trump y los republicanos han recompensado a las grandes corporaciones y a sus donantes ricos, y han dejado atrás a las familias trabajadoras. Los demócratas tomaremos medidas decisivas para nivelar el campo de juego para las personas de color, las familias trabajadoras, las mujeres, los propietarios de pequeñas empresas y otras personas que han sido dejadas en el margen.

Reformar el Código Contributivo para Beneficio de las Familias Trabajadoras

Nuestro sistema de impuestos ha sido manipulado en contra del pueblo por las grandes corporaciones y sus cabilderos, y por los políticos republicanos que reparten recortes de impuestos a sus mayores donantes mientras dejan a las familias trabajadoras luchando.

Los demócratas tomaremos medidas para revertir los recortes de impuestos de la Administración de Trump que benefician a los estadounidenses más ricos y recompensan a las corporaciones por enviar empleos estadounidenses al extranjero. Tomaremos medidas sólidas en contra de los paraísos contributivos en el extranjero y cerraremos las lagunas que explotan los estadounidenses más ricos y las corporaciones más grandes. Nos aseguraremos de que los ricos paguen su parte justa en impuestos. Nos aseguraremos de que los inversores paguen las mismas tasas de impuestos que los trabajadores y de poner fin a las lagunas fiscales costosas e improductivas, incluyendo la laguna de intereses acumulados. Las tasas de impuestos corporativos, que fueron recortadas drásticamente por el recorte de impuestos republicano de 2017, deben elevarse, y deben rechazarse los recortes de impuestos de "goteo". Los impuestos sobre la herencia también deben volver a la norma histórica.

Los demócratas reformaremos el código tributario para que sea más progresivo y equitativo, y reducirán las barreras para que las familias trabajadoras se beneficien de exenciones tributarias específicas, incluyendo el El Crédito por Ingreso del Trabajo y el Crédito Tributario por Hijos. Nuestro programa de reforma proveerá un alivio inmediato y marcado para las familias trabajadoras, incluyendo créditos fiscales reembolsables más generosos para beneficiar a las familias de ingresos bajos y medios, y un acceso más fácil y equitativo a las disposiciones fiscales que ayudan a las familias trabajadoras a generar riqueza, incluso al igualar beneficios fiscales para contribuciones de jubilación y proveer exenciones fiscales más accesibles para la propiedad de vivienda.

Restringir los Abusos del Centro Financiero de “Wall Street”

Las cicatrices de la crisis financiera que desencadenó la Gran Recesión siguen presentes en nuestra economía y nuestra sociedad. Las instituciones financieras nunca deberían ser "demasiado grandes para fallar". Los demócratas trabajaremos para revertir la sobre-financiación de la economía estadounidense y frenar la especulación del Centro Financiero de “Wall Street” al mantener y ampliar las protecciones que

separan a las instituciones bancarias de las operaciones de inversión más riesgosas y asegurando que los inversores del Centro Financiero de “Wall Street” paguen su parte justa en impuestos.

Fortaleceremos y aplicaremos la ley de reforma financiera Dodd-Frank de la Administración Obama-Biden, incluyendo la Regla Volcker, para proteger a los trabajadores de los impactos de futuras crisis financieras, y apoyaremos una versión actualizada y modernizada de *Glass-Steagall*. Y cuando la ley lo justifique, respaldaremos las sanciones penales para los ejecutivos irresponsables que juegan ilegalmente con los ahorros y la seguridad económica de sus clientes y las comunidades estadounidenses.

Los demócratas ampliaremos el acceso al crédito mediante la creación de una agencia de reportes de crédito públicos para proveer una alternativa de informes de crédito no discriminatoria a las agencias privadas, y exigiremos que sea usada por todos los programas de préstamos federales, incluyendo los préstamos hipotecarios y los préstamos estudiantiles. Y fortaleceremos las regulaciones bancarias, incluyendo la Ley de Reinversión Comunitaria, para garantizar el acceso equitativo al crédito y los productos bancarios para todos los estadounidenses, y revitalizaremos la Oficina de Protección Financiera del Consumidor (CFPB, por sus siglas en inglés) para garantizar que los bancos, instituciones financieras y prestamistas no puedan aprovecharse de los consumidores.

Nos comprometemos a revisar y derogar las secciones de la ley de quiebras existentes que con frecuencia conducen a que los deudores pierdan su hogar como resultado de una deuda médica, divorcio, pérdida del trabajo o simplemente mala suerte. También les daremos a los jueces de quiebras la autoridad de "abarrotar" o modificar las hipotecas de las residencias principales durante los procedimientos de quiebra, de modo que las familias trabajadoras puedan beneficiarse de las mismas herramientas de alivio de deuda que actualmente están disponibles para quienes poseen bienes como casas de vacaciones y yates.

Poner Fin a la Pobreza

Los demócratas seguimos comprometidos con poner fin a la pobreza y permitir que todos los estadounidenses vivan a la altura de su potencial divino. Reconocemos que la tasa oficial de pobreza, medida y comunicada por el gobierno federal, falla en capturar las necesidades críticas como vivienda, educación, cuidado de la salud, transporte, energía y otras necesidades y, por lo tanto, subestima la verdadera proporción de personas que viven en la pobreza. Apoyaremos el enfoque de financiamiento 10-20-30, para dirigir al menos el 10 por ciento de los fondos federales a comunidades donde el 20 por ciento o más de la población ha estado viviendo por debajo del umbral de pobreza durante 30 años o más. Dirigir más inversión federal a las comunidades más necesitadas ayudará a crear empleos; mejorar y ampliar la vivienda; modernizar y ampliar el transporte, el agua potable, las aguas residuales, la energía y la infraestructura de banda ancha; y promover la prosperidad compartida.

Aumentaremos el salario mínimo a \$15 la hora y garantizaremos la igualdad de salario para las mujeres, dos medidas que, combinadas, sacarán a millones de familias de la pobreza. Facilitaremos que las familias trabajadoras se beneficien de exenciones fiscales específicas, incluyendo el El Crédito por Ingreso del Trabajo y el Crédito Tributario por Hijos, que con demasiada frecuencia los contribuyentes de impuestos de menores ingresos no reclaman. Ampliaremos significativamente las viviendas asequibles y

construiremos nuevas viviendas públicas por primera vez desde la década de 1990, y garantizaremos los beneficios de la Sección 8 a todos los que califiquen—todo lo cual ayudará a reducir los costos de vivienda y aumentará la disponibilidad de viviendas para familias de bajos ingresos.

Los demócratas creemos que el cuidado de la salud es un derecho humano. Incentivaremos a los estados para que expandan Medicaid e inscriban en una nueva opción pública de calidad sin primas a personas de bajos ingresos que de otra manera no tendrían seguro médico. Duplicaremos las inversiones en centros de salud comunitarios y rurales, y ampliaremos las unidades de salud móviles para facilitar el acceso de las personas de bajos ingresos al cuidado de la salud.

En el país más rico del mundo, es una abominación moral que cualquier niño pueda irse a la cama con hambre. Los demócratas aumentaremos los fondos para los programas de asistencia alimentaria, incluyendo a SNAP, WIC y comidas escolares. También eliminaremos las barreras que impiden que las personas que han estado encarceladas accedan a la asistencia alimentaria.

Los recortes a la Corporación de Servicios Legales han puesto en peligro el acceso a la justicia en los tribunales civiles tanto para los acusados como para los litigantes de bajos ingresos en asuntos relacionados con el acceso a beneficios públicos y vivienda, procedimientos de desalojo y casos de custodia. Los demócratas aumentaremos significativamente la inversión en la Corporación de Servicios Legales para garantizar que aquellos que no pueden pagar una representación legal privada puedan, no obstante, acceder de manera equitativa al sistema de justicia civil y ejerzan su derecho de audiencia en el tribunal.

Los demócratas brindaremos niveles sustancialmente más altos de apoyo a programas e instituciones que impulsen el desarrollo económico en las comunidades más empobrecidas de los Estados Unidos, incluyendo duplicar los fondos para las CDFI, expandiendo la Subvención en Bloque para el Desarrollo Comunitario, aumentando el número de Compañías de Inversión de Negocios Rurales y expandiendo y haciendo permanente el Crédito Fiscal para Nuevos Mercados.

Uno de cada cuatro hogares estadounidenses no cuenta con servicios bancarios o no tiene acceso a servicios bancarios, lo que los pone en riesgo de perder dinero debido a tarifas exorbitantes o tasas de interés usureras. Los demócratas apoyaremos y alentaremos los esfuerzos del Congreso para garantizar servicios bancarios asequibles, transparentes y confiables que sean accesibles en su idioma para familias de ingresos bajos y medios, incluyendo cuentas bancarias y sistemas de pago en tiempo real a través de la Reserva Federal y ubicaciones de servicios de fácil acceso, como la banca postal.

Proteger los Derechos y la Privacidad del Consumidor

Los consumidores, trabajadores, estudiantes, jubilados e inversores que han sido maltratados por las empresas nunca se les debe negar su derecho a luchar por un trato justo ante la ley. Los demócratas apoyarán los esfuerzos para eliminar el uso de cláusulas de arbitraje forzoso en los contratos de empleo y servicios, que despojan injustamente a los consumidores, trabajadores, estudiantes, jubilados e inversores de tener su audiencia justa en las cortes.

En el siglo 21—y especialmente durante la pandemia de COVID-19—es casi imposible para los consumidores, estudiantes, trabajadores y personas con discapacidades optar por no usar Internet para comprar, socializar, aprender, trabajar, realizar operaciones bancarias y vivir. Los demócratas estamos comprometidos con las políticas que protegerán el derecho a la privacidad y la privacidad de sus datos mientras continuamos apoyando y permitiendo la innovación y mejorando la accesibilidad en el sector de la tecnología. Actualizaremos la Declaración de Derechos de Privacidad del Consumidor propuesta por la Administración Obama-Biden, incluyendo la adición de estándares nacionales sólidos para proteger a los consumidores, empleados, pacientes y estudiantes de las brechas de seguridad, y trabajaremos con el Congreso para convertirla en ley. Los demócratas tomaremos medidas adicionales para proteger la privacidad de los datos de los estudiantes, particularmente en entornos preescolares y de “K-12” donde la mayoría de los estudiantes son menores de 18 años, y nos aseguraremos de que los datos recopilados en las escuelas se utilicen sólo con fines educativos, no con fines comerciales. Y apoyamos la actualización de la Ley de Privacidad de las Comunicaciones Electrónicas, que no se ha modificado significativamente desde la década de 1980, para ofrecer las mismas protecciones al contenido digital que al contenido físico.

Afrontar la Consolidación Empresarial

A los demócratas nos preocupa que el aumento de la concentración empresarial en una amplia gama de industrias, desde hospitales y compañías farmacéuticas hasta agroindustrias y cadenas de tiendas, podría estar sofocando la competencia y la innovación y creando condiciones de monopolio que perjudican a los consumidores. Dirigiremos a los reguladores federales a revisar un subconjunto de las fusiones y adquisiciones que han tenido lugar desde que el presidente Trump asumió su cargo, dando prioridad a las industrias de farmacéutica, de cuidado de la salud, telecomunicaciones, tecnología y agrícola, para evaluar si alguna ha aumentado la concentración del mercado, aumentado los precios de consumo, demostrablemente perjudicado a los trabajadores, aumentado la desigualdad racial, reducido la competencia o restringido la innovación, y asignaremos los remedios adecuados. Los demócratas ordenaremos a los reguladores que consideren los efectos potenciales de futuras fusiones en el mercado laboral, en las comunidades marginadas y de bajos ingresos, y en la equidad racial, así como en los precios al consumidor y la competencia del mercado. Y como último recurso, los reguladores deberían considerar dividir las corporaciones si descubren que están usando su poder del mercado para participar en actividades anticompetitivas.

Garantizar una Jubilación Segura y Digna

Los demócratas estamos orgullosos de ser el partido que defiende el derecho a tener una jubilación para todos. Somos el partido que creó y fortaleció el Seguro Social y defendió los planes de jubilación públicos y privados que proveen un ingreso mensual decente. Y estamos luchando para asegurarnos de que todos los trabajadores tengan la capacidad de ahorrar en el trabajo para emergencias y para la jubilación.

El Seguro Social es el hilo más duradero en la red de seguridad social de nuestra nación. Promulgaremos políticas para hacer que el Seguro Social sea más progresivo, incluyendo aumentar los beneficios para

todos los beneficiarios, aumentar significativamente los pagos de beneficios mínimos, aumentar los beneficios para los beneficiarios de larga duración y proteger los cónyuges sobrevivientes de los recortes de beneficios. Eliminaremos las disposiciones que reducen injustamente los beneficios del Seguro Social de los trabajadores del sector público. A la luz de la seguridad de jubilación debilitada para los proveedores de cuidado no asalariados y los proveedores de cuidado de los miembros de familia, que sacrifican no solo los salarios sino también los beneficios del Seguro Social cuando intercambian el trabajo pagado por el trabajo de proveedor de cuidado no asalariado, los demócratas apoyamos la reforma del Seguro Social, que representa mejor los desafíos que enfrentan los proveedores de cuidado no asalariados, incluyendo reformas incrementales a la fórmula de beneficios para mitigar la sanción por cuidados no asalariados.

Los demócratas rechazaremos todos los esfuerzos para recortar, privatizar o debilitar el Seguro Social, incluyendo los intentos de aumentar la edad de jubilación, disminuir los beneficios mediante la reducción de ajustes por costo de vida o reducir los beneficios obtenidos. Nos aseguraremos de que el Seguro Social esté ahí para siempre.

Los demócratas protegeremos la seguridad en el retiro de todos los estadounidenses, especialmente en medio de la pandemia de COVID-19, y tomaremos medidas para proteger las pensiones públicas y privadas para garantizar que los trabajadores conserven los beneficios que se han ganado, incluso a través de planes de múltiples empleadores. Los demócratas nos oponemos a los cambios en el sistema de pensiones de múltiples empleadores que pondrían en peligro las pensiones de los trabajadores y jubilados, incluyendo los planes de pensiones compuestos. Apoyamos la enmienda de las leyes federales de quiebras para proteger las pensiones ganadas de los trabajadores y evitar que los empleadores que queden en quiebra se las puedan quitar.

También facilitaremos el ahorro para la jubilación más allá del Seguro Social. Apoyaremos enfoques de ahorro para la jubilación que permitan a los trabajadores y jubilados prepararse y prosperar en la jubilación, incluyendo reformas que permitirán a los estados y municipios crear opciones públicas de cuentas de jubilación individuales y agrupadas que sean fáciles de acceder y comprender para los trabajadores. Abogaremos por la legislación federal para que sea más fácil para todos los trabajadores ahorrar, no solo para aquellos en los estados o municipios que han establecido sus propios programas. Los demócratas creemos que cuando los trabajadores están ahorrando para la jubilación, los asesores financieros a los que consultan deberían estar legalmente obligados a anteponer los mejores intereses de sus clientes. Tomaremos medidas inmediatas para revertir las regulaciones de la Administración de Trump que permiten a los asesores financieros dar prioridad a sus propios intereses sobre el bienestar financiero de sus clientes. Y los demócratas igualaremos la red de exenciones fiscales para los ahorros para la jubilación para que los trabajadores puedan crear una sólida base financiera y aumentar sus ahorros con más rapidez, al mismo tiempo que proporcionaremos un acceso más equitativo a estas cuentas a través de la inscripción automática y las restricciones de contribución relajadas para los proveedores de cuidado no remunerados.

OBTENER CUIDADO DE LA SALUD UNIVERSAL, ASEQUIBLE Y DE CALIDAD

Los demócratas hemos luchado por lograr el cuidado de la salud universal durante un siglo. Estamos orgullosos de ser el partido de Medicare, Medicaid y la Ley de Cuidado de la Salud Asequible. Gracias a la Administración Obama-Biden y la Ley de Cuidado de la Salud Asequible, más de 100 millones de estadounidenses con condiciones médicas preexistentes, desde enfermedades cardíacas hasta asma, tienen la seguridad de saber que las compañías de seguros de salud ya no pueden discriminarlos. A las mujeres ya no se les puede cobrar más que a los hombres solo por su género. Y más personas que nunca pueden obtener cobertura médica.

Los demócratas seguiremos luchando hasta que todos los estadounidenses puedan acceder a un seguro médico seguro, asequible y de calidad—porque como demócratas, creemos fundamentalmente que el cuidado de la salud es un derecho para todos, no un privilegio para unos pocos.

Desafortunadamente, en todo momento, los esfuerzos de los demócratas para garantizar la cobertura médica se han encontrado con la obstrucción y la oposición del Partido Republicano. Han sido los republicanos quienes han abrazado planes que no sirven que socavan las protecciones para condiciones preexistentes. Fueron los fiscales generales republicanos los que demandaron para bloquear la expansión de Medicaid y los gobernadores republicanos los que se negaron a extender la cobertura de Medicaid a sus ciudadanos, dejando a millones de estadounidenses de bajos ingresos, desproporcionadamente personas de color, sin acceso a cobertura médica. Y en medio de la peor pandemia mundial en generaciones—una que ha dejado más de 150,000 estadounidenses muertos y contando—la Administración de Trump está luchando en los tribunales para invalidar la totalidad de la Ley de Cuidado de la Salud Asequible y eliminar el seguro de salud para decenas de millones de personas. Anular la Ley de Cuidado de la Salud Asequible sigue siendo un pilar central de la plataforma del Partido Republicano. La diferencia de valores entre los dos partidos en este tema de vida o muerte no podría ser más marcada.

La pandemia de COVID-19 ha marcado esta diferencia de valores de manera dolorosa y brutalmente clara. El presidente Trump ha minimizado repetidamente la amenaza del coronavirus, ha intimidado a los gobernadores por promulgar medidas de salud pública que salvan vidas y ha dejado a nuestros héroes de cuidado de la salud de primera línea sin el equipo que necesitan para protegerse a sí mismos y al pueblo estadounidense. Las cargas de esta pandemia no se han llevado por igual, ya que las comunidades de color han sufrido tasas más altas de infección y muerte, y han luchado por acceder a cuidados que salvan vidas cuando más los necesitan. Nuestros trabajadores esenciales han sido considerados prescindibles por el Presidente y su Administración.

Como demócratas, decimos con una sola voz: no más.

Por fin vamos a construir el sistema de cuidado de la salud que el pueblo estadounidense siempre se ha merecido: uno que finalmente proporciona cobertura médica universal; reduce los precios, las primas y los gastos de bolsillo de los medicamentos recetados; contiene los gastos generales de cuidado de la salud; y ataca las desigualdades profundamente arraigadas en nuestro sistema de cuidado de la salud. Construiremos un sistema de cuidado de la salud que esté impulsado por las necesidades de los pacientes

y las personas que los cuidan, en lugar de los fines de lucro de las corporaciones. Nos enfrentaremos a las arraigadas disparidades raciales en el cuidado de la salud, reduciremos los precios de los medicamentos recetados al enfrentarnos a las grandes compañías farmacéuticas y facilitaremos el acceso a tratamientos de salud mental y trastornos por uso de sustancias y servicios y apoyos a largo plazo en áreas metropolitanas y rurales por igual.

Los demócratas siempre lucharemos para salvar vidas haciendo que sea más fácil y asequible ir al médico, obtener medicamentos recetados y acceder a pruebas y tratamientos preventivos.

Generaciones de demócratas nos hemos unido en la lucha por el cuidado de la salud universal. Estamos orgullosos de que nuestro partido recibe con brazos abiertos a los defensores que desean desarrollar y fortalecer la Ley de Cuidado de la Salud Asequible y a aquellos que apoyan un enfoque de Medicare para Todos; todos son fundamentales para garantizar que el cuidado de la salud sea un derecho humano.

Asegurar el Cuidado de la Salud Universal a través de una Opción Pública

Los demócratas creemos que debemos proteger, fortalecer y construir sobre nuestros programas de cuidado de la salud fundamentales, incluyendo la Ley de Cuidado de la Salud Asequible, Medicare, Medicaid y el sistema de Asuntos de Veteranos (VA, por sus siglas en inglés). Las aseguradoras privadas necesitan una competencia real que sirva de incentivo para que brinden cobertura asequible y de calidad a cada persona.

Para lograr ese objetivo, le daremos a todos los estadounidenses la opción de seleccionar una opción pública asequible y de calidad a través del mercado de la Ley de Cuidado de la Salud Asequible. La opción pública proporcionará al menos una opción de plan sin deducibles; será administrado por CMS, no por empresas privadas; y cubrirá toda la atención primaria sin copagos y controlará los costos de otros tratamientos mediante la negociación de precios con médicos y hospitales, tal como lo hace Medicare en nombre de las personas mayores.

Todos serán elegibles para escoger la opción pública u otro plan de mercado de la Ley de Cuidado de la Salud Asequible. Para ayudar a cerrar la brecha racial persistente en las tasas de seguro, los demócratas ampliaremos los fondos para los programas de alcance e inscripción de la Ley de Cuidado de la Salud Asequible, para que todos conozcan sus opciones para asegurar una cobertura asequible y de calidad.

Las personas de ingresos más bajos, incluyendo los más de cuatro millones de adultos que deberían ser elegibles para Medicaid pero que viven en estados donde los gobernadores republicanos se han negado a expandir el programa, se inscribirán automáticamente en la opción pública sin primas; pueden optar por no participar en cualquier momento. Y permitiremos que millones de trabajadores mayores en edad elijan entre los planes proporcionados por sus empleadores, la opción pública o inscribirse en Medicare cuando cumplan 60 años, en lugar de tener que esperar hasta los 65. Los demócratas nos oponemos categóricamente a aumentar la edad de jubilación de Medicare.

Los demócratas también empoderaremos a los estados, como laboratorios de la democracia, para utilizar las exenciones de innovación de la Ley del Cuidado de Salud Asequible para desarrollar planes de cobertura de salud adaptados localmente, incluso eliminando las barreras a los estados que buscan experimentar con enfoques de cuidado de la salud universal en todo el estado.

También sabemos que, finalmente, proveer a todas las personas un seguro médico a través del sistema de seguro público y privado por sí solo no es suficiente para garantizar el acceso universal. Es por eso que los demócratas apoyamos la duplicación de las inversiones en centros de salud comunitarios y clínicas de salud rurales en áreas urbanas y rurales desatendidas, incluyendo un mayor apoyo para la atención dental, la atención de salud mental y servicios de abuso de sustancias como el tratamiento asistido por medicamentos, y por lo cual aumentaremos el apoyo para clínicas de salud móviles. Promulgaremos ciclos de financiamiento más largos y de varios años para estos servicios de salud críticos puedan operar con mayor certeza, ya que los centros de salud comunitarios son los únicos proveedores del país que, por ley, deben estar ubicados en áreas médicamente desatendidas y deben atender a todos los que buscan atención, independientemente de su capacidad de pago. A su vez implementaremos opciones de pago innovadoras a través de Medicare y Medicaid para ayudar a que los centros de salud comunitarios y las clínicas de salud rurales mantengan sus puertas abiertas. Expandiremos el Cuerpo de Servicio de Salud Nacional y el Programa Graduado de Educación Médica del Centro de Salud Docente para hacer crecer una fuerza laboral diversa de atención primaria y solucionar la escasez crítica de proveedores de cuidado de la salud en áreas rurales y urbanas médicamente desatendidas, incluyendo enfermeras de atención primaria, profesionales dentales y consejeros de salud mental y uso de sustancias. Los demócratas también aumentaremos el monitoreo y el seguimiento para garantizar que las instalaciones de cuidado de la salud sean accesibles para las personas con discapacidades.

Reducir los Precios de los Medicamentos y Enfrentar la Industria Farmacéutica

Demasiados estadounidenses luchan para pagar los medicamentos recetados que necesitan para mantenerse saludables. Ninguna persona debería renunciar o racionar medicamentos porque no puede pagarlos, especialmente cuando el dinero de los contribuyentes respalda la investigación que conduce al desarrollo de muchos medicamentos recetados en primer lugar.

Los demócratas tomaremos medidas agresivas para garantizar que los estadounidenses no paguen más por los medicamentos recetados que personas en otras economías avanzadas, y garantizaremos que todos los medicamentos necesarios estén cubiertos. Autorizaremos a Medicare para que al fin pueda negociar los precios de los medicamentos recetados para todos los compradores públicos y privados—para familias y empresas, así como para las personas de mayor edad—sin importar dónde obtengan su cobertura. También evitaremos que el precio de los medicamentos genéricos y de marca aumente más rápido que la tasa de inflación. Limitaremos los costos de bolsillo de los medicamentos para personas mayores y aseguraremos que los tratamientos efectivos para las condiciones de salud crónicas estén disponibles a un costo mínimo o gratuito.

Durante demasiado tiempo, las compañías de medicamentos recetados han manipulado el sistema para justificar sus aumentos de precios por cualquier medio posible. Los demócratas tomaremos medidas

contra los esfuerzos anticompetitivos para manipular el sistema de patentes o confabular en los precios. Y eliminaremos las exenciones fiscales para los anuncios de medicamentos recetados.

Reducir los Costos de cuidado de la salud y Mejorar la Calidad de Cuidado de la Salud

Los Estados Unidos gasta más per cápita en cuidado de la salud que cualquier otra economía avanzada y tiene menos que mostrar por ello. Los costos de cuidado de la salud han aumentado durante décadas, con primas promedio para un plan familiar proporcionado por el empleador que superan los \$20,000 en 2019. Los demócratas sabemos que podemos reducir los costos de bolsillo para las familias al mismo tiempo que mejoramos la calidad del cuidado de la salud para todos. Haremos que sea más fácil para las familias trabajadoras pagar un seguro de alta calidad por medio de la Ley del Cuidado de Salud Asequible al asegurarnos que nadie pague más del 8.5 por ciento de sus ingresos en primas y eliminando el límite de los subsidios.

Los demócratas creemos que cuando las personas están en el hospital o en una sala de emergencias, no deberían tener que preocuparse por si sus proveedores de cuidado de la salud están dentro de la red o no, por lo que prohibiremos la práctica depredadora de la facturación médica inesperada. Trabajaremos para aumentar la transparencia de los precios en el sistema de cuidado de la salud para todos los pagadores y reducir el papeleo mediante la facturación médica uniforme. Y utilizaremos vigorosamente las leyes antimonopolio para luchar contra las megafusiones en las industrias hospitalaria, de seguros y farmacéutica que aumentarían los precios para los pacientes al afectar la competencia del mercado.

Los costos compartidos excesivos de los medicamentos recetados y las nulitas en la cobertura, como los servicios dentales, de la vista y de la audición, pueden tener consecuencias graves para la salud de los pacientes de Medicare. Los demócratas lucharemos contra cualquier esfuerzo de recortar los beneficios de Medicare y apoyaremos la búsqueda de políticas financieramente sostenibles para expandir Medicare para cubrir los servicios dentales, de vista y auditivos.

Los demócratas apoyamos las políticas que aumenten la cantidad de médicos de atención primaria, enfermeras registradas, dentistas y terapeutas dentales, especialmente en áreas rurales y metropolitanas de bajos ingresos, para que sea más fácil para todos los estadounidenses acceder al cuidado de la salud primaria y preventiva. Los demócratas valoramos a todas las personas y promoveremos activamente programas de bienestar para todas las edades en nuestras diversas comunidades para una mejor salud en general.

Ampliar el Acceso a Tratamientos de Salud Mental y Uso de Sustancias

Toda persona que lo necesite debería tener acceso a atención de salud mental o tratamiento para trastornos por uso de sustancias, sin importar dónde viva. Los demócratas haremos cumplir agresivamente la ley federal de paridad de trastornos por consumo de sustancias y salud mental y garantizaremos que las aseguradoras de salud cubran adecuadamente el tratamiento por consumo de sustancias y salud mental. También invertiremos en la capacitación y contratación de más proveedores de salud mental, consejeros

de trastornos por uso de sustancias y consejeros de apoyo entre compañeros, incluso ampliando los fondos para las clínicas de salud, especialmente en áreas rurales, y aumentando el acceso a estos servicios a través de Medicaid. El trauma tiene un efecto profundo tanto en la salud física como mental, y los demócratas apoyaremos una mayor capacitación para los profesionales de la salud, educadores, trabajadores sociales y otros trabajadores de prácticas informadas sobre el trauma. Nos opondremos a los esfuerzos para debilitar los derechos de privacidad de HIPAA y FERPA de personas con enfermedades mentales.

La epidemia de opioides ha devastado a las comunidades estadounidenses y la Administración de Trump ha fracasado completamente en su respuesta a la misma, dejando a millones de familias desesperadas por ayuda. Los demócratas haremos disponible el tratamiento asistido de medicamentos para todos los que lo necesiten y exigiremos que las clínicas de salud con apoyo público ofrezcan el tratamiento para la adicción a los opioides y tratamientos aprobados para otros trastornos por uso de sustancias. Creemos que debemos dejar de prescribir en exceso mientras mejoramos el acceso a un tratamiento de manejo de dolor necesario y eficaz. Los demócratas reconocemos que las personas encarceladas padecen trastornos graves de salud mental y uso de sustancias en mayor proporción que la población general, por lo que apoyaremos el acceso ampliado a la atención de trastornos de salud mental y uso de sustancias en las cárceles y para los ciudadanos en el proceso de reinsertarse a la sociedad. Nos aseguraremos de que nadie sea encarcelado únicamente por el uso de drogas y apoyaremos un mayor uso de los tribunales de drogas, intervenciones de reducción de daños y programas de tratamientos de desviación para quienes luchan con trastornos por uso de sustancias.

Ampliar los Servicios y Apoyos de Cuidado a Largo Plazo

La pandemia COVID-19 expuso las vulnerabilidades de las personas que residen en entornos institucionales, como hogares de ancianos y facilidades de vida independiente, y dejó en claro que los prejuicios dentro de Medicaid crean barreras indebidas para los servicios y apoyos a largo plazo basados en el hogar y la comunidad. Los demócratas trabajaremos para eliminar las listas de espera para la atención domiciliar y comunitaria y el discrimen institucional dentro de Medicaid, invirtiendo en el desarrollo de la capacidad del sistema de Medicaid para proporcionar servicios en el hogar y la comunidad. Modernizaremos la elegibilidad de Medicaid para que las personas con discapacidades no tengan que trabajar en empleos de bajos salarios para acceder a los servicios necesarios y para garantizar que los cónyuges de las personas con discapacidades puedan mantener un cierto nivel de ingresos y bienes. También ayudaremos a las personas a pagar el cuidado a largo plazo mediante la creación de un crédito contributivo para los proveedores de cuidado familiares e informales y aumentando el Crédito por Gastos del Cuidado de Hijos Menores y Dependientes. Los demócratas también crearemos políticas para mejorar la contratación de personal y los estándares de calidad, fortalecer los procesos de acreditación y combatir los abusos corporativos en los hogares de ancianos y en las facilidades de vivienda independiente. Y los demócratas estamos firmemente comprometidos a proteger y hacer cumplir la Ley de Estadounidenses con Discapacidades y cumplir la promesa de la decisión en el caso *Olmstead v. L.C.*, que determinó que la segregación institucional de personas con discapacidad era ilegal.

Eliminar las Desigualdades de Salud Raciales, de Género y Geográficas

Las estadísticas nacionales sobre el cuidado de la salud estadounidense enmascaran profundas disparidades en las tasas de seguro, el acceso a la atención primaria y especializada y resultados de salud desiguales, que son un síntoma de esas disparidades en el acceso. Incluso antes de la pandemia de COVID-19, la tasa de personas sin seguro médico era casi tres veces más alta para los latinos y casi dos veces más alta para los afroamericanos que para los blancos. Algunos segmentos de la población asiático-americana y de las islas del Pacífico enfrentaron tasas sin seguro que rivalizaban con las de los afroamericanos y los latinos, y más de uno de cada cinco nativos americanos y nativos de Alaska no tenía seguro. Los niños afroamericanos tienen muchas más probabilidades de sufrir asma que los niños blancos. A los latinos, los nativos americanos, los asiáticos americanos, los isleños del Pacífico y los afroamericanos se les diagnostica diabetes en mayor proporción que a los blancos. Y la esperanza de vida promedio es más de dos años menor para los estadounidenses rurales en comparación con aquellos que viven en áreas metropolitanas.

Reconocemos que no es suficiente tener el compromiso de eliminar las disparidades de salud: debemos tener un plan. Es por eso que los demócratas lanzaremos un esfuerzo sostenido en todo el gobierno, con liderazgo en los niveles más altos, para eliminar los discriminados raciales, étnicos, de género y geográficos en las tasas de seguro, el acceso a cuidado de calidad y los resultados de salud. Eso incluye combatir las desigualdades sociales, económicas y ambientales (los determinantes sociales de la salud como viviendas deficientes, hambre, transporte inadecuado, encarcelamiento masivo, contaminación del aire y del agua y violencia con armas de fuego) que contribuyen a peores resultados de salud para las personas de bajos ingresos y personas de color.

Podemos y debemos corregir estas inequidades ampliando la cobertura, haciendo que el cuidado de la salud sea más asequible y enfrentando el discriminado implícito en nuestro sistema de cuidado de la salud. Los demócratas nos aseguraremos de que a las personas con discapacidades nunca se les niegue la cobertura basándose en el uso de índices de años de vida ajustados por calidad (QALY, por sus siglas en inglés). Los demócratas nos aseguraremos de que la recopilación y el análisis de datos federales estén adecuadamente financiados y diseñados para permitir el desglose por raza, género, orientación sexual, identidad de género, geografía, estado de discapacidad, origen nacional y otras variables importantes, para que las disparidades en la cobertura de salud, el acceso, y los resultados se pueden comprender y solucionar.

Ampliaremos el acceso al cuidado de la salud para las personas que viven y trabajan en los Estados Unidos por medio de extender la cobertura de la Ley de Cuidado de la Salud Asequible a los Soñadores (Dreamers) y trabajar con el Congreso para revocar el período de espera actual de cinco años para obtener beneficios de Medicaid y el Programa de Seguro Médico para Niños inmigrantes de bajos recursos que estén legalmente establecidos en nuestro país.

Los demócratas seguimos comprometidos con erradicar la epidemia del VIH/SIDA, que afecta de manera desproporcionada a las comunidades de color y LGBTQ+, y apoyaremos inversiones críticas bajo el Programa Ryan White Contra el VIH/SIDA y el Fondo de Minorías Contra el VIH/SIDA.

Proteger la Salud de los Nativos Americanos

Las tribus nativas americanas han sido obligadas durante demasiado tiempo a lidiar con acceso insuficiente al cuidado de la salud y servicios de salud mental, servicios de nutrición y la infraestructura moderna. Los demócratas estamos comprometidos a lograr justicia ambiental y justicia climática, incluyendo para las personas y comunidades indígenas, e invertiremos nuevos recursos significativos en infraestructura de agua potable y aguas residuales, en la generación y distribución de energía limpia y agricultura sostenible y regenerativa. Y haremos obligatorio y trabajaremos para obtener el financiamiento total para el Servicio de Salud Indígena como parte de nuestro compromiso de fortalecer las relaciones de nación a nación y honrar las obligaciones fiduciarias de los Estados Unidos con las comunidades nativo americanas.

Garantizar la Salud, los Derechos y la Justicia Reproductiva

Los demócratas estamos comprometidos a proteger y promover la salud, los derechos y la justicia reproductiva. Creemos rotundamente, como la mayoría del país, que todas las mujeres deberían poder acceder a servicios de salud reproductiva de calidad, incluyendo el aborto seguro y legal. Derogaremos la regla de mordaza doméstica Título X y restauraremos los fondos federales para Planificación Familiar (Planned Parenthood), que brinda cuidado de la salud preventiva y reproductiva vital para millones de personas, especialmente personas de bajos ingresos y personas de color, y personas LGBTQ+, incluso en áreas desatendidas.

Los demócratas nos oponemos y lucharemos para revocar las leyes federales y estatales que crean barreras a la salud y los derechos reproductivos. Derogaremos la Enmienda Hyde y protegeremos y codificaremos el derecho a la libertad reproductiva. Condenamos los actos de violencia, acoso e intimidación de los proveedores de salud reproductiva, los pacientes y el personal. Atacaremos la discriminación y las barreras que inhiben el acceso significativo a los servicios de salud reproductiva, incluyendo los basados en el género, la orientación sexual, la identidad de género, la raza, los ingresos, la discapacidad, la geografía y otros factores. Los demócratas nos oponemos a las restricciones sobre la atención del aborto con medicamentos que son inconsistentes con la evidencia médica y científica más reciente y que no protegen la salud pública.

Reconocemos que el cuidado de la salud integral de calidad y asequible; la educación sexual, apropiada para la edad, LGBTQ+ inclusiva, médicamente precisa; y la gama completa de servicios de planificación familiar son esenciales para garantizar que las personas puedan decidir cuándo y cómo formar una familia. Estamos tan orgullosos de ser el partido de la Ley de Cuidado de la Salud Asequible, que prohíbe la discriminación en el cuidado de la salud por motivos de sexo y exige que las aseguradoras cubran los anticonceptivos recetados sin costo alguno. Estos esfuerzos han reducido significativamente los embarazos en adolescentes y no deseados facilitando la decisión de cuándo y cómo tener un hijo.

Creemos que la salud de una persona siempre debe ser primordial. Los demócratas protegeremos los derechos de todas las personas para tomar decisiones personales sobre el cuidado de la salud y rechazamos el uso de la Administración de Trump de amplias exenciones para permitir que los proveedores médicos, empleadores y otros discriminen.

Proteger y Promover la Salud Materna

Las mujeres afroamericanas tienen tres veces más probabilidades de morir por complicaciones del embarazo y el parto en comparación con las mujeres blancas. Para salvar la vida de las madres, los demócratas ampliaremos la cobertura de Medicaid posparto a un año completo después del parto, invertiremos en la salud materna rural, promoveremos una fuerza laboral perinatal diversa e implementaremos capacitación sobre prejuicios implícitos para los profesionales de la salud. Apoyaremos soluciones integrales para enfrentar todas las dimensiones de la crisis de salud materna de las mujeres afroamericanas en los Estados Unidos y eliminaremos todas las disparidades raciales y étnicas en los resultados de salud materna, y apoyaremos políticas y acciones que reducirán al menos a la mitad la alta tasa de mortalidad materna inaceptablemente de nuestra nación. Apoyamos de manera firme e inequívoca la decisión de tener un hijo, incluso garantizando un embarazo y un parto seguro y saludable, y proveyendo servicios durante el embarazo y después del nacimiento del hijo, incluyendo la adopción y los servicios de apoyo social, así como la protección contra la discriminación por razones de embarazo. Estamos comprometidos a crear una sociedad donde los niños estén seguros y puedan prosperar física, emocional, educativa y espiritualmente.

Proteger la Salud LGBTQ+

Condenamos las acciones discriminatorias de la Administración de Trump contra la comunidad LGBTQ+, incluyendo las regulaciones peligrosas y poco éticas que permiten a los médicos, hospitales y compañías de seguros discriminar a los pacientes por su orientación sexual o identidad de género. Los demócratas revertiremos esta reglamentación y restableceremos las protecciones anti-discriminatorias en el seguro médico para las personas LGBTQ+ y las personas que viven con VIH/SIDA, incluyendo la cobertura de todo el cuidado médico necesario para la transición de género. También tomaremos medidas para garantizar que las personas LGBTQ+ y aquellos que viven con el VIH/SIDA tengan acceso completo al cuidado de la salud y los recursos necesarios, incluso exigiendo que los planes de salud federales provean cobertura para las pruebas y el tratamiento del VIH/SIDA y medicamentos preventivos del VIH como PrEP y PEP, la cirugía de confirmación de género y terapia hormonal.

Los demócratas apoyamos el aumento de los programas comunitarios de prevención y pruebas del VIH que son dirigidos a las comunidades latinas, afroamericanas, asiático-americanas y los isleños del Pacífico, nativas americanas y otras comunidades en riesgo para manejar los aumentos del VIH. Los demócratas re-comprometeremos al gobierno federal a poner fin a la epidemia del VIH/SIDA para el 2025.

Los demócratas estamos orgullosos de que la Administración Obama-Biden derogó la prohibición discriminatoria de por vida sobre la donación de sangre por parte de personas gays y bisexuales

saludables. Trabajaremos para garantizar que las regulaciones sobre donación de sangre se basen en la ciencia, no en la ficción o el estigma y que ninguna persona, cuando busque donar sangre, enfrente limitaciones más estrictas que cualquier otro simplemente por ser quienes son.

Fortalecer y Apoyar a la Clase Trabajadora del Personal Sanitario

La pandemia de COVID-19 le ha dejado claro a todo el país que nuestros trabajadores del cuidado de la salud son héroes. Nuestros médicos y enfermeras, nuestros asistentes de cuidado de la salud domiciliaria y asistentes médicos, nuestros profesionales de la salud pública, nuestros trabajadores de atención domiciliaria y trabajadores de hogares de ancianos, y nuestros trabajadores de limpieza y servicios se han presentado a trabajar todos los días a pesar de la grave escasez de equipo de protección personal. Demasiados de ellos han perdido la vida a causa de esta terrible enfermedad, e incontables miles están sufriendo la tensión mental y emocional de perder a demasiados pacientes. Y sin embargo, a pesar del papel fundamental que desempeñan en nuestra sociedad y nuestra economía, estos trabajadores de primera línea—la mayoría de los cuales son mujeres de color—a menudo son mal pagados y carecen de acceso a días de enfermedad pagados, permiso familiar y licencia por enfermedad pagada, seguro médico y otros beneficios críticos para su propia salud y la salud de sus pacientes.

Los demócratas creemos que todos los trabajos en la economía solidaria deben tener salarios que sustenten a la familia, buenos beneficios, acceso a licencia de ausencias pagadas, horarios justos y predecibles, acceso a capacitación y desarrollo profesional, y la capacidad de unirse a un sindicato y negociar colectivamente. Creemos que todos los empleadores financiados con dólares de los contribuyentes deben pagar a sus trabajadores al menos \$15 la hora y proteger los derechos de los trabajadores a organizarse.

Aunque los trabajos de cuidado de la salud se encuentran entre los de más rápido crecimiento en la economía, la demanda de servicios aún supera la oferta, especialmente en el cuidado de la salud primaria. Invertiremos en fuerzas de cuidado de trabajadores comunitarios de la salud a través de todo el país que han demostrado prevenir, controlar y tratar mejor las enfermedades crónicas y empoderar a las madres primerizas con visitas domiciliarias. Cerraremos las brechas de proveedores y aumentaremos la diversidad en la profesión del cuidado de la salud mediante la creación de una robusta línea de talentos con una escala profesional que facilite el avance de los profesionales de la salud. Y también aumentaremos las oportunidades para que los trabajadores de salud comunitarios provengan de las comunidades a las que sirven.

Invertir en Investigación y Ciencias de la Salud

La investigación científica es un elemento fundamental de la medicina y del cuidado de la salud. Los demócratas queremos que los Estados Unidos esté a la vanguardia de la investigación y los descubrimientos científicos en beneficio de nuestra gente, nuestra economía y nuestra competitividad global. Apoyaremos una financiación mayor y sostenible para la investigación médica y de salud y las subvenciones federales en todas las agencias, incluyendo el Instituto Nacional del Cáncer y otros componentes de los Institutos Nacionales de Salud (NIH por sus siglas en inglés), el CDC y la Agencia

para la Investigación y la Calidad del Cuidado de la Salud. Aumentaremos la inversión federal en investigación y desarrollo de nuevos medicamentos a través de los NIH y nos aseguraremos de que haya un retorno de esa inversión para los contribuyentes. También construiremos sobre la base del “*Cancer Moonshot*” de la Administración Obama-Biden para crear estructuras que rompan el trabajo en aislamiento y acelerar la investigación sobre el cáncer y sus tratamientos mediante la creación de una agencia con la única misión de encontrar nuevas curas y tratamientos para el cáncer y otras enfermedades.

Los demócratas también apoyaremos el aumento de la financiación para la investigación de las disparidades en salud por raza, etnia, género, identidad de género, orientación sexual, edad, área geográfica y nivel socioeconómico, con un enfoque particular en cómo los determinantes sociales de la salud contribuyen a las diferencias en los resultados de salud. Apoyamos la integración total de las personas con discapacidades en todas las etapas de la investigación médica y de salud para garantizar que los resultados reflejen las verdaderas necesidades de las personas con discapacidades. Los demócratas tomaremos medidas para aumentar la diversidad de investigadores principales que reciben subvenciones federales, así como de los participantes en pruebas clínicas con apoyo federal, para mejorar la calidad y la aplicabilidad de nuestra investigación médica para mujeres y personas de color, que con demasiada frecuencia se dejan fuera de investigaciones sobre enfermedades y respuestas médicas a las opciones de tratamiento.

Los esfuerzos sistemáticos de la Administración de Trump para socavar, desacreditar, descartar, despedir, desempoderar y disminuir las contribuciones de los científicos, en las ciencias de la salud y otras disciplinas, han debilitado nuestras instituciones públicas, atrasado el ritmo de la investigación científica y dañado profundamente la posición de los Estados Unidos en el mundo. Los demócratas protegeremos la independencia y la libertad intelectual de los científicos, ya sean empleados del gobierno federal o que reciban subvenciones federales en apoyo de su investigación, y tomaremos medidas para proteger a nuestras agencias de investigación científica de futuras interferencias políticas.

PROTEGER LAS COMUNIDADES Y ESTABLECER LA CONFIANZA REFORMANDO NUESTRO SISTEMA DE JUSTICIA PENAL

Nuestro sistema de justicia penal está fallando en mantener seguras a las comunidades y fracasando en impartir justicia. Los Estados Unidos es la tierra de la libertad y, sin embargo, hay más personas tras las rejas, per cápita, que en cualquier otro lugar del mundo. En vez de realizar inversiones basadas en evidencia en la educación, los trabajos, el cuidado de la salud y la vivienda que han demostrado mantener seguras a las comunidades y prevenir que ocurra el crimen en primer lugar, nuestro sistema ha criminalizado la pobreza, creado vigilancia policial excesiva y desatendido comunidades afroamericanas y latinas, y recortado servicios públicos. En vez de ofrecer a los encarcelados la oportunidad de cambiar sus vidas, nuestras cárceles están superpobladas y continúan dependiendo de métodos inhumanos de castigo. En lugar de tratar a los que han cumplido su condena como ciudadanos completos al regresar a la sociedad, demasiadas de nuestras leyes continúan castigando a los anteriormente encarcelados, creando barreras a la vivienda, el empleo y los derechos de voto para millones de personas.

Los demócratas creemos que necesitamos reformar el sistema de justicia penal por completo. La brutalidad policial es una mancha en el alma de nuestra nación. Es inaceptable que millones de personas en nuestro país tengan buenas razones para temer que puedan perder la vida en una parada de tráfico rutinaria, o mientras están parados en la esquina de una calle o mientras juegan con un juguete en un parque público. Es inaceptable que los padres afroamericanos tengan discusiones difíciles con sus hijos desde temprana edad para tratar de protegerlos de los mismos agentes de la policía que se supone deben jurar protegerlos y servirlos. Es inaceptable que más de 1,000 personas, una cuarta parte de ellas afroamericanos, hayan sido asesinadas por la policía cada año desde 2015. Los demócratas también reconocemos que con demasiada frecuencia, los recortes sistemáticos a los servicios públicos han dejado a los agentes de policía en la primera línea de respuesta a los problemas sociales para los que no han sido capacitados, desde la incidencia hasta las crisis de salud mental y la epidemia de opioides. Podemos y debemos de hacer un mejor trabajo para nuestras comunidades.

Los demócratas sabemos que podemos poner fin a la era del encarcelamiento masivo y reducir drásticamente el número de detenidos en cárceles y prisiones mientras seguimos reduciendo las tasas de delincuencia, que han caído constantemente desde su pico hace casi tres décadas. Este es el momento de erradicar el racismo estructural y sistémico en nuestro sistema de justicia penal y nuestra sociedad, y reimaginar la seguridad pública en beneficio de nuestra gente y el carácter de nuestro país.

Debemos comenzar por evitar que las personas ingresen al sistema de justicia penal en primer lugar. Los demócratas creemos que debemos romper el camino de la escuela a la prisión que con demasiada frecuencia depende de los arrestos y la aplicación de la ley para manejar la mala conducta que debería ser manejada y desescalada dentro de la escuela. Apoyamos la reemisión de la guía federal del Departamento de Educación y el Departamento de Justicia para prevenir el trato disciplinario desigual de los niños de color y los niños con discapacidades en la escuela y los entornos educativos. Los demócratas creemos que todas las escuelas deberían tener fondos suficientes para contratar consejeros, trabajadores sociales, enfermeras o psicólogos escolares para ayudar a garantizar prácticas disciplinarias estudiantiles

apropiadas para la edad y racialmente equitativas, en lugar de recurrir a la policía para resolver estos problemas.

Un número creciente de estados ha reconocido que es injusto—e injustificable—castigar a los niños y adolescentes con la misma dureza que a los adultos. Creemos que si no tienes la edad suficiente para beber, no tienes la edad suficiente para ser condenado a cadena perpetua sin libertad condicional. El gobierno federal incentivará a los estados para que dejen de encarcelar a niños y desarrollen alternativas comunitarias a las prisiones y centros de detención para jóvenes e invertirá en programas extracurriculares, centros comunitarios y trabajos de verano para brindar oportunidades a los jóvenes en riesgo. Y los demócratas creemos que los niños que si ingresan al sistema de justicia juvenil deberían tener una verdadera segunda oportunidad, incluyendo sellar y borrar automáticamente los registros juveniles.

Los demócratas creemos que debemos garantizar la responsabilidad real por la mala conducta individual y sistémica en nuestros departamentos de policía, evitar que las fuerzas de ley se enreden innecesariamente en la vida cotidiana de los estadounidenses y reimaginar la actividad policial para el beneficio y la seguridad del pueblo. En los últimos años, algunos departamentos de policía innovadores han promulgado reformas basadas en evidencia para cambiar sus tácticas invirtiendo en una capacitación robusta y estableciendo—y lo que es más importante, haciendo cumplir—estándares sólidos que rigen la resolución de conflictos, de-escalamientos y el uso de la fuerza. Debemos desarrollar estas tácticas basadas en datos empíricos e implementarlas en todo el país.

Los demócratas estableceremos estrictas normas nacionales que regulen el uso de la fuerza, incluyendo la prohibición del uso de detención con estrangulación, o *chokehold*, y compresión de carótidas y permitirán la fuerza letal solo cuando sea necesario y como último recurso para prevenir una amenaza inminente a la vida. Las personas deben sentirse seguros cuando duermen en sus propios hogares. Trabajaremos para establecer estándares de “allanamientos sin-aviso”. El riesgo de errores y consecuencias no deseadas es demasiado grande. Requeriremos la aplicación inmediata de estos estándares a todas las agencias del orden público federales y condicionaremos las subvenciones federales a su ejecución a nivel estatal y local. Requeriremos capacitación de oficiales en tácticas no violentas efectivas, uso apropiado de fuerza, prejuicios implícitos e intervención de compañeros, tanto en la academia como en el trabajo. Y prohibiremos los perfiles raciales y religiosos en la aplicación de la ley.

Los demócratas apoyaremos medidas para mejorar la capacitación y la educación de jueces, funcionarios penitenciarios, fiscales, defensores públicos y agentes de la policía para garantizar que las personas transgénero y género no conforme reciban un trato justo y equitativo en el sistema de justicia penal.

Ya es hora de poner fin a la fallida "Guerra Contra las Drogas", que ha encarcelado a millones—desproporcionadamente a afroamericanos y latinos—y no ha sido efectiva en reducir el consumo de drogas. Los demócratas apoyamos las políticas que reorientarán nuestro enfoque de seguridad pública hacia la prevención y lo alejarán de la vigilancia excesiva, incluso por medio de hacer inversiones basadas en evidencia en los trabajos, la vivienda, la educación y las artes que harán que nuestra nación sea más justa, más libre y más próspera.

Los demócratas revitalizaremos los enfoques de vigilancia comunitaria, de modo que los oficiales de ronda presten un mejor servicio a los vecindarios en los que trabajan y hagan inversiones inteligentes para incentivar a los departamentos a crear asociaciones efectivas con trabajadores sociales y consejeros de salud mental y uso de sustancias para ayudar a responder a los desafíos de salud pública. Las cámaras corporales no son una panacea, pero los demócratas creemos que pueden ayudar a mejorar la rendición de cuentas y la transparencia; apoyamos su uso continuo y tomaremos medidas para mejorar el cumplimiento, exigir su uso en grupos de trabajo mixtos de fuerzas especiales federales-locales y promulgar las mejores prácticas para proteger la privacidad personal. Los demócratas creemos que las armas de guerra no tienen cabida en nuestras calles y volveremos nuevamente a limitar la venta y transferencia de armamento militar excedente a las agencias del orden público nacionales—una política que el presidente Trump revocó inmediatamente después de asumir el cargo.

No podemos generar confianza sin responsabilizar a quienes están en el poder por sus acciones. Los demócratas revitalizaremos las investigaciones sobre los procedimientos o prácticas de mala conducta policial en el Departamento de Justicia y las fortaleceremos a través de nuevos poderes de citación (*subpoena*) y supervisión ampliada para abordar la mala conducta sistémica de los fiscales. Con demasiada frecuencia, la ley ha protegido a los agentes de la policía acusados de atroces violaciones de los derechos civiles y humanos. Los demócratas apoyaremos la reducción del estándar de intención para enjuiciar a los funcionarios encargados de hacer cumplir la ley por violaciones de los derechos civiles. También actuaremos para garantizar que las víctimas de abusos de poder de las fuerzas del orden público federales, estatales o locales puedan buscar justicia a través de un litigio civil al controlar la doctrina de inmunidad calificada o condicionada.

El pueblo merece acceso a datos oportunos y precisos sobre las actividades respaldadas por sus impuestos, incluyendo la vigilancia policial. Recopilaremos y publicaremos datos sobre el uso de la fuerza en los departamentos de policía de todo el país para promover la transparencia y la rendición de cuentas. Para aumentar la transparencia y mejorar las prácticas de contratación de las fuerzas policiales federales, estatales y locales, los demócratas también estableceremos un registro nacional de los agentes que hayan abusado de su poder.

Los demócratas también apoyamos medidas para aumentar la diversidad entre los rangos de los departamentos de policía, para que nuestras agencias del orden público se parezcan más a las comunidades a las que sirven. Y buscaremos una mayor financiación para la salud y el bienestar de los agentes en los departamentos de policía de todo el país, incluyendo los equipos de seguridad personal y los servicios de salud mental.

Los trastornos por consumo de sustancias son enfermedades, no delitos. Los demócratas creemos que nadie debería estar en prisión únicamente por consumir drogas. Los demócratas despenalizaremos el consumo de marihuana y lo recalificaremos mediante una acción ejecutiva a nivel federal. Apoyaremos la legalización de la marihuana medicinal y creemos que los estados deberían poder tomar sus propias decisiones sobre el uso recreativo. El Departamento de Justicia no debe iniciar acciones judiciales federales por conductas legales a nivel estatal. Todas las condenas penales anteriores por consumo de

cannabis deben eliminarse automáticamente. Y en lugar de involucrar al sistema de justicia penal, los demócratas apoyamos un mayor uso de los tribunales de drogas, intervenciones de reducción de daños y programas alternativos de tratamiento de drogas para quienes luchan con trastornos por uso de sustancias.

La pobreza no es un crimen y no debe tratarse como tal. Los demócratas apoyamos la eliminación del uso de la fianza en efectivo y creemos que nadie debe ser encarcelado simplemente por no pagar multas o tarifas, o que se le revoquen las licencias de conducir por multas impagas o violaciones simples. La igualdad de justicia ante la ley no debe depender de la capacidad de pagar por una representación legal de calidad, por lo que apoyamos el aumento de fondos para los defensores públicos y para la Corporación de Servicios Legales.

Desde 1990, los Estados Unidos ha crecido por un tercio, el número de casos en los tribunales de distrito federal ha aumentado un 38 por ciento, las presentaciones en los tribunales de circuito federales han aumentado un 40 por ciento y los casos federales que involucran a un acusado de delito grave han aumentado un 60 por ciento, pero no hemos ampliado el poder judicial federal para reflejar esta realidad en casi 30 años. Los demócratas nos comprometemos a crear nuevos circuitos federales y de distrito de acuerdo con las recomendaciones de la Conferencia Judicial.

Las decisiones sobre las sentencias deben basarse en los hechos de cada caso, incluyendo la gravedad del delito y las circunstancias de las personas. Los demócratas apoyamos permitir que los jueces determinen las sentencias apropiadas, por lo que lucharemos para derogar los mínimos obligatorios federales, incentivar a los estados a hacer lo mismo y hacer que todas las reducciones de sentencias sean retroactivas para que los jueces puedan reconsiderar casos pasados en los que se encontraban de manos atadas. Creemos que ya es hora de poner fin a la disparidad de sentencias federales entre el crack y la cocaína en polvo, que ha contribuido al encarcelamiento desproporcionado de personas de color. Y los demócratas seguimos apoyando la abolición de la pena de muerte.

Nuestros tribunales deben reflejar nuestro país. Los demócratas designaremos a personas para el tribunal que estén comprometidas a hacer que se haga justicia y a tratar cada caso según sus méritos. Nominaremos y confirmaremos a jueces federales que tienen diversos antecedentes y experiencias, incluso como defensores públicos, abogados de asistencia legal y abogados de derechos civiles.

Los demócratas estamos orgullosos de que la Administración Obama-Biden conmutó las condenas de más de 1,700 personas que cumplían condenas injustas tras una revisión exhaustiva de sus casos individuales, y apoyamos el uso continuo de los poderes de clemencia del presidente para asegurar la liberación de quienes cumplen condenas indebidamente largas. Denunciamos el uso inadecuado del indulto por parte del presidente Trump para ayudar a sus amigos y compinches políticos a eludir a la justicia. También apoyamos el establecimiento de una junta de clemencia independiente para garantizar un proceso apropiado y eficaz para el uso de la clemencia, especialmente para manejar el racismo sistémico y otras prioridades.

Las ganancias privadas no deben motivar la prestación de servicios públicos vitales, incluyendo el sistema de justicia penal. Los demócratas apoyamos el fin del uso de prisiones privadas y centros de detención

privados, y tomaremos medidas para eliminar el que entidades privadas puedan lucrarse de programas alternativos, la fianza comercial, la monitorización electrónica, las comisarías de las prisiones y los programas de reincorporación y tratamiento. Los demócratas creemos que los presos deberían tener una oportunidad significativa para impugnar las condenas erróneas y las condiciones inconstitucionales en las cárceles. También creemos que muchas de nuestras cárceles y prisiones someten a las personas a un trato inhumano, y trabajaremos para poner fin a prácticas como el confinamiento solitario para adultos y jóvenes, prohibir el uso de medios de inmovilización en las reclusas federales embarazadas y prohibir el uso de estrangulación, o *chokehold*, y compresión de carótidas. A las personas encarceladas no se les debe negar el acceso a cuidado de la salud vital ni se les debe exponer innecesariamente a enfermedades, como ha sucedido durante la pandemia de COVID-19. Y los demócratas buscaremos un enfoque holístico para la rehabilitación, aumentando el apoyo a los programas que brindan oportunidades educativas, incluyendo el obtener títulos universitarios, para aquellos en el sistema de justicia penal, tanto en prisión como después de su liberación.

Los demócratas creemos en la redención. Debemos profundizar nuestro compromiso de ayudar a aquellos que han cumplido su condena a volver a ingresar a la sociedad, ganarse la vida y participar en nuestra democracia como los ciudadanos que son. Apoyamos la eliminación automática de ciertos antecedentes penales para aquellos que han sido totalmente absueltos, injustamente condenados o indultados por el presidente. Nuestro objetivo es garantizar el acceso a viviendas transitorias para los ciudadanos que están en proceso de reincorporarse a la sociedad, apoyar un acceso amplio a tratamientos de salud mental y uso de sustancias, y detendremos la práctica de re-encarcelar a personas por violaciones técnicas de la libertad provisional o la libertad condicional. Los demócratas apoyamos los esfuerzos federales y estatales para prohibir las preguntas sobre antecedentes penales en solicitudes de trabajo y facilitaremos a los ciudadanos que se reincorporen a la sociedad el acceso a oportunidades laborales a través del programa nacional de *Job Corps*. No se debe impedir que las personas que hayan estado encarceladas ejerzan sus derechos de voto o tengan acceso a servicios públicos, incluyendo las *Becas Pell* y asistencia nutricional, o cualquier otro servicio público que esté disponible para otros ciudadanos libres de los Estados Unidos. Continuar castigando a una persona después de que se ha reincorporado a la comunidad es cruel y contraproducente.

SANANDO EL ALMA DE LOS ESTADOS UNIDOS

Los demócratas creemos en unir al pueblo estadounidense, no en avivar la división y la desconfianza. El presidente Trump ha denigrado prácticamente a todos los segmentos de la sociedad estadounidense y, al hacerlo, ha insultado la idea misma de lo que es los Estados Unidos. Sanar el alma de los Estados Unidos significa enfrentar las desigualdades más profundas en nuestra sociedad, desde el racismo estructural hasta el machismo y la discriminación contra las personas con discapacidad, y promulgar medidas ambiciosas para solucionarlas.

Proteger los Derechos Civiles

Los demócratas estamos comprometidos a erradicar la discriminación por motivos de raza, etnia, origen nacional, religión, idioma, género, edad, orientación sexual, identidad de género o estado de discapacidad. Nombraremos jueces de la Corte Suprema de los Estados Unidos y jueces federales que reflejen la diversidad de los Estados Unidos, que estén comprometidos con las reglas de ley, que defiendan los derechos civiles individuales y las libertades civiles como componentes esenciales de una sociedad libre y democrática, y respeten y hagan cumplir los precedentes fundamentales, incluyendo Brown contra la Junta de Educación y Roe contra Wade. Los demócratas estamos comprometidos a restaurar todo el poder de la Ley de Derecho al Voto y garantizar que cada ciudadano pueda acceder a las urnas. Aplicaremos y fortaleceremos la Ley de Prevención de Crímenes de Odio de Matthew Shepard y James Byrd, Jr., y pondremos fin a la discriminación racial y religiosa en las agencias del orden público.

Las palabras y acciones del presidente Trump han brindado refugio y aliento a racistas, antisemitas, fanáticos antimusulmanes y supremacistas blancos. Es hora de erradicar el terrorismo nacional en todas sus formas. Usaremos herramientas y recursos de aplicación de la ley federal para combatir el terrorismo nacional y, si es necesario, trabajaremos con el Congreso para aprobar una ley de terrorismo nacional que sea consistente con el derecho constitucional a la libertad de expresión y las libertades civiles.

Lograr Justicia y Equidad Racial

Los agravios y abusos históricos perpetrados contra los nativos americanos, dos siglos y medio de esclavitud, cien años de segregación *Jim Crow* y una historia de políticas de inmigración excluyentes han creado inequidades profundas y duraderas en los ingresos, la riqueza, la educación, el empleo, la vivienda, la calidad del medio ambiente y cuidado de la salud para las comunidades de color. Los demócratas estamos comprometidos a enfrentar el racismo y la intolerancia en nuestras leyes, en nuestra cultura, en nuestra política y en nuestra sociedad, y reconocemos que las políticas de raza neutral no son suficientes para rectificar las disparidades raciales. Adoptaremos un enfoque exhaustivo para incorporar la justicia racial en todos los elementos de nuestra agenda de gobierno, incluyendo los empleos y la creación de empleos, la fuerza laboral y el desarrollo económico, las pequeñas empresas y el espíritu empresarial, la eliminación de la pobreza y el cierre de la brecha de riqueza racial, la promoción del desarrollo de bienes y la propiedad de vivienda, educación, cuidado de la salud, reforma de la justicia penal, justicia ambiental

y derecho al voto. Los demócratas nos aseguraremos de que la recopilación y el análisis de datos federales estén adecuadamente financiados y diseñados para permitir el desglose por raza y etnia, entre otros factores importantes, para diseñar mejor políticas para manejar las necesidades de las comunidades más vulnerables y tomar decisiones políticas informadas.

El odio y sus símbolos no tienen lugar en los Estados Unidos. Los demócratas creemos que solo podemos construir un futuro más justo y equitativo si examinamos y aceptamos honestamente nuestra historia y su legado en el presente. Apoyamos la eliminación de la bandera confederada y las estatuas de líderes confederados de nuestras propiedades públicas. Reconocemos que la historia de los afroamericanos ha sido suprimida o excluida intencionalmente de nuestros libros de historia con demasiada frecuencia, e invertiremos en recuperar, celebrar y destacar la historia de los afroamericanos como lo que es—la historia estadounidense. Los demócratas creemos que *Juneteenth* (celebrado el 19 de junio) representa el fin de la esclavitud, la libertad para millones de afroamericanos estadounidenses esclavizados, y debería ser reconocido como un día feriado federal.

Creemos que las vidas negras importan (Black lives matter) y estableceremos una comisión nacional para examinar los efectos económicos duraderos de la esclavitud, la segregación de *Jim Crow* y las políticas federales de discriminación racial sobre los ingresos, la riqueza, la educación, la salud y las oportunidades de empleo; para iluminar la verdad y promover la sanación racial; y para estudiar las reparaciones. Debemos reconocer que no puede haber una realización del sueño americano sin lidiar con los efectos duraderos de la esclavitud y enfrentar la campaña de violencia, miedo y trauma que se prolongó durante siglos sobre los estadounidenses afrodescendientes.

La brecha extrema en la riqueza y los ingresos familiares entre las personas de color—especialmente los afroamericanos, latinos, nativos americanos y ciertas comunidades asiático-americanas y de las islas del Pacífico,—y las familias blancas le está causando un daño a nuestra clase trabajadora y frenando a nuestro país. Los demócratas estamos comprometidos con mejorar la movilidad económica de las personas de color. Lucharemos para enfrentar la pobreza intergeneracional y cerrar la brecha de la riqueza racial.

Los demócratas apoyamos las políticas para poner fin a la discriminación y las prácticas injustas en el mercado de la vivienda, empoderaremos a los gobiernos locales para combatir las tendencias de gentrificación que le hacen daño de manera desproporcionada a los residentes de color que llevan mucho tiempo en sus viviendas y crearemos un Fondo de Restauración Comunitaria para reparar el legado tóxico de las inversiones en el transporte que fueron diseñadas para hacer cumplir la segregación racial. Igualaremos el acceso al crédito y ampliaremos el apoyo para los compradores primerizos de vivienda para hacer más accesible a personas de color el proceso de convertirse en dueños de vivienda y la creación de riqueza que esto genera.

Los demócratas reconocen que las brechas de riqueza racial tienen su origen en la prolongada discriminación y las políticas injustas. Igualaremos los caminos establecidos para la creación de riqueza mientras exploramos enfoques innovadores para cerrar las brechas de riqueza racial, incluyendo políticas que proporcionen capital inicial para acceder a la seguridad económica de la propiedad de bienes.

El derecho a organizarse y negociar colectivamente beneficia a todos los trabajadores, pero especialmente a los trabajadores de color. Los sindicatos cierran las brechas salariales entre los trabajadores blancos y las personas de color. La prima salarial sindical es alta para todos los trabajadores, pero sigue siendo especialmente substancial para las personas de color, incluyendo los trabajadores latinos y afroamericanos. Ésta es una de las razones por las que los trabajadores afroamericanos representan una mayor proporción del movimiento laboral que la población activa en total.

Las tasas de desempleo para las personas de color son persistentemente más altas que el promedio nacional, por lo que los demócratas apoyaremos que la equidad racial sea parte del mandato de la Reserva Federal. Específicamente, trabajaremos con el Congreso para que el presidente de la Reserva Federal informe sobre el alcance del empleo racial y las brechas salariales, y cómo el banco central los está contrarrestando, además de monitorear, informar y responder a las condiciones macroeconómicas en general.

Invertiremos en comunidades de bajos ingresos, áreas urbanas y rurales y comunidades de color fortaleciendo la Ley de Reinversión Comunitaria, mejorando el apoyo federal y el acceso al crédito para las pequeñas empresas de mujeres y minorías, ampliando y haciendo permanente el Crédito Contributivo para Nuevos Mercados y duplicando los fondos para las CDFI.

Restauraremos y desarrollaremos la Política de Salarios Justos y Lugares Laborales Seguros de la Administración Obama-Biden, y utilizaremos el poder adquisitivo del gobierno federal para incentivar a las empresas privadas a reclutar y promover a las personas de color, mujeres, personas con discapacidades y veteranos.

Los demócratas creemos que es inaceptable que las escuelas estén más segregadas hoy que a fines de la década de 1960. Creemos que la educación es un bien público fundamental y aumentaremos las inversiones para garantizar que todos los estudiantes puedan acceder a escuelas públicas de calidad, sin importar dónde vivan, para que los estudiantes de color estén bien preparados para prosperar en la universidad y sus carreras. Romperemos el camino de la escuela-a-la-prisión que desproporcionadamente castiga a los niños de color procesados por el sistema judicial por cuestiones disciplinarias que deben ser manejadas por administradores o consejeros escolares.

La pandemia de COVID-19, que ha enfermado y matado de manera desproporcionada a afroamericanos, latinos, nativos americanos y ciertas comunidades asiático-americanas y de las islas del Pacífico, ha convertido en noticias de primera plana las prolongadas disparidades raciales y geográficas en el cuidado de la salud y los resultados del cuidado de la salud. Los demócratas lanzaremos un esfuerzo a nivel de todo el gobierno para eliminar las disparidades de salud, incluyendo el lograr la cobertura de salud universal a través de una opción pública asequible y de alta calidad; ampliaremos la financiación para los centros de salud comunitarios, los centros de salud rurales y las clínicas de salud móviles; y enfrentaremos el racismo ambiental que ve a las comunidades de color afectadas de manera desproporcionada por la contaminación del aire, la contaminación del agua y los productos químicos tóxicos.

Todas las personas en los Estados Unidos deberían poder acceder fácilmente a los servicios públicos, y todos los ciudadanos deberían poder ejercer su derecho constitucional al voto sin enfrentar barreras injustas o discriminatorias. Los demócratas restableceremos los poderes en su totalidad de la Ley de Derecho al Voto e iremos más allá para revertir las políticas discriminatorias que se han implementado en los últimos años para evitar que las personas de color voten. Nos aseguraremos de que todas las agencias federales produzcan materiales en los idiomas que se hablan comúnmente en los Estados Unidos, incluyendo los idiomas que hablan las comunidades asiático-americanas y de las islas del Pacífico, y que los materiales de votación también sean fácilmente accesibles para los ciudadanos con un dominio limitado del inglés.

Proteger los Derechos de la Mujer

Los demócratas lucharemos para garantizar la igualdad de derechos para las mujeres. Entre las formas en que lograremos esto se encuentra la ratificación de la Enmienda de Igualdad de Derechos, la cual por fin consagrará la igualdad de género en la Constitución de los Estados Unidos. Tomaremos medidas agresivas para acabar con la desigualdad salarial, incluyendo el aumentar las sanciones a las empresas que discriminan contra las mujeres y aprobando la Ley de Equidad de Pago. Los demócratas estamos comprometidos a poner fin a la agresión sexual, el abuso doméstico y otras formas de violencia contra las mujeres, incluyendo las epidemias de violencia contra las mujeres nativas americanas y las mujeres transgénero de color.

Como la mayoría de los estadounidenses, los demócratas creemos que todas las mujeres deberían poder tener acceso a servicios de salud reproductiva de calidad, incluyendo el aborto seguro y legal. Nos oponemos y lucharemos para revocar las leyes federales y estatales que crean barreras para la salud y los derechos reproductivos de las mujeres, incluso derogando la Enmienda Hyde y protegiendo y codificando el derecho a la libertad reproductiva. Y los demócratas tomaremos acción para proteger los derechos de las mujeres embarazadas en el lugar de trabajo, incluyendo el exigir a los empleadores que realicen adaptaciones razonables para las trabajadoras embarazadas y que amamantan y las que han dado a luz recientemente y finalmente unirse a otras economías avanzadas mediante la promulgación de días de enfermedad pagados y licencia familiar y médica pagadas universales.

Proteger los Derechos LGBTQ+

Los demócratas aplaudimos la decisión de la Corte Suprema de los Estados Unidos de este año que dejó claro que la discriminación en el trabajo basada en la orientación sexual y la identidad de género viola la ley, pero sabemos que todavía tenemos trabajo por hacer para garantizar que las personas LGBTQ+ sean tratadas con igualdad ante la ley y en nuestra sociedad. Lucharemos para promulgar la Ley de Igualdad y por fin prohibir la discriminación contra las personas LGBTQ+ en la vivienda, las instalaciones públicas, el acceso al crédito, la educación, el servicio de jurado y los programas federales. Trabajaremos para asegurarnos de que las personas LGBTQ+ no sean discriminadas cuando busquen adoptar o acoger a niños en sus hogares, proteger a los niños LGBTQ+ del acoso y la agresión, y garantizar el acceso de los estudiantes transgénero a instalaciones basadas en su identidad de género. Los demócratas aseguraremos

que los programas financiados con fondos federales para adultos mayores sean inclusivos para personas mayores LGBTQ+.

Reconociendo que los jóvenes y adultos LGBTQ+ sufren importantes disparidades de salud, incluyendo trastornos de salud mental y uso de sustancias, los demócratas ampliaremos los servicios de salud mental y prevención del suicidio y prohibiremos las prácticas dañinas de terapia de conversión. Nos aseguraremos de que todas las personas transgénero y no binarias puedan obtener documentos de identificación oficiales del gobierno que reflejen con precisión su identidad de género. Detendremos la discriminación laboral en el gobierno federal y restauraremos la implementación total de la orden ejecutiva del presidente Obama que prohíbe la discriminación por parte de contratistas federales por motivos de orientación sexual e identidad de género.

Los demócratas estamos comprometidos a poner fin a la crisis de indigencia, que tanto afecta a los jóvenes LGBTQ+. Lucharemos para poner fin a la violencia contra los estadounidenses transgénero y, en particular, contra las mujeres transgénero afroamericanas, que son víctimas desproporcionadamente de agresiones y homicidios, y daremos prioridad a la investigación de delitos de odio contra personas transgénero y no binarias.

Proteger los Derechos de las Personas con Discapacidades

Uno de cada cuatro adultos estadounidenses vive con una discapacidad. Los demócratas creemos que las personas con discapacidades merecen llevar una vida plena, feliz y saludable. Los demócratas haremos cumplir en su totalidad la Ley de Estadounidenses con Discapacidades, la Ley de Educación para Personas con Discapacidad, la Ley de Vivienda Justa, la Ley de Derechos Civiles de Personas Institucionalizadas, la Sección 504 de la Ley de Rehabilitación, la Ley de Paridad en la Salud Mental e Igualdad en la Adicción, y la Ley Ayude a América a Votar, entre otros estatutos fundamentales que protegen los derechos de las personas con discapacidad. Nos oponemos a cualquier esfuerzo para debilitar la aplicación de la Ley de Estadounidenses con Discapacidades. Aseguraremos la no discriminación en el acceso al cuidado de la salud, partiendo de las protecciones para las personas con discapacidades consagradas en la Ley de Cuidado de la Salud Asequible. Nos aseguraremos de que cada agencia federal haga cumplir agresivamente el mandato de integración afirmado en la decisión de *Olmstead*, y repararemos el daño causado por la Administración de Trump. Haremos cumplir rigurosamente las protecciones contra la discriminación para las personas con discapacidades en el cuidado de la salud, el empleo, la educación y la vivienda, y aseguraremos la igualdad de acceso a las urnas.

Los demócratas estamos comprometidos a apoyar a los millones de estadounidenses en el espectro autista y a sus familias. Ampliaremos las pruebas de detección infantil temprana, especialmente en las comunidades desatendidas, y promoveremos el trato equitativo de los estudiantes en el espectro autista en las escuelas y entornos educativos, de acuerdo con nuestro compromiso de brindar oportunidades educativas iguales para los estudiantes con discapacidades. Lograremos que más personas con autismo reciban el apoyo que necesitan en sus hogares y comunidades eliminando las listas de espera estatales

para la atención domiciliaria y comunitaria, poniendo fin a la parcialidad institucional en Medicaid y ampliando el apoyo a los proveedores de cuidado informales.

Los demócratas eliminaremos gradualmente los sueldos por debajo del mínimo laboral, ampliaremos las oportunidades de empleo competitivas e integradas y protegeremos y fortaleceremos la seguridad económica de las personas con discapacidades. Adoptaremos un enfoque holístico de los programas de Seguridad de Ingreso Suplementario (SSI, por sus siglas en inglés) y Seguro por Incapacidad del Seguro Social (SSDI, por sus siglas en inglés) que son esenciales para millones de estadounidenses con discapacidades. Aumentaremos los beneficios de SSI, eliminaremos los períodos de espera para SSDI y eliminaremos las limitaciones de ingresos que hacen que los beneficios de SSDI se le quiten abruptamente a personas que ganan una cantidad bien mínima sobre el límite de ingresos y que los mantienen en un ciclo de pobreza. Aumentaremos los fondos federales para ampliar el transporte accesible y las viviendas accesibles, integradas y asequibles. Protegeremos a las personas con discapacidad en situaciones de emergencia y satisficemos las necesidades de los viajeros con discapacidad. Nos aseguraremos de que las nuevas tecnologías beneficien y sean asequibles y accesibles para las personas con discapacidad. Ampliaremos el acceso a las cuentas de ahorro conocidas como Mejorar la Experiencia de Vida o ABLE (por sus siglas en inglés) con ventajas contributivas, que le proveen a las personas con discapacidades una forma de pagar los gastos relacionados con la discapacidad como la vivienda, la educación y el transporte. Y también mejoraremos el acceso al cuidado domiciliario y comunitario para las personas con discapacidades y personas mayores de edad avanzada, incluso mediante la aplicación de la Regla de Medicaid Sobre Servicios en el Hogar y en la Comunidad, poniendo fin al sesgo institucional dentro de Medicaid y expandiendo la fuerza laboral de atención domiciliaria para poner fin a listas de espera para servicios y apoyos a largo plazo.

Honrar a las Naciones Tribales Indígenas

El gobierno de los Estados Unidos tiene una profunda obligación legal y moral hacia las tribus nativo americanas y las comunidades indígenas—una confianza que se ha roto una y otra vez, socavando la capacidad de las naciones tribales para prosperar política, cultural y económicamente. Los demócratas estamos comprometidos a honrar, defender y fortalecer las obligaciones de confianza de los Estados Unidos con las naciones y comunidades tribales, según consagrado en la Constitución, los tratados, los estatutos federales y la jurisprudencia.

Los demócratas reconocemos y apoyamos la soberanía de las naciones tribales y nos comprometemos a trabajar de nación-a-nación para empoderar a los pueblos indígenas, aumentar el desarrollo económico en las naciones tribales y proteger las tierras, los bienes, los recursos y los derechos de los tratados tribales. Honramos y apoyamos las grandes tradiciones indígenas de todo el país. Apoyamos a la Tribu Mashpee Wampanoag y a todas las Naciones Tribales en rechazar los esfuerzos de la Administración de Trump para remover tierras que habían sido puestas bajo fideicomiso por la Administración Obama-Biden. Lucharemos para aprobar una solución Carcieri limpia y apoyar políticas para restaurar las tierras tribales, incluyendo las tierras federales de importancia cultural, transfiriendo tierras a un fideicomiso, agilizando el proceso de conversión de tierras en fideicomiso y realizando recompras de tierras. También apoyaremos el establecimiento de acuerdos adicionales de cogestión federal con las naciones tribales en tierras federales que tienen importancia cultural e histórica para las tribus.

Los demócratas creemos que el gobierno federal debe comprometerse a proporcionar fondos completos para realizar el fideicomiso y las obligaciones de los tratados incumplidos con las naciones tribales y los pueblos nativos americanos. Trabajaremos de nación-a-nación para aumentar la financiación, los recursos y las herramientas financieras para las tribus, en particular en las áreas clave de justicia penal, cuidado de la salud, educación, vivienda y desarrollo económico. Los demócratas trabajaremos para abordar la previsibilidad de la financiación para las tribus y exploraremos vías incluyendo financiación obligatoria, créditos anticipados, exenciones de cierre y otros mecanismos.

La pandemia de COVID-19 ha devastado el país indio, con algunas comunidades tribales que se encuentran entre las tasas de infección per cápita más altas del país. Como parte de nuestro compromiso de luchar contra la pandemia de COVID-19, los demócratas apoyaremos la financiación para contratar personal suficiente para realizar el rastreo de contactos de todos los que den positivo a esta enfermedad mortal. Incrementaremos los fondos para el Servicio de Salud Indígena y apoyaremos inversiones para ayudar a los gobiernos tribales a manejar las consecuencias económicas de la pandemia de COVID-19 y la recesión del presidente Trump, incluyendo inversiones para apoyar y crear empleos en comunidades tribales y para apoyar el cuidado infantil asequible, para que los padres no se vean obligados a elegir entre mantener sus trabajos y mantener a sus hijos seguros.

Los demócratas reconocemos que la seguridad de los pueblos nativos (indios americanos, nativos de Alaska y hawaianos nativos) es primordial y aseguraremos de que tengan los recursos que necesitan para investigar y enjuiciar los delitos contra los pueblos y comunidades nativos, incluyendo la cooperación de las agencias del orden público fuera de tierras tribales. Lucharemos por traer justicia para las mujeres y niñas indígenas desaparecidas y asesinadas. Los demócratas finalmente reautorizaremos la Ley de Violencia Contra la Mujer, reafirmaremos las disposiciones relacionadas con la jurisdicción tribal y ampliaremos la lista de delitos que pueden ser procesados bajo el estatuto para incluir el acoso, el abuso infantil y la trata de niños. También apoyamos la jurisdicción de las tribus indígenas sobre las tierras tribales y apoyamos los esfuerzos adicionales para abordar la decisión de *Oliphant*. Defenderemos la Ley de Protección de Menores Indígenas y protegeremos a las familias nativas e involucraremos a las tribus en casos de bienestar infantil. Y nos basaremos en programas federales para reducir el encarcelamiento desproporcionado de hombres y mujeres indígenas estadounidenses, nativos de Alaska y nativos de Hawái, reducir las disparidades en las sentencias y trabajar para garantizar que todos los ciudadanos que se reincorporan a la sociedad tengan acceso a vivienda, servicios de empleo y cuidado de la salud, incluyendo tratamiento de trastornos de salud mental y uso de sustancias.

Los indios americanos, los nativos de Alaska y los nativos de Hawái no tienen seguro médico a tasas más altas y sufren disparidades en los resultados de salud, incluso en la pandemia de COVID-19. Los demócratas haremos obligatorio y trabajaremos para obtener fondos completos para el Servicio de Salud de los Indígena y la Ley de Mejoramiento del Cuidado de la Salud de los Nativos Hawaianos para ayudar a ampliar el acceso al cuidado de la salud para los nativos, incluyendo la salud mental, la atención dental y los tratamientos para trastornos por uso de sustancias, y financiaremos en su totalidad costos de apoyo de contratos. Ampliaremos la cobertura de seguro de salud para los nativos americanos (incluyendo los indios americanos, los nativos de Alaska y los nativos de Hawái) sin importar dónde vivan mediante la

creación de una opción pública asequible y de alta calidad bajo la Ley de Cuidado de la Salud Asequible y haciendo que la opción pública esté disponible sin primas a familias de bajos ingresos.

El legado de los internados para niños nativos americanos ha causado un trauma generacional. Reconocemos esta injusticia y apoyamos la educación continua y la justicia restaurativa. Invertiremos en la educación indígena desde la infancia hasta la educación universitaria y profesional. Los demócratas ampliaremos significativamente los fondos para la Oficina de Educación de Indígenas e invertiremos en mejoras a los edificios de las escuelas públicas. Aumentaremos los recursos para programas que promuevan la preservación cultural y permitan a los estudiantes nativos aprender sus idiomas indígenas, y apoyaremos los planes de estudio nacionales para enseñar la historia y la cultura de los nativos americanos en las escuelas. Los demócratas aumentaremos la contratación de maestros y profesionales escolares de alta calidad en las áreas tribales. Y derribaremos las barreras que impiden que los estudiantes nativos americanos accedan a una educación universitaria, incluso haciendo que los colegios comunitarios sean gratuitos y aumentando significativamente el apoyo para reducir los costos de asistencia en los Colegios y Universidades Tribales (TCU, por sus siglas en inglés). Los demócratas estamos comprometidos a restablecer y fortalecer la iniciativa de Generación Indígena de la Casa Blanca y su Encuentro Anual de Jóvenes Tribales de la Casa Blanca para apoyar a los jóvenes nativos. Estamos comprometidos a combatir los estereotipos de los nativos americanos racistas e hirientes en la cultura estadounidense, especialmente aquellos asociados con equipos deportivos e instituciones educativas.

Los demócratas aumentaremos sustancialmente las inversiones para satisfacer las necesidades de vivienda de las tribus, incluyendo el construir y mejorar viviendas asequibles en tierras tribales, invirtiendo en infraestructura de agua potable y limpia e invirtiendo en infraestructura de banda ancha rural y tribal. Realizaremos mejoras para ahorrar energía en millones de hogares de bajos ingresos y unidades de vivienda pública y asequible, y aumentaremos los fondos para el programa de Subvenciones para el Desarrollo de Comunidades Indígenas.

Desbloquearemos nuevos recursos significativos para el desarrollo económico en tierras tribales, incluyendo el apoyo a inversiones en energía limpia, resiliencia al cambio climático y proyectos de infraestructura del siglo 21. Ampliaremos el acceso al capital para las tribus aumentando los recursos para el Programa de Asistencia CDFI para Nativos Americanos, ampliando y haciendo permanente el Crédito Contributivo para Nuevos Mercados y ampliando la asistencia técnica para darle mejor acceso a las tribus a las corrientes de fondos federales existentes. Continuaremos apoyando y expandiendo los programas de la SBA para las tribus e implementaremos completamente la Ley Compre Indígena. También apoyaremos a los gobiernos tribales y su autoridad para fiscalizar las actividades en sus tierras en apoyo de la autosuficiencia tribal y los servicios gubernamentales. Los demócratas estamos comprometidos con la justicia ambiental para el país indio y trabajaremos para garantizar que todas las personas tengan aire limpio, agua limpia, infraestructura moderna de aguas residuales y puedan vivir sin exposición a sustancias químicas tóxicas.

Los demócratas reconocemos que los hombres y mujeres nativos americanos que han servido con orgullo en las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos en todas sus guerras, desde el comienzo de la historia de los Estados Unidos, merecen el apoyo total e incondicional de sus necesidades por parte del gobierno

federal. Nos aseguraremos de que todos los beneficios proporcionados a los veteranos militares de EE. UU. se proporcionen a los veteranos nativos y estén totalmente financiados para satisfacer las necesidades culturales especiales de los veteranos nativos. Además, los demócratas estableceremos un Comité Asesor Tribal de Asuntos de Veteranos para fomentar una mejor colaboración y coordinación entre el gobierno federal y las Naciones Tribales para satisfacer las necesidades únicas de los veteranos nativos americanos, y estableceremos programas de servicios de entrega para veteranos tribales en las comunidades tribales.

Los demócratas nos comprometemos a gestionar las acciones y asuntos federales de una manera que respete la responsabilidad del fideicomiso; respete la relación de nación-a-nación y la soberanía de las tribus; y protegeremos la subsistencia, los tratados y otros derechos reservados, los recursos naturales y culturales y los sitios sagrados de las tribus indígenas reconocidas a nivel federal. Nos comprometemos a respetar las regulaciones de arrendamiento y derechos de paso que fortalecen la soberanía tribal y garantizan el consentimiento de las tribus en las tierras en las que las tribus tienen intereses. Crearemos un proceso de consulta más robusto y significativo que sea consistente en todas las agencias federales, incluyendo la Oficina de Administración y Presupuesto, y usaremos consultas tempranas y continuas para mitigar o manejar adecuadamente cualquier preocupación.

Los demócratas reconocemos que el autogobierno y la autodeterminación empodera a las tribus a priorizar sus necesidades y planificar el futuro de acuerdo con sus distintas tradiciones, economías e instituciones. Reconociendo el éxito que han tenido muchas tribus con el autogobierno, trabajaremos para hacerlo más efectivo dentro de la Oficina de Asuntos Indígenas y alentaremos a otras agencias federales a negociar dichos acuerdos con las tribus.

De acuerdo con las políticas de la Administración Obama-Biden, los demócratas harán permanente el Consejo de la Casa Blanca para Asuntos de los Nativos Americanos y nos comprometemos a celebrar una Conferencia de Naciones Tribales de la Casa Blanca anual. Nominaremos jueces federales que comprendan la ley indígena y nos aseguraremos de que los nativos americanos y los nativos de Alaska sean designados para puestos de alto nivel y de liderazgo dentro del gobierno federal.

Más del 70 por ciento de los nativos americanos viven fuera de la reserva. Los demócratas crearemos una estrategia para apoyar a las poblaciones indígenas urbanas y garantizar que se escuchen sus voces y que nadie se quede atrás, incluso ampliando el apoyo para acceder a servicios del cuidado de la salud de calidad, educación culturalmente relevante, viviendas asequibles y otros programas.

Los demócratas también apoyamos los esfuerzos por el autogobierno y la autodeterminación de los nativos hawaianos. Los hawaianos nativos son los pueblos indígenas y aborígenes de Hawai'i cuyos valores y cultura son la base de las islas hawaianas. Apoyamos las acciones proactivas del gobierno federal para mejorar la cultura, vivienda, salud, idioma y educación de los nativos hawaianos. Reconocemos y honramos las contribuciones y los sacrificios hechos al servicio de nuestro país por los nativos hawaianos.

Poner Fin a la Violencia Contra las Mujeres

Los demócratas estamos comprometidos a poner fin a la agresión sexual, el abuso doméstico y otras formas de violencia contra las mujeres. Actuaremos rápidamente para superar el obstruccionismo republicano y reautorizar y expandir la Ley de Violencia Contra las Mujeres para proteger mejor a las mujeres nativas americanas, mujeres con discapacidades, niños y mujeres jóvenes, mujeres transgénero y otras personas LGBTQ+, y otros grupos que se ven afectados de manera desproporcionada por la agresión sexual y el abuso doméstico.

Los demócratas ampliaremos los servicios para las sobrevivientes de la violencia contra las mujeres. Entre estos ampliaremos el acceso a vivienda, la asistencia legal y los servicios de defensa de las víctimas. Apoyaremos la evaluación de peligros y la capacitación sobre letalidad para los oficiales de la policía y los socios comunitarios para ayudar a frenar los homicidios por violencia doméstica. Reconocemos que las trabajadoras sexuales, que son desproporcionadamente mujeres de color y mujeres transgénero, enfrentan tasas especialmente altas de agresión sexual y violencia, y trabajaremos con los estados y localidades para proteger las vidas de las trabajadoras sexuales. Haremos cumplir y proporcionaremos herramientas y recursos para que las escuelas implementen el Título IX, que requiere que las escuelas e instituciones de educación superior investiguen adecuadamente la conducta sexual inapropiada, incluyendo el acoso y la violencia sexual entre compañeros; tomar la acción apropiada; y prevenir futuras conductas sexuales inapropiadas. Los demócratas aumentaremos los recursos para eliminar la acumulación nacional de kits de violación no analizados para que se le pueda hacer justicia a más sobrevivientes. Y apoyaremos los esfuerzos legislativos federales y estatales para convertir la “pornografía de venganza” y otras divulgaciones no autorizadas de imágenes íntimas en un delito civil y penal.

Poner Fin a la Epidemia de Violencia de Armas

La violencia con armas de fuego es una crisis de salud pública en los Estados Unidos. Más de 100,000 personas son víctimas de disparos y casi 40,000 mueren anualmente a causa de las armas—lo que devasta a innumerables familias, amigos y comunidades. Podemos y haremos que la violencia con armas sea cosa del pasado. Enfrentar la crisis de la violencia con armas de fuego requiere apoyar programas basados en evidencia que eviten que ocurran muertes por armas de fuego en primer lugar, incluso haciendo que el cuidado de la salud mental sea más accesible y apoyando las iniciativas de reducción del suicidio, financiando intervenciones para reducir los homicidios y la violencia con armas de fuego en los vecindarios y fortaleciendo las protecciones contra la violencia doméstica. Los demócratas también aseguraremos que los Centros para el Control y Prevención de Enfermedades tengan recursos suficientes para estudiar la violencia armada como un problema de salud pública, incluidos los costos continuos de cuidado de la salud, salud mental, económicos y sociales que pueden afectar a los sobrevivientes y sus familias durante años.

Los demócratas implementaremos verificaciones de antecedentes universales, pondremos fin a las ventas en línea de armas y municiones, cerraremos las lagunas peligrosas que actualmente permiten a los acosadores, parejas abusivas y algunas personas condenadas por asalto o agresión comprar y poseer armas de fuego, y financiaremos adecuadamente el sistema federal de verificación de antecedentes. Cerraremos

el “*Charleston loophole*”, que le permite a un comerciante de armas venderle el arma a una persona sin chequeo de antecedentes si no reciben un reporte del FBI en tres días, y evitaremos que las personas que han sido condenadas por delitos de odio posean armas de fuego. Los demócratas prohibiremos la manufactura y venta de armas de asalto y cargadores de alta capacidad. Incentivaremos a los estados para que promulguen requisitos de licencia para poseer armas de fuego y leyes de órdenes de protección de riesgo extremo que permitan a los tribunales retirar temporalmente las armas de la posesión de aquellos que son un peligro para ellos mismos o para otros. Aprobaremos una legislación que requiera que las armas se almacenen de manera segura en los hogares. Creemos que las empresas de armas deben hacerse responsables por sus productos, al igual que cualquier otro negocio, y daremos prioridad a derogar la ley que protege a los fabricantes de armas de responsabilidad civil.

Apoyar la Fe y el Servicio

La libertad religiosa es un valor estadounidense fundamental y un valor fundamental del Partido Demócrata. Los demócratas protegeremos los derechos de cada estadounidense para la libre práctica de su propia religión. Será política de la Administración Demócrata abogar por la libertad religiosa en todo el mundo. Los demócratas celebramos la historia de tolerancia y pluralismo religioso de los Estados Unidos y reconocemos los innumerables actos de servicio de nuestras comunidades religiosas, así como la importancia fundamental de mantener la separación entre la iglesia y el estado consagrada en nuestra Constitución.

Durante la Administración de Trump, muchas de nuestras comunidades religiosas han sido víctimas de actos de intolerancia, fanatismo y violencia. Rechazaremos el uso por parte de la Administración de Trump de amplias exenciones religiosas para permitir que las empresas, los proveedores médicos, las agencias de servicios sociales y otros discriminen. Los demócratas aumentarán la financiación y el apoyo para las inversiones en seguridad y la protección en los lugares de culto, porque todos deberían poder orar sin miedo. Enfrentaremos el terrorismo nacionalista blanco y combatiremos los crímenes de odio perpetrados contra las minorías religiosas.

Los demócratas también reconocemos que, para enfrentar plenamente el legado del racismo sistémico y estructural, es hora de examinar, confrontar y dismantelar los programas, políticas y prácticas gubernamentales que han atacado injustamente a los musulmanes estadounidenses como amenazas a la seguridad. Condenamos la campaña de décadas para demonizar y deshumanizar a la comunidad de fe musulmana, que ha provocado un aumento de las tasas de violencia y discriminación contra los musulmanes estadounidenses o aquellos que se perciben como musulmanes. Haremos responsables a quienes se involucren en o permitan actividades violentas u otras actividades ilegales dirigidas a minorías religiosas, incluso dirigiendo al gobierno federal a enfrentar la creciente y violenta amenaza de los grupos supremacistas blancos, neonazis y antigubernamentales.

Apoyar la Libertad de Prensa

Una prensa libre es esencial para nuestra democracia libre. Los demócratas rechazamos rotundamente la denigración de la prensa libre e independiente por parte del presidente Trump, que ha puesto en peligro la

vida de los periodistas, ayudó a alimentar las teorías de conspiración y profundizó la desconfianza entre los estadounidenses y su gobierno. Los demócratas nombraremos a un profesional de los medios de comunicación independiente para dirigir la Agencia de Estados Unidos para los Medios Globales, para garantizar que las noticias y la información proyectadas en todo el mundo por el gobierno federal cumplan con los más altos estándares de periodismo imparcial y objetivo. Nos preocupa los efectos potencialmente dañinos de la consolidación corporativa en la industria de los medios, incluso en la televisión, la radio y los periódicos, y restableceremos y fortaleceremos las reglas de propiedad de los medios y ordenaremos a las agencias antimonopolio federales que investiguen los impactos económicos de las fusiones de Trump en la industria de los medios.

Apoyar las Artes y la Cultura

Las artes son esenciales para nuestra sociedad libre y democrática, para nuestra cultura y para nuestras economías locales. Los demócratas estamos orgullosos de nuestro apoyo a la financiación y la educación de las artes, y continuaremos las políticas y programas que promueven las artes creativas. Apoyamos la financiación pública para la Fundación Nacional de las Artes, el Fondo Nacional para las Humanidades y para la educación artística y musical en las escuelas públicas. Reconocemos que las becas federales que apoyan a organizaciones culturales sin fines de lucro, artistas, académicos y gobiernos estatales y locales ayudan a aumentar la participación en las artes, mejorar la apreciación y fortalecer el patrimonio cultural de nuestra nación. Valoramos las artes y la educación artística por su poder de desarrollar la imaginación, la creatividad, la innovación y las habilidades de pensamiento crítico en los estudiantes y por construir puentes entre personas y comunidades en todo el país y en todo el mundo.

COMBATIR LA CRISIS CLIMÁTICA Y ALCANZAR LA JUSTICIA AMBIENTAL

El cambio climático es una emergencia mundial. No tenemos tiempo que perder en tomar medidas para proteger la vida y el futuro de los estadounidenses. Los últimos cuatro años han visto tormentas que han roto récords, incendios forestales devastadores e inundaciones históricas. Tanto las comunidades urbanas como las rurales han sufrido decenas de billones de dólares en pérdidas económicas. En Michigan, las represas han fallado catastróficamente. En toda la región del medio oriente de los Estados Unidos, las cosechas de los agricultores han sido destruidas por inundaciones. Las comunidades costeras desde Florida hasta Nueva Jersey se enfrentan a una crisis existencial como resultado del aumento del nivel del mar y de tormentas más fuertes. Miles de estadounidenses han muerto. Y el presidente Trump todavía niega de forma cruel y deliberada los hechos científicos que explican por qué tantos están sufriendo.

Como muchas de las crisis que los Estados Unidos enfrenta, los impactos del cambio climático no se distribuyen de manera uniforme en nuestra sociedad o nuestra economía. Las comunidades de color, las familias de bajos ingresos y las comunidades indígenas han sufrido durante mucho tiempo un daño desproporcionado y acumulativo por la contaminación del aire, la contaminación del agua y los sitios tóxicos. Desde Flint, Michigan, hasta la Nación Navajo, hasta el condado de Lowndes, Alabama, a millones de estadounidenses se les ha negado el acceso a agua potable limpia y segura e incluso a las infraestructuras más básicas para el tratamiento de aguas residuales. Los isleños del Pacífico en Hawái, Guam, Samoa Americana y la Mancomunidad de las Islas Marianas del Norte están perdiendo su forma de vida tradicional ya que el aumento del nivel del mar deja a sus patrias sumergidas cada vez más. Y aunque las generaciones más jóvenes de estadounidenses son las que menos han contribuido a esta calamidad, son las que más van a perder en las próximas décadas por el impacto de la contaminación descontrolada de carbono.

Los demócratas creemos que hay una mejor solución. Podemos y debemos construir una economía de energía limpia que sea próspera, equitativa y competitiva a nivel mundial y que dé prioridad a trabajadores y comunidades sin exclusiones. Reconstruiremos nuestra economía de los efectos de la pandemia de COVID-19 y de la recesión del presidente Trump movilizand o inversiones públicas y privadas sin precedentes que sean transformadoras y provoquen una revolución de energía limpia. Aplaudimos los esfuerzos organizativos de jóvenes, trabajadores sindicales y comunidades de color para movilizar a votantes y hacer de la crisis climática una prioridad absoluta. Como demócratas, creemos en lo que dicen los expertos de la ciencia: la ventana para tomar acción necesaria y sin precedentes se está cerrando, y se está cerrando rápidamente. Los demócratas rechazamos la falsa dicotomía entre hacer crecer nuestra economía y combatir el cambio climático; podemos y debemos hacer ambas cosas al mismo tiempo. Usaremos recursos y autoridades federales en todas las agencias para implementar soluciones comprobadas de energía limpia; crearemos millones de empleos sindicales y con salarios justos que sustenten a las familias; actualizaremos y fortaleceremos nuestra infraestructura de energía, agua, aguas residuales y transporte; y desarrollaremos y fabricaremos la nueva generación de tecnologías para enfrentar la crisis climática aquí mismo en los Estados Unidos. Y haremos todo esto con miras a la equidad, el acceso, los beneficios y las oportunidades de propiedad para las comunidades de primera línea

más afectadas por la crisis climática—por que los demócratas creemos en que la justicia ambiental, la justicia económica y la justicia climática son centrales a nuestra política y agenda de gobierno.

Tomaremos medidas inmediatas para corregir los retrocesos dañinos y destructivos de la Administración de Trump a las protecciones ambientales y climáticas críticas. Nos reincorporamos al Acuerdo Climático de París y, desde el primer día, buscaremos un mayor respaldo de las naciones alrededor del mundo, para colocar a los Estados Unidos nuevamente en la posición de liderazgo global a la que pertenecemos. Restauraremos protecciones para las tierras y aguas públicas irremplazables, desde el Monumento Nacional Bears Ears hasta el Refugio Nacional de Vida Silvestre del Ártico. Seguiremos la ciencia y la ley reduciendo la contaminación dañina de metano y carbono del sector energético.

Los demócratas invertiremos en la creación de millones de empleos sindicales y de salarios justos que sustenten a las familias en las áreas de generación de energía limpia, eficiencia energética, transporte limpio, manufactura avanzada y agricultura sostenible en todo los Estados Unidos. Todos los trabajos en la economía de la energía limpia deberán de brindar la oportunidad de unirse a un sindicato. Restableceremos y protegeremos los derechos de los trabajadores a organizarse y negociar colectivamente. La economía de la energía limpia debe representar la diversidad de los Estados Unidos. Invertiremos en la educación y capacitación de grupos sub-representados, incluyendo a personas de color, personas de bajos ingresos, mujeres, veteranos, personas con discapacidades y trabajadores desempleados del campo de la energía para trabajos en industrias relacionadas con energías limpias, especialmente trabajos sindicales que brinden grandes oportunidades de avance económico. Los demócratas nos enfocaremos en inversiones relevantes con el objetivo de entregar el 40 por ciento de los beneficios generales a las comunidades desfavorecidas y de primera línea, incluyendo en las áreas de energía limpia y eficiencia energética; tránsito y transporte limpios; vivienda asequible y sostenible; remediación y reducción de la contaminación heredada; e infraestructura crítica de agua potable.

Los demócratas también movilizaremos a una nueva generación diversa de trabajadores jóvenes a través de un cuerpo y un grupo que tendrán el reto de conservar nuestras tierras públicas; proveeremos nueva energía limpia, incluyendo a comunidades de bajos ingresos y comunidades de color; enfrentaremos el clima cambiante, incluso a través de oportunidades de pre-aprendizaje, programas de aprendizajes registrados con comités conjunto patronal-laborales para capacitación y programas de contratación directa que ponen al alcance de más estadounidenses empleos sindicados y bien pagados. Los trabajadores afroamericanos, latinos e inmigrantes a menudo son la primera línea de defensa en situaciones que requieren ayuda en casos de catástrofe con protecciones laborales limitadas. Los demócratas invertiremos en esta fuerza laboral crítica, apoyando la creación de empleos sindicales y de salarios justos que sustenten a las familias en las áreas de respuesta en casos de desastres y resiliencia a cambios climáticos, con estándares laborales sólidos y protecciones para los trabajadores, incluyendo buenos salarios, beneficios, acceso a vacaciones pagadas, capacitación y oportunidades de avance.

Estamos de acuerdo con los científicos y los expertos en salud pública en que los Estados Unidos, y el mundo entero, se debe llegar a cero emisiones netas de carbono lo antes posible y, a más tardar, en el 2050.

Para alcanzar cero emisiones netas lo más rápido posible, nos comprometemos a eliminar la contaminación por carbono de las plantas de energía para el 2035 a través de estándares tecnológicos neutrales para energía limpia y eficiencia energética. Ampliaremos drásticamente el alcance de la energía solar y eólica, o de vientos, a través de sistemas comunitarios y a gran escala, incluso en áreas rurales. Dentro de cinco años, instalaremos 500 millones de paneles solares, incluyendo ocho millones de techos solares y sistemas comunitarios de energía solar, y 60,000 turbinas eólicas, y convertiremos el ingenio estadounidense en empleos estadounidenses utilizando la política federal para manufacturar soluciones de energía renovable en los Estados Unidos. Reconociendo la urgente necesidad de descarbonizar el sector de energía, nuestro enfoque de tecnología neutral incluye todas las tecnologías de cero carbono, incluyendo la energía hidroeléctrica, la energía geotérmica, la nuclear existente y avanzada y la captura y almacenamiento de carbono.

Los demócratas creemos que cualquier proyecto de infraestructura de energía limpia que sea financiado con apoyo federal, incluso aquellos que sean financiados a través del código tributario, debe tener sólidos requisitos salariales y laborales. Construiremos una red eléctrica moderna invirtiendo en proyectos de transmisión interestatal y tecnologías de red avanzadas del siglo 21 para proveer comunidades con electricidad limpia. Esto incluirá proveer apoyo federal para construir redes de energía sostenibles y resilientes en las zonas rurales de los Estados Unidos y en áreas tribales que carecen de infraestructura energética. Reduiremos la contaminación por metano mediante estrictos estándares federales y apoyo dirigido a reparar y reemplazar sistemas de distribución obsoletos, lo que creará cientos de miles de empleos, incluso para los mismos instaladores de tuberías, aisladores y otros trabajadores que construyeron los sistemas en primer lugar y que mejor saben cómo proteger a nuestras comunidades de la contaminación por metano.

Los demócratas reduciremos las facturas de energía de numerosas familias dentro de cinco años haciendo mejoras de ahorro de energía en hasta dos millones de hogares de bajos ingresos y unidades de vivienda pública, creando cientos de miles de empleos y promoviendo hogares seguros, saludables y eficientes. Aseguraremos que las inversiones en viviendas asequibles y viviendas públicas apoyen tanto las renovaciones de eficiencia energética como la construcción de nuevas unidades, para aumentar grandemente el número de viviendas de bajo consumo disponibles para familias de bajos ingresos. Superaremos obstáculos y aumentaremos los fondos para programas que permitan mejoras de eficiencia energética para familias de bajos ingresos en áreas urbanas y rurales, incluso a través del Programa de Asistencia de Climatización y el Servicio de Compañías Eléctricas Rurales, e incentivaremos a los propietarios de viviendas para que realicen mejoras de eficiencia energética y energía limpia que reduzcan los costos de energía de sus inquilinos.

Estableceremos una meta nacional ambiciosa de llegar a cero emisiones netas de carbono en todas las nuevas construcciones de edificios para el 2030, en el camino hacia crear un sector de construcción 100 por ciento limpio. Dentro de cinco años, crearemos incentivos para que el sector privado invierta decenas de billones de dólares en modernizar cuatro millones de edificios, lo que incluirá ayudar a los gobiernos locales a ahorrar dinero y reducir la contaminación mediante la climatización y la mejora de los sistemas de energía en hospitales, escuelas, viviendas públicas y edificios municipales. Los demócratas exhortaremos a todos los estados y ciudades a que adopten códigos de construcción energéticamente

eficientes, a que solucionen los obstáculos que previenen hacer mejoras de eficiencia energética, que incentiven la adopción de soluciones eficientes de calefacción doméstica con bombas eléctricas y geotérmicas que pueden ayudar a reducir la carga energética de familias y que usen el plan federal para modelar soluciones que consigan llegar a cero emisiones netas y a edificios de energía limpia.

Los demócratas afirmaremos la autoridad estatutaria de California bajo la Ley de Aire Limpio para establecer sus propios estándares de emisiones para automóviles y camiones. Convocaremos de inmediato a California y a otros estados con líderes laborales, de la industria automotriz y ambientales para informar acciones ejecutivas ambiciosas que permitirán que los Estados Unidos lideren el camino en la construcción de un sistema de transporte limpio para el siglo 21 y de una base de manufactura nacional más sólida para vehículos eléctricos propulsados por trabajos sindicados y con salarios altos. Los demócratas actuaremos rápidamente para restablecer estándares sólidos para automóviles y camiones que funcionen con energía limpia que tomen en cuenta los avances tecnológicos más recientes, y aceleraremos la adopción de vehículos de emisión cero en los Estados Unidos mientras recuperamos participación en el mercado para los vehículos de producción nacional.

En los próximos cinco años, reduciremos la contaminación dañina del aire y protegeremos la salud de nuestros niños transicionando toda la flota de 500,000 autobuses escolares a alternativas de cero emisiones manufacturadas en los Estados Unidos. Daremos el ejemplo en el sector público transicionando los tres millones de vehículos de las flotas federal, estatal y local a vehículos de cero emisiones. También fomentaremos la adopción privada de vehículos asequibles de baja contaminación y cero emisiones colaborando con los gobiernos estatales y locales para instalar al menos 500,000 estaciones de carga públicas de costa a costa. Invertiremos más en el transporte público, entendiendo que los Estados Unidos está actualmente atrás de muchos otros países desarrollados en la calidad y disponibilidad de transporte público eficiente y accesible. Los demócratas brindaremos a todos los estadounidenses en municipios con 100,000 o más residentes opciones de transporte público de calidad mediante inversiones federales flexibles para actualizar y expandir el tren ligero, las líneas de autobús, los sistemas de tránsito existentes y la infraestructura para peatones y bicicletas. Los demócratas invertiremos en la modernización de nuestra infraestructura de carga, incluyendo nuestros puertos, ferrocarriles y carga marítima, con el fin de reducir la contaminación del aire y el agua, mejorar la salud pública, crear empleos y mejorar nuestra competitividad económica.

Los demócratas creemos que podemos construir la infraestructura de energía limpia del futuro utilizando materiales manufacturados en los Estados Unidos. Apoyaremos medidas para construir un sector manufacturero limpio, equitativo y competitivo a nivel mundial, un sector que incluya los estándares nacionales de Compre Limpio y Compre en America (Buy Clean and Buy America) para incentivar la producción de edificios y materiales de construcción con bajo contenido de carbono, como acero, cemento y madera, aquí en los Estados Unidos. Aplicaremos una tarifa de ajuste de carbono en la frontera a todos los productos extranjeros que no cumplan con sus compromisos bajo el Acuerdo Climático de París, porque no permitiremos que aquellos que contaminan perjudiquen la competitividad estadounidense.

Los demócratas colaboraremos con agricultores para hacer del sector agrícola estadounidense el primero en el mundo en lograr cero emisiones netas, creando nuevas fuentes de ingresos para los agricultores en el proceso. Mejoraremos sustancialmente la seguridad del acceso al agua y la salud ecológica a través de la conservación, protección y mantenimiento de nuestra infraestructura de agua, incluyendo los sistemas de agua para uso doméstico, comercial, industrial y agrícola. Expandiremos los programas federales para ayudar a agricultores, ganaderos y propietarios de tierras forestales a implementar prácticas agrícolas regenerativas de alta productividad y bajas emisiones con el fin de ayudar a construir sistemas alimentarios locales y regionales que sean más resistentes y dinámicos. Aumentaremos sustancialmente las inversiones en programas voluntarios de conservación, que generan beneficios económicos y ambientales para agricultores y sus comunidades vecinas. Ayudaremos a crear comunidades costeras y ecosistemas marinos saludables para mantener y mejorar nuestro bienestar económico, incluyendo en las industrias de la pesca, el turismo y la energía limpia. Y apoyaremos a las comunidades y empresas de todo el país en sus esfuerzos por construir economías circulares y sin desperdicio, incluyendo los esfuerzos para eliminar desperdicios de plástico y alimentos.

Todo estadounidense tiene el derecho a respirar aire limpio, beber agua limpia y vivir sin temor a exponerse a desechos tóxicos. Y todos los estadounidenses deberían beneficiarse de la economía de la energía limpia, especialmente aquellos que han sido olvidados o dejado atrás por generaciones. Los demócratas crearemos un fondo de justicia ambiental para realizar inversiones sin precedentes destinadas a eliminar la contaminación heredada, que causa enfermedades y muerte prematura desproporcionadamente en comunidades de color, comunidades de bajos ingresos y comunidades indígenas. Protegeremos la salud de los niños reemplazando las líneas de servicio de plomo y reparando la pintura con plomo en hogares y escuelas; repararemos el *Superfund* y otros sitios contaminados; y aseguraremos que viviendas y escuelas tengan plomería adecuada y sistemas seguros de eliminación de aguas residuales.

Los demócratas nos oponemos a la decisión irresponsable y científicamente errónea de la Administración de Trump de revertir una prohibición propuesta del pesticida clorpirifos, una potente neurotoxina que ha demostrado ser dañina para los niños y los trabajadores agrícolas. Invertiremos para ayudar a los agricultores a reducir el uso de pesticidas y fertilizantes químicos. Y estableceremos estándares de agua potable basados en la ciencia para nuevas sustancias contaminantes como los productos químicos PFOA y PFAS y estableceremos planes agresivos para remediar esta peligrosa contaminación. Las empresas de energía deben hacerse responsables de cumplir con normas estrictas para proteger la seguridad de sus empleados, la salud pública y el medio ambiente. Los demócratas estamos comprometidos a garantizar la implementación de estrictas protecciones, incluyendo las disposiciones de la Ley de Agua Potable Segura, para proteger los suministros de agua locales. Creemos que los estados no deberían poder reemplazar las decisiones de los gobiernos locales sobre la producción de energía.

Los demócratas trabajarán con las comunidades de primera línea más afectadas por cambios climáticos y la contaminación para desarrollar una herramienta cartográfica y de detección para garantizar la equidad racial y socioeconómica en los programas federales de clima, energía e infraestructura e identificar áreas de alta contaminación acumulada que amenaza la salud y seguridad de los residentes. Ayudaremos a reducir el estrés térmico en los vecindarios urbanos sembrando millones de árboles. Apoyaremos el

desarrollo económico impulsado a nivel local y nos comprometeremos a dirigir una parte significativa de las inversiones en energía limpia e infraestructura sostenible a comunidades históricamente marginadas para ayudar a crear empleos locales y reducir la pobreza energética, instalar tecnologías de energía limpia, incluyendo la energía solar comunitaria, desarrollar resiliencia a los impactos del cambio climático, prepararse para desastres, ampliar el acceso a espacios verdes y oportunidades de recreación al aire libre, mejorar la salud pública y restaurar ecosistemas.

Los impactos del cambio climático ya se están sintiendo en comunidades alrededor de todo el país y el pueblo estadounidense está pagando el precio. Los demócratas nos comprometemos a reducir los riesgos climáticos y reconstruir de una manera resiliente, ecológica y justa después de desastres y catástrofes provocadas por el clima. Empoderaremos a las comunidades locales para que se hagan más resilientes a los impactos de la crisis climática. Daremos prioridad a la preparación para desastres en las comunidades vulnerables, de primera línea y a aquellas expuestas de manera desproporcionada y que más dificultad tienen para hacerle frente a los efectos del cambio climático, incluyendo a personas mayores, familias de bajos ingresos y personas con discapacidades, para que puedan desarrollar más resiliencia económica ante los eventos climáticos extremos, el estrés térmico y el aumento de las enfermedades que los científicos han relacionado con el cambio climático. Rectificaremos las inequidades e ineficiencias en las respuestas a desastres, incluyendo la presentación de informes transparentes y rápidos, y la supervisión, protección y cumplimiento de los derechos de las personas con discapacidad.

Los demócratas nos aseguraremos de que FEMA tenga el liderazgo y el personal con experiencia, al igual que los recursos necesarios, para coordinar la respuesta federal a los desastres influenciados por el cambio climático y otros desastres. También nos aseguraremos de que FEMA esté equipada para trabajar en colaboración y que pueda movilizar recursos federales a los estados, locales, tribales y gobiernos territoriales para organizar una respuesta de emergencia exitosa junto con los servicios de emergencia locales, ayudar a las comunidades a recuperarse y reconstruirse e invertir en la preparación y la resiliencia antes del desastre. Aumentaremos el apoyo para restaurar tierras pantanosas, las cuales son fundamentales para proteger a las comunidades afectadas por el aumento del nivel del mar y las marejadas ciclónicas y también actúan como sumideros naturales de carbono. Colaboraremos con todos los estados y las comunidades locales para realizar inversiones inteligentes para evitar la pérdida de vidas y propiedades, prevenir inundaciones, mitigar los riesgos de desastres y adaptarnos a los costosos y crecientes impactos climáticos.

Los demócratas reconocemos que el cambio climático plantea serios riesgos para la economía y el sistema financiero. Exigiremos a las empresas públicas que revelen los riesgos climáticos y las emisiones de gases de efecto invernadero en sus operaciones y cadenas de suministro. Haremos responsables a aquellos que contaminen el ambiente y a aquellos ejecutivos que oculten o distorsionen intencionalmente información material y que afecten la salud y seguridad de trabajadores y comunidades.

Los demócratas empoderaremos y apoyaremos a los trabajadores y las comunidades que han arriesgado su salud y su vida y que se han visto afectadas por el cambiante mercado de la energía. Entre las medidas que tomaremos se encuentran luchar para proteger la salud y los beneficios de pensión de los jubilados, reforzar el Fondo Fiduciario para la Discapacidad del Pulmón Negro, expandir la Ley de Compensación

por Exposición a la Radiación para incluir a aquellos perjudicados por los esfuerzos de armas nucleares de nuestra nación, incluyendo los mineros de uranio expuestos a la radiación en el trabajo, y aumentar los fondos para la Comisión Regional de los Apalaches para apoyar las prioridades de desarrollo económico locales. Haremos responsables a las compañías de hidrocarburos de la limpieza de las tierras mineras abandonadas, los pozos de petróleo y gas y las áreas industriales, para que estas instalaciones ya no contaminen los entornos locales y puedan reutilizarse de forma segura para propulsar nueva actividad económica, incluso en el centro del área conocida como el “país del carbón.”

Los demócratas apoyaremos inversiones públicas sin precedentes e incentivos al sector privado para la investigación, el desarrollo, la demostración y la implementación de una nueva generación de tecnologías, convirtiendo una vez más a los Estados Unidos en el líder mundial en innovación. Retaremos a los mejores y más brillantes científicos, innovadores y emprendedores del mundo para que busquen oportunidades innovadoras en las áreas de almacenamiento de energía, soluciones de transporte y transporte de carga pesada, combustibles de aviación sostenibles y tecnologías de captura directa de aire y emisiones negativas netas. Lograremos grandes avances en tecnologías innovadoras que creen soluciones costo efectivas para descarbonizar industrias, incluyendo tecnologías de captura y secuestro de carbono que almacenen de forma permanente los gases de efecto invernadero y tecnologías nucleares avanzadas que eliminen los desechos asociados con la tecnología nuclear convencional. Al mismo tiempo garantizaremos la justicia ambiental y que comunidades ya sobrecargadas por la contaminación ambiental estén protegidas de aumentos en contaminación acumulada. Todas estas inversiones crearán puestos de trabajo para los obreros, incluso en las comunidades cercadas, ayudarán a descarbonizar las industrias estadounidenses y crearán nuevas exportaciones valiosas para ayudar a mitigar el cambio climático en todo el mundo.

Los parques y monumentos nacionales, las tierras públicas y las áreas marinas protegidas de los Estados Unidos son tesoros que deben guardarse en un fideicomiso para generaciones futuras. Protegeremos estos lugares preciados y preservaremos la naturaleza vírgen intacta de los Estados Unidos para la caza, la pesca, las caminatas y los campamentos mediante la codificación de la regla sin caminos, y haremos crecer la economía de recreación al aire libre de los Estados Unidos, la cual respalda millones de empleos en áreas rurales. Los demócratas revertiremos de inmediato los daños retrocesos de la Administración de Trump de las protecciones para monumentos nacionales como el Monumento Nacional Grand Staircase-Escalante y el Cañones del Noreste (Northeast Canyons) y el Monumento Nacional Marino Seamounts. Apoyamos la prohibición de nuevos permisos de petróleo y gas en tierras y aguas públicas, modificando las regalías para tener en cuenta los costos climáticos y estableciendo programas específicos para mejorar la reforestación y desarrollar energías renovables en tierras y aguas federales. Tomaremos medidas para proteger las áreas silvestres y las aguas, y exigiremos revisiones científicas y ambientales completas, rigurosas y transparentes de cualquier proyecto minero propuesto cerca de los tesoros nacionales.

Los demócratas protegeremos los hábitats de vida silvestre y la biodiversidad, reduciremos las tasas de extinción y haremos crecer los sumideros de carbono naturales de los Estados Unidos, conservando el 30 por ciento de nuestras tierras y aguas para el 2030. Apoyamos la financiación total del Fondo de Conservación de Tierras y Aguas para aumentar los recursos para la conservación de tierras y aguas

públicas, incentivar los esfuerzos voluntarios de conservación en tierras privadas, incluso a través de los mercados de ecosistemas del sector privado. Y los demócratas nos aseguraremos de que las tierras y aguas públicas de los Estados Unidos reflejen la diversidad de nuestro país al fomentar la participación de todos los estadounidenses en actividades al aire libre, construir una fuerza laboral diversa en nuestras agencias de administración de tierras y proteger paisajes, paisajes marinos y sitios culturales que cuentan la historia completa de Estados Unidos.

RESTAURAR Y FORTALECER NUESTRA DEMOCRACIA

Se supone que nuestro gobierno y nuestras elecciones reflejen los intereses del pueblo, no solo los intereses de los pocos más ricos y grandes corporaciones. Los demócratas lucharemos para restaurar y proteger el derecho fundamental al voto, incluso rechazando agresivamente a los gobernadores republicanos, legislaturas y funcionarios estatales que han privado de sus derechos a personas de color, jóvenes, personas de bajos ingresos y personas con discapacidades. Y aplicaremos estrictamente las leyes de ética y mejoraremos la transparencia en todo el gobierno federal para restablecer la confianza con el pueblo estadounidense, y protegeremos a los funcionarios públicos y denunciantes de represalias políticas.

Proteger y Hacer Cumplir los Derechos al Voto

Los demócratas estamos comprometidos con el principio sagrado de “una persona, un voto”, y lucharemos para lograr ese principio para todos los ciudadanos, independientemente de su raza, ingresos, estado de discapacidad, geografía o dominio del inglés. Estamos unidos en contra de la decidida campaña republicana para privar a los votantes del derecho al voto a través de onerosas leyes de documento de identidad votantes, purgas inconstitucionales y excesivas de las listas de votantes y cierres de lugares de votación en vecindarios de bajos ingresos, campus universitarios y comunidades de color. Los estadounidenses nunca deberían tener que esperar en largas filas para ejercer su derecho al voto.

Los demócratas fortaleceremos nuestra democracia garantizando la protección de cada voto. Daremos prioridad a la aprobación de legislación que restaure y fortalezca la Ley de Derecho al Voto y nos aseguraremos de que el Departamento de Justicia someta recursos contra las leyes estatales que dificultan el voto. Haremos que el proceso de votación sea más fácil y más accesible para todos los estadounidenses al respaldar el registro de votantes automático, el registro de votantes el mismo día, la votación temprana y las opciones de voto universal desde casa y voto por correo.

Los demócratas creemos que el Día de las Elecciones debe ser un día feriado, en celebración de nuestras instituciones democráticas y para que sea más fácil para todos votar. Los demócratas reconocemos que los sindicatos, los grupos comunitarios, las organizaciones religiosas y otras organizaciones cívicas son fundamentales para facilitar el registro, fomentar el voto y proteger los derechos de los votantes.

Implementaremos completamente la Ley de Ayuda a América a Votar (Help America Vote Act) y exigiremos que los lugares de votación y las elecciones sean accesibles para las personas con discapacidades, y trabajaremos para garantizar que los ciudadanos que regresan al salir de la cárcel o prisión tengan sus derechos de voto restaurados sin el obstáculo adicional de tener que pagar multas y cuotas para votar. Los demócratas también lucharemos por fondos de emergencia para que los estados ayuden a lograr que el voto-desde-casa y el voto-por-correo estén disponibles universalmente durante la pandemia, a la misma vez que nos aseguraremos de que todas las jurisdicciones tomen medidas para garantizar oportunidades continuas, significativas y seguras para que los que quieran puedan votar en persona. Reconocemos que el Servicio Postal de los Estados Unidos es más que nunca un componente crítico para nuestra democracia y debe ser apoyado para garantizar la entrega y devolución de votos por

correo de manera rápida y eficiente. Los funcionarios electorales deben disponer de tiempo suficiente después del día de las elecciones para procesar, contar y auditar todas las boletas.

Debemos darles a los votantes la confianza de que su voto fue contado como emitido mediante el respaldo de auditorías postelectorales obligatorias y estadísticamente significativas y una transparencia total de todos los resultados y datos electorales. Para garantizar que se cuente cada boleta elegible, se debe informar a los votantes del voto por correo y brindarles una oportunidad real para solucionar cualquier problema con su boleta. Una fuerza laboral electoral profesional y bien capacitada es fundamental para la administración de las elecciones; apoyamos el financiamiento estatal y federal continuo para las oficinas electorales locales.

La manipulación política conocida como “*gerrymandering*” distorsiona nuestra democracia, y los demócratas promulgaremos medidas para acabar con el *gerrymandering* partidista en las elecciones federales. Los esfuerzos para rediseñar los distritos legislativos después del Censo del 2020 deben guiarse por la transparencia y la participación del público, a la misma vez que se reduce el poder de los actores partidistas, de modo que los mapas reflejen la voluntad de los votantes, representen de manera justa a las comunidades de color y proporcionen carreras competitivas. Protegeremos la integridad del censo decenal de la interferencia política con medidas tales como garantizar de que la distribución y la redistribución de distritos se basen en el conteo total de la población, y también aseguraremos que la Oficina del Censo esté equipada para realizar encuestas costo-efectivas, oportunas y precisas. Los demócratas mantendremos el requisito legal para la participación en el censo y aumentaremos los recursos para reducir el conteo insuficiente de comunidades de color, inmigrantes, personas LGBTQ+, personas con discapacidades, poblaciones rurales y de bajos ingresos y niños pequeños que ha persistido por demasiado tiempo. También dirigiremos a la Oficina del Censo a que conduzcan un estudio para determinar si contar la población carcelaria donde están encarcelados genera resultados no equitativos en la representación estatal o federal o en la asignación de fondos.

Los demócratas aumentaremos las inversiones para ayudar a los gobiernos estatales y locales a actualizar la tecnología electoral, incluyendo la tecnología de ciberseguridad, y garantizaremos que la tecnología electoral sea accesible para las personas con discapacidades. Los demócratas también aumentaremos la supervisión de los proveedores de elecciones privadas para garantizar que los sistemas de votación sean seguros y dignos de la confianza de los votantes. No toleraremos la interferencia electoral y protegeremos la integridad de nuestras elecciones de todos los enemigos, nacionales e internacionales.

Reformar el Sistema Disfuncional de Financiamiento de Campañas

Los demócratas creemos que los intereses y las voces del pueblo deben determinar nuestras elecciones. El dinero no es discurso y las corporaciones no son personas. Los demócratas lucharemos para aprobar una enmienda constitucional que irá más allá de simplemente revocar “*Citizens United*” y decisiones relacionadas como “*Buckley v. Valeo*” al eliminar todo financiamiento privado de las elecciones federales.

Mientras tanto, los demócratas trabajaremos con el Congreso en la legislación para fortalecer el sistema de financiamiento público al igualar las donaciones de pequeñas cantidades para todos los candidatos federales, tomar medidas fuertes contra los extranjeros que intentan influenciar las elecciones y garantizar que los súper PAC sean totalmente independientes de las campañas y partidos políticos. Pondremos fin al “dinero oscuro” exigiendo la divulgación completa de los contribuyentes a cualquier grupo que esté a favor o en contra de un candidato, y prohibiremos que las organizaciones 501(c)(4) gasten dinero en elecciones. Los demócratas prohibiremos a los PAC corporativos donar a candidatos y a los cabilderos donar, recaudar fondos o agrupar contribuciones para cualquier persona a la que estén cabildeando.

Construir un Gobierno Federal Efectivo y Transparente

Cada empleado federal hace un juramento de apoyar y defender la Constitución. Es una promesa sagrada para el pueblo estadounidense: que los trabajadores federales, tanto funcionarios públicos como designados políticos, antepongan los intereses de la mayoría a sus preocupaciones personales. El presidente Trump y su administración han abusado de la confianza entre el pueblo y su gobierno, incluso denigrando a los funcionarios públicos, dirigiendo subsidios y contratos federales a sus compinches y donantes políticos, interfiriendo de manera inapropiada en las investigaciones federales y despidiendo a vigilantes independientes, tomando represalias contra denunciantes, fallando en compartir información según es requerida con el Congreso y, lo que es más nefasto, violando la ley reteniendo fondos asignados por el Congreso en un intento de lograr que un gobierno extranjero interfiera en las elecciones estadounidenses.

Los demócratas estableceremos una comisión de ética federal para hacer cumplir y fortalecer de manera agresiva las leyes de ética federales, incluyendo las reglas sobre divulgaciones financieras personales para los funcionarios del Poder Ejecutivo, y facilitar el acceso y la comprensión al público de la financiación de campañas, la divulgación financiera y las presentaciones de divulgación de cabildeo. Apoyamos exigir que todos los candidatos a cargos federales, incluyendo los candidatos presidenciales, divulguen públicamente un mínimo de 10 años de declaraciones de impuestos.

El pueblo estadounidense merece garantías de que sus funcionarios electos y las personas designadas por el gobierno federal trabajan para ellos, no para intereses especiales. Los demócratas restableceremos las decisiones de contratación federal basadas en mérito y prohibiremos que las personas empleadas por nombramientos políticos, en la Casa Blanca o en el liderazgo de una agencia, interfieran en la concesión de subvenciones. Restauraremos y volveremos a empoderar a los inspectores generales independientes en todo el gobierno federal y trabajaremos para fortalecer las protecciones a los denunciantes con el fin de proteger completamente a los empleados federales de represalias. Y prohibiremos el cabildeo por parte de gobiernos extranjeros y reduciremos significativamente el umbral para tener que registrarse como cabildero federal para cerrar las lagunas que permiten que intereses especiales influyan en secreto en la formulación de políticas en el Congreso y en todo el gobierno federal.

Los demócratas condenamos el empeño del presidente Trump de sembrar el caos y la división al enviar agentes federales a ciudades estadounidenses, donde demasiados han utilizado tácticas atroces contra manifestantes pacíficos. Sabemos que los agentes federales pueden proteger perfectamente la propiedad

federal al mismo tiempo que muestran claramente placas, insignias y marcas de identificación; sin detener a estadounidenses sin causa en ubicaciones desconocidas; y sin atacar brutalmente a manifestantes pacíficos. Los demócratas estamos comprometidos a respetar el estado de ley y defenderán el derecho de la Primera Enmienda a reunirse pacíficamente.

El Partido Republicano ha llenado nuestras cortes federales con jueces partidistas no cualificados que constantemente gobiernan a favor de las corporaciones, los ricos y los intereses republicanos. Han socavado la legitimidad de nuestros tribunales a través de una campaña antidemocrática, que pretende ganar a toda costa, que incluye el haber bloqueado a un presidente demócrata para que no designe un juez para la Corte Suprema y obstruido a docenas de diversos candidatos a tribunales inferiores. En el Partido Demócrata reconocemos la necesidad de reformas judiciales estructurales para aumentar la transparencia y la rendición de cuentas.

Ahora más que nunca, las agencias federales necesitan expertos en su personal que sepan cómo utilizar la ciencia, la evidencia, los datos y los hechos para guiar la toma de decisiones en nombre del pueblo estadounidense. Como la pandemia de COVID-19 ha demostrado, nuestro país necesita los mejores expertos trabajando dentro del gobierno para proteger y mejorar la vida de todos los estadounidenses. Los demócratas apoyamos el reclutamiento de personas con experiencia en ciencia, ciencias sociales, tecnología e innovación para trabajos en el servicio público para ayudar a resolver los retos más urgentes de nuestra nación. Para garantizar que los fondos federales se inviertan de la manera más eficaz y eficiente posible, el gobierno federal debe utilizar la mejor evidencia disponible al tomar decisiones presupuestarias y de gastos. Los demócratas nos aseguraremos de que la recopilación y el análisis federal de datos estén adecuadamente financiados y diseñados para permitir el desglose por raza, género, estado LGBTQ+, geografía, estado de discapacidad y otras variables importantes, de modo que las disparidades se puedan comprender y resolver de la mejor manera. Los demócratas apoyaremos el uso de amplias estrategias para promover la creación de políticas basadas en evidencia, incluyendo evaluaciones más sólidas de los gastos fiscales y la asignación de fondos para la evaluación de programas, para ayudar a garantizar que el pueblo estadounidense reciba los servicios más productivos y eficientes de nuestro gobierno federal.

Convertir a Washington, D.C. en el Estado Número 51

Es hora de dejar de tratar a las más de 700,000 personas que viven en la capital de nuestra nación como ciudadanos de segunda clase. Los residentes de Washington, D.C. pagan más per cápita en impuestos federales que cualquier otro estado de la nación, y más en impuestos federales totales que 22 estados, y sin embargo, el Distrito no tiene representantes con derecho al voto en el Congreso de los Estados Unidos. El Congreso mantiene un amplio poder para anular las decisiones presupuestarias tomadas por funcionarios elegidos democráticamente en Washington, D.C. Y como quedó pasmosamente claro para el pueblo estadounidense este año, según la ley actual, Washington, D.C. no tiene control sobre sus propias unidades de la Guardia Nacional y puede ser ocupado por fuerzas militares a capricho del presidente. Los ciudadanos de Washington, D.C., la mayoría de los cuales son personas de color, votaron con una aplastante mayoría a favor de la estadidad en un referéndum del 2016 y han ratificado una constitución estatal. Los demócratas apoyamos inequívocamente la estadidad de Washington, D.C. para que los

ciudadanos del Distrito puedan por fin tener una representación plena e igual en el Congreso y los derechos de autodeterminación.

Garantizar la Autodeterminación para Puerto Rico

El pueblo de Puerto Rico merece la libre determinación en el tema del estatus.

Los demócratas estamos comprometidos a ayudar a la isla a reconstruirse y recuperarse de la devastación causada por los huracanes Irma y María y por los recientes terremotos. Movilizaremos recursos en todo el gobierno federal para resolver las disparidades de la isla en energía, infraestructura, cuidado de la salud, educación, vivienda y agricultura, empleo y preparación para desastres. La respuesta a desastres en Puerto Rico debe recibir la misma prioridad y realizarse de la misma forma que las respuestas federales a desastres naturales en otras partes de los Estados Unidos. Condonaremos los préstamos de ayuda en casos de desastre emitidos a los municipios puertorriqueños después de los huracanes Irma y María para ayudar a acelerar la recuperación económica de la isla.

Se debe acabar con el trato desigual a los residentes de Puerto Rico. Invertiremos en el futuro de la isla a través de iniciativas de desarrollo económico, mayor financiamiento para la educación, construcción de viviendas asequibles y programas innovadores de energía y resiliencia climática. Los demócratas apoyamos la aceleración del acceso a los fondos de recuperación de desastres para que la isla pueda mejorar su infraestructura y se pueda transformar en una de las zonas más prósperas y de más rápido crecimiento de los Estados Unidos. También creemos que Puerto Rico debe recibir el mismo trato con respecto a los programas federales, incluyendo Medicaid, SNAP y el Crédito Tributario por Hijos.

La quiebra bloquea el crecimiento y la recuperación de Puerto Rico. Los demócratas ayudaremos a reestructurar y aliviar la carga de la deuda restante de Puerto Rico y trabajaremos con el gobierno de Puerto Rico para acelerar el progreso a fin de disolver la Junta de Control Fiscal.

Apoyar a los Territorios de EE. UU.

Los demócratas reconocemos y honramos las contribuciones y sacrificios hechos al servicio de nuestro país por los estadounidenses que viven en los territorios de Guam, Samoa Americana, las Islas Vírgenes de los Estados Unidos y la Mancomunidad de las Islas Marianas del Norte. Las personas en los territorios de EE. UU. han desempeñado un papel vital en la democracia estadounidense durante más de 120 años y durante demasiado tiempo han recibido un trato desigual por parte del gobierno federal. Apoyamos el establecimiento de una unidad de trabajos especiales del Congreso para recopilar hallazgos sobre los derechos al voto en los territorios y recomendar cambios al Congreso para permitir que los residentes de los territorios de los Estados Unidos tengan el mismo derecho al voto en las elecciones federales que los ciudadanos estadounidenses, y para que tengan voto seguro y representación igualitaria en la Cámara de Representantes de los Estados Unidos. Los ciudadanos estadounidenses de los territorios de EE. UU. deben tener derecho a votar por el presidente de los Estados Unidos. Los demócratas apoyaremos la autodeterminación de la población de los territorios de EE. UU., y respetaremos su derecho a decidir su estado futuro de manera justa, vinculante y equitativa.

Las Islas Vírgenes de los Estados Unidos sufrieron grandemente por los huracanes Irma y María, y la Mancomunidad de las Islas Marianas del Norte, Guam y Samoa Americana han sufrido grandes daños causados por la intensificación de los tifones y ciclones del Pacífico. Los demócratas apoyamos las inversiones para ayudar a los territorios de EE. UU. a recuperarse de los recientes desastres naturales y para desarrollar una mayor resiliencia a los impactos del cambio climático, incluyendo mediante la ampliación del acceso a sistemas de agua y energía limpios, asequibles y confiables. Movilizaremos recursos para enfrentar las disparidades en agricultura, desarrollo económico, educación, empleo, energía, cuidado de la salud, vivienda e infraestructura en los territorios de los EE. UU. para ayudar a los territorios a diversificar sus economías y recuperarse de la pandemia de COVID-19.

Mejoraremos el acceso al cuidado de la salud y la asequibilidad y apoyaremos las políticas que solucionen las disparidades de salud en los territorios de EE. UU. Creemos que los territorios deben recibir el mismo trato con respecto a importantes programas federales, incluyendo la Ley de Cuidado de la Salud Asequible, Medicaid, SNAP y el Crédito Tributario por Hijos, que reducen la pobreza y apoyan a las familias trabajadoras. Y los demócratas nos comprometemos a garantizar que los veteranos de los territorios de EE. UU. tengan acceso a cuidado de la salud rápida y de calidad y a otros beneficios a través de la Oficina del Departamento de Asuntos de Veteranos (VA por sus siglas en inglés).

Los demócratas continuaremos trabajando con la gente de Guam para conmemorar adecuadamente a los residentes que sufrieron daños indescriptibles como resultado de su nacionalidad estadounidense durante la ocupación imperial japonesa de Guam durante la Segunda Guerra Mundial. Reconocemos las crecientes demandas impuestas a los gobiernos estatales y territoriales por la migración en virtud de los Pactos de Libre Asociación (COFA por sus siglas en inglés), y exploraremos mecanismos para aumentar el reembolso de los costos absorbidos por Guam, la Mancomunidad de las Islas Marianas del Norte y Hawai. Y los demócratas restableceremos la elegibilidad para Medicaid para los migrantes bajo COFA que residen, trabajan y estudian legalmente en los Estados Unidos, pero que inadvertidamente fueron excluidos de la legislación de cuidado de la salud.

Fortalecer el Servicio Postal de EE. UU.

El Servicio Postal de EE. UU. (USPS por sus siglas en inglés) es el correo más eficiente de todo el mundo, y los demócratas estamos totalmente comprometidos a apoyar a mantener este sistema público. Lucharemos contra todos los esfuerzos de privatización del USPS y trabajaremos para asegurar que el USPS sea financieramente sostenible a través de varias medidas que incluirá revocar el mandato de que la agencia debe “pre-financiar” los costos de salud de los jubilados. Los demócratas protegeremos la obligación de servicio universal del Servicio Postal como un valor estadounidense fundamental y mantendremos la entrega de correo a seis días y a domicilio, que es vital para las personas en áreas rurales. Y trabajaremos para restaurar el servicio a los niveles apropiados, incluyendo la entrega al día siguiente de correo de primera clase y publicaciones periódicas dentro de la misma área metropolitana, manteniendo la entrega de seis días a la semana y de puerta a puerta, y designando miembros para la Junta de Gobernadores y la Comisión Reguladora del Sector Postal que defiendan un robusto servicio postal

público. También apoyaremos nuevas fuentes de ingresos para el USPS, las cuales incluirán el permitir el envío seguro de bebidas alcohólicas por correo y explorar opciones para permitir que las personas sin servicios bancarios y con acceso insuficiente a servicios bancarios puedan acceder servicios financieros a través del Servicio Postal.

CREAR UN SISTEMA DE INMIGRACIÓN PARA EL SIGLO 21

De muchos, somos uno. Esta idea fundamental estadounidense ha animado a nuestro país desde sus principios, inspirando a personas de todos los rincones de la tierra a participar en nuestro gran experimento democrático. La Administración de Trump ha repudiado esta idea y ha abandonado nuestros valores como país diverso, compasivo y acogedor. En lugar de perseguir una estrategia de inmigración sensata, humana y responsable que fortalezca a los Estados Unidos, la Administración de Trump ha sido extremadamente insensible, cruel e imprudente. Las políticas de inmigración del presidente Trump han hecho que nuestras comunidades sean menos seguras, han socavado nuestra economía y han empañado nuestra imagen a nivel mundial.

La crueldad y deshumanización de los inmigrantes por parte de esta Administración ha sido inimaginable y un golpe a la conciencia: separar a las familias a la fuerza y enjaular a niños; deportar a los veteranos que han luchado por defender nuestras libertades; realizar redadas militarizadas en nuestros lugares de trabajo; poner en peligro un sinnúmero de vidas al negar pruebas y tratamiento de COVID-19 basados en el estado migratorio, incluso a los trabajadores esenciales al frente de la respuesta a la pandemia; prohibir que las personas viajen a los Estados Unidos por motivos de fe o de su país de origen; y rechazar a refugiados y solicitantes de asilo que huyen de la violencia y la persecución. Estas acciones no deberían volver a ocurrir en nuestro país.

Los demócratas creemos que los Estados Unidos puede hacerlo mejor. De hecho, debemos hacerlo.

La verdad es que nuestro sistema de inmigración se rompió mucho antes de que el presidente Trump asumiera el cargo, y su partida por sí sola no lo solucionará. Los inmigrantes son esenciales para nuestra sociedad y nuestra economía. Los inmigrantes son parte de nuestras familias. Enriquecen nuestra cultura. Cultivan nuestra comida, cuidan a nuestros seres queridos, sirven en nuestras fuerzas armadas y brindan servicios de cuidado de la salud críticos. Los inmigrantes fortalecen a nuestro país. Los inmigrantes no solo nos apoyan—los inmigrantes somos nosotros. Nuestras familias y nuestras comunidades, nuestras congregaciones y nuestras escuelas, nuestros negocios grandes y pequeños se han construido y sostenido gracias a la contribución de inmigrantes. Es por eso que los demócratas nos comprometemos a construir un sistema de inmigración para el siglo 21 que refleje nuestros valores, repare los daños del pasado, sane nuestras comunidades, reconstruya nuestra economía y renueve nuestro liderazgo global.

Comenzaremos por corregir los errores de la Administración de Trump.

Los demócratas anularemos la "Emergencia Nacional" inventada por el presidente Trump, que desvía fondos de nuestros hombres y mujeres uniformados para construir un muro innecesario, despilfarrador e ineficaz en la frontera sur.

Pondremos fin de inmediato a las prohibiciones discriminatorias de viaje e inmigración de la Administración de Trump que impactan de manera desproporcionada a las personas musulmanas, árabes y africanas, e invitaremos a aquellos a quienes se les han negado visas bajo estas políticas xenófobas y

antiamericanas a volver a presentar una solicitud para venir a los Estados Unidos. Apoyaremos legislación para garantizar que ningún presidente pueda promulgar prohibiciones discriminatorias nunca más.

Restableceremos, ampliaremos y simplificaremos las protecciones para los Soñadores (Dreamers) y los padres de niños ciudadanos estadounidenses para mantener unidas a las familias en las comunidades que durante mucho tiempo han llamado hogar.

Los demócratas creemos que los Estados Unidos debería ser un símbolo de esperanza para quienes sufren de violencia e injusticias, y es por esto que protegeremos y ampliaremos el sistema existente de asilo y otras protecciones humanitarias. Revertiremos las políticas de la Administración de Trump que evitan que las víctimas de violencia doméstica y de pandillas, así como las personas LGBTQ+ que no están seguras en sus países de origen, sean elegibles para solicitar asilo. Los demócratas pondremos fin a las políticas de la Administración de Trump que niegan la entrada protegida a los solicitantes de asilo, la cual los pone en gran riesgo y desestabilizan a nuestros vecinos y a la región en general. Y pondremos fin al enjuiciamiento de los solicitantes de asilo en la frontera y las políticas que los obligan a presentar solicitudes desde "terceros países seguros", que no son nada seguros.

Los demócratas creemos que nuestra lucha para acabar con el racismo sistémico y estructural en nuestro país se extiende a nuestro sistema de inmigración, incluyendo a las políticas en nuestras fronteras y puertos de entrada, centros de detención y dentro de los organismos de aplicación de la ley de inmigración y sus políticas y operaciones. Y los demócratas detendremos inmediatamente la implementación y anularemos la "prueba de riqueza" de inmigrantes no estadounidenses de la Administración de Trump.

A la vez que trabajaremos para revertir el enorme daño causado por la Administración de Trump, estamos decididos a construir un sistema de inmigración para el siglo 21 que refleje nuestros valores, amplíe las oportunidades económicas para todos los estadounidenses y mejore nuestra competitividad global.

Los demócratas creemos que ya es hora de proporcionar un camino a la ciudadanía para los millones de trabajadores, proveedores de cuidado, estudiantes y niños indocumentados que son parte esencial de nuestra economía y de los cimientos de nuestra nación. Aceleraremos este proceso para aquellos trabajadores que han sido esenciales a la respuesta a la pandemia y a los esfuerzos de recuperación, incluyendo a los trabajadores de la salud, los trabajadores agrícolas y otros. También eliminaremos las barreras injustas a la naturalización, reduciremos los retrasos en las solicitudes y haremos que nuestros procesos de inmigración sean más rápidos, más eficientes y menos costosos. Estas reformas fortalecerán nuestras comunidades, nuestras familias, nuestra economía y nuestro país. Los demócratas estamos en contra de los cambios ilegales, caóticos e irresponsables que el presidente Trump ha implementado en el sistema de inmigración legal, incluyendo las decisiones de recortar la inmigración-por-familia, así como H-1B y otros programas de visas que pueden ayudar a nuestra economía.

Los demócratas creemos que la unidad familiar debe ser un principio central de nuestra política de inmigración. Daremos prioridad a la reunificación familiar para los niños que aún están separados de sus familias, y restauraremos los programas de reunificación familiar eliminados por la Administración de

Trump. Apoyamos la legislación para tratar a los cónyuges e hijos de los poseedores de la tarjeta de residencia (green card) como parientes inmediatos y poner fin a su separación injusta. Eliminaremos los retrasos en las tarjeta de residencia por familia y reformaremos el sistema para acelerar las visas por-familia. Y trabajaremos con el Congreso para eliminar las barreras migratorias, como las prohibiciones de tres y diez años, y eliminaremos el período de espera de diez años para las exenciones de las prohibiciones permanentes que separan a los seres queridos.

Creemos que deberíamos ampliar, no reducir, el límite anual de visas para las víctimas de la trata de personas, incluyendo las víctimas de la trata sexual, la violencia contra las mujeres y los niños y otros delitos atroces; garantizar que las parejas del mismo sexo y sus hijos reciban un trato igualitario en los sistemas de inmigración y naturalización; reafirmar el compromiso de los Estados Unidos con la inmigración basada en la familia; y preservar el papel fundamental de las preferencias de diversidad en nuestro sistema de inmigración. Los demócratas nos aseguraremos de que las personas que respetan la ley y que tiene Estatus de Protección Temporal o Salida Obligatoria Diferida no sean enviadas de regreso a países donde no pueden vivir de manera segura, y trabajaremos para allanar el camino hacia la ciudadanía para aquellos que han estado en el país durante un período prolongado de tiempo y que han construido sus vidas en los Estados Unidos.

Los demócratas sabemos que cuando los empleadores se sienten libres de abusar e intimidar a trabajadores inmigrantes, todos los trabajadores sufren. Es por eso que responsabilizaremos a los empleadores, promoveremos los derechos de los trabajadores y daremos prioridad a la aplicación de las leyes laborales y de empleo en toda la economía, incluyendo las protecciones contra la discriminación y el acoso sexual, las leyes de salarios y horas, y las normas de salud y seguridad. Evitaremos que los empleadores se aprovechen de los trabajadores inmigrantes estableciendo un proceso afirmativo para solicitar acción diferida para los trabajadores que denuncian violaciones laborales y apoyando la Declaración de Derechos de los Trabajadores Domésticos y la Ley Protegiendo Nuestro Trabajadores de Explotación y Represalia (POWER por sus siglas en inglés).

Nos aseguraremos de que los mecanismos de aplicación sean humanos y coherentes con nuestros valores y obligaciones humanitarias internacionales. Es por eso que pondremos fin a las redadas en el lugar de trabajo y la comunidad. Protegeremos lugares delicados como nuestras escuelas, lugares de culto, centros de salud, oficinas de ayuda y los DMV de las acciones de aplicación de la ley de inmigración, y prohibiremos las redadas en las que los niños y miembros de poblaciones vulnerables se queden atrás sin sus proveedores de cuidado. Prohibiremos las acciones de cumplimiento que impidan el acceso a la justicia en los juzgados y repriman la libertad de expresión y reunión, terminaremos con los programas que obligan a las fuerzas del orden público estatales y locales a ser también responsables de la aplicación de la ley de inmigración, y dejaremos de enfocar nuestros esfuerzos en hombres y mujeres que han servido en nuestras fuerzas armadas y sus familias. Reiteraremos el poder que los funcionarios encargados de hacer cumplir la ley tienen para participar en la práctica pre-Trump de ejercer discreción procesal para los casos que lo merecen, incluyendo aquellos casos en los que sea necesario tratar problemas humanitarios u otras injusticias. También evitaremos que los funcionarios encargados de hacer cumplir la ley tomen represalias contra las personas por su discurso o actividad política, o por sus esfuerzos por defender los derechos de individuos.

Creemos que la detención debe ser un último recurso, no la opción automática. Los demócratas daremos prioridad a las inversiones en alternativas a la detención que sean más efectivas y costo-eficientes y basadas en la comunidad. Terminaremos con los centros de detención con fines de lucro y nos aseguraremos de que cualquier instalación donde se detengan inmigrantes se mantenga con los más altos estándares de atención y garantice su seguridad y dignidad. Nos aseguraremos de que todos los centros de detención brinden acceso a intérpretes competentes que hablen los idiomas y dialectos nativos de los inmigrantes. La detención de niños debe limitarse al menor tiempo posible, garantizando su acceso a la educación y la atención adecuada. Daremos prioridad a alternativas a la detención a las personas con vulnerabilidades especiales: aquellos que se sabe que padecen de enfermedades físicas o mentales graves, que tienen discapacidades, que son ancianos, están embarazadas o en período de lactancia, que demuestran que son los principales proveedores de cuidado de niños o de personas enferma, aquellos que se identifican como gay, lesbiana, transgénero, género no conforme o intersexual, o cuya detención no sea de interés público.

Los demócratas implementaremos mecanismos sólidos de supervisión, responsabilidad y transparencia para garantizar que las agencias de inmigración cumplan con nuestros valores, la Constitución de EE. UU. y el derecho internacional. Los demócratas creemos que los jueces de inmigración deberían poder operar sin influencias políticas inapropiadas y apoyamos los pasos para hacer que los tribunales de inmigración sean más independientes. Exigiremos que los líderes de nuestras agencias de inmigración sean profesionales confirmados por el Senado, y que el personal del Servicio de Control de Inmigración y Aduanas y de la Oficina de Aduanas y Protección Fronteriza cumpla con nuestros valores y estándares profesionales basados en evidencia y sea responsable de cualquier acto inapropiado, ilegal o inhumano.

Un sistema de inmigración para el siglo 21 que honre nuestros valores es un prerequisite esencial no solo para recuperarnos de la peor crisis económica que hemos vivido desde la Gran Depresión, sino para fortalecer nuestra democracia y garantizar la competitividad económica de los Estados Unidos a largo plazo. Es por eso que los demócratas creemos en mejorar y aumentar las oportunidades de inmigración legal y permanente. Nuestras vías familiares, humanitarias y de diversidad han contribuido enormemente a la vitalidad y productividad de la sociedad estadounidense y deben seguir siendo la pieza central de nuestro sistema de inmigración. También apoyamos la concesión de visas para la inmigración permanente basada en el empleo de una manera que responda a las necesidades del mercado laboral. Queremos atraer y retener talentos en este país, razón por la cual los demócratas pondremos fin a la congelación de las tarjetas de residencia (green cards) por parte de la Administración de Trump para los nuevos inmigrantes y, en cambio, buscaremos pasar significativas reformas migratorias.

Los demócratas apoyaremos políticas y programas para facilitar que los inmigrantes cualificados y sus familias se conviertan en ciudadanos completos e iguales. Entre estas se encuentra el aumento de fondos para servicios de ciudadanía que sean culturalmente apropiados e inclusivos, apoyo legal, clases de inglés y educación bilingüe, desarrollo de la fuerza laboral y educación para adultos.

Por último, los demócratas trabajaremos para resolver las causas fundamentales de la migración: violencia e inseguridad, pobreza, corrupción rampante, falta de oportunidades educativas y económicas y los

impactos del cambio climático. Un liderazgo estadounidense disciplinado y programas de asistencia bien diseñados pueden ayudar a prevenir y mitigar los efectos de las crisis migratorias en todo el mundo, desde el sudeste asiático hasta el África subsahariana y América Central. Apoyaremos una estrategia integral para fortalecer la seguridad y la prosperidad en alianza con los pueblos de Centroamérica y el Caribe y con el apoyo de la comunidad internacional. Y reanudaremos la diplomacia estadounidense como nuestra herramienta de primer recurso, reconstruiremos nuestras asociaciones y alianzas y, una vez más, lideraremos el proceso mundial de respuesta humanitaria.

PROVEER UNA EDUCACIÓN DE CLASE MUNDIAL EN CADA CÓDIGO POSTAL

La educación es parte fundamental del ideal estadounidense y necesaria para cumplir la promesa de nuestra nación. Es la clave para enfrentar los desafíos que tenemos ante nosotros: hacer crecer nuestra economía, mantener la competitividad estadounidense en el escenario mundial y construir una nación más justa, equitativa, comprometida cívicamente y con conciencia social. Como demócratas, creemos que la educación es un bien público fundamental, no una mercancía, y que el gobierno es responsable de garantizar que todos los niños, en todas partes, puedan recibir una educación de clase mundial que les permita vivir vidas plenas, sin importar su raza, sexo, orientación sexual, identidad de género, origen nacional, religión, estado de discapacidad, dominio del idioma inglés, estado de inmigración o ciudadanía, ingresos del hogar o código postal.

Por demasiado tiempo, hemos defraudado a nuestros hijos al invertir poco en las escuelas públicas de nuestra nación y en nuestro sistema de educación superior. A pesar de una amplia investigación que muestra que la enseñanza pre-escolar puede mejorar los resultados de los estudiantes en las próximas décadas, todavía no tenemos un pre-kínder universal de alta calidad. A pesar de la tendencia de décadas que ha visto a más y más mujeres ingresar a la fuerza laboral como sostén de familia, todavía es demasiado difícil para las familias obtener servicios de cuidado infantil seguros y asequibles. Nuestras escuelas públicas son instituciones comunitarias fundamentales y, sin embargo, nuestros educadores están mal pagados, nuestras aulas están sobrecargadas y nuestros edificios escolares han sido descuidados, especialmente en vecindarios de bajos ingresos y comunidades de color. Aproximadamente seis de cada 10 trabajos requieren al menos algo de educación más allá de la escuela secundaria y, sin embargo, el costo de la matrícula es cada vez mayor y las cuotas universitarias dejan la educación superior fuera del alcance de muchos o deja a los estudiantes endeudados de por vida.

Las condiciones de emergencia creadas por la pandemia de COVID-19 han demostrado claramente a los padres, estudiantes y educadores de todo el país que no existe un sustituto sostenible a largo plazo para el aprendizaje en aulas de calidad. Las brechas significativas en el acceso a la tecnología, incluyendo la falta de acceso a banda ancha de alta velocidad y aparatos conectados, han profundizado durante esta pandemia las desigualdades en nuestro sistema educativo para los estudiantes de color, estudiantes con discapacidades, estudiantes aprendiendo inglés y estudiantes en áreas rurales y vecindarios de escasos recursos. Aumentaremos significativamente las inversiones federales en infraestructura de banda ancha rural, urbana y tribal para cerrar la brecha digital y garantizar que los estudiantes tengan acceso a los recursos educativos desde sus hogares y escuelas ahora y en el futuro. Necesitaremos mayores inversiones en educación pública para ayudar a los estudiantes a retomar el rumbo cuando los expertos en salud pública determinen que es seguro regresar a las escuelas.

Los demócratas creemos que podemos y debemos hacerlo mejor para nuestros niños, nuestros educadores y nuestro país. Estamos comprometidos a hacer las inversiones de la forma que nuestros estudiantes y maestros necesitan para generar equidad y salvaguardar la humanidad en nuestro sistema educativo y garantizar que todos los niños puedan recibir una excelente educación. Con este propósito, apoyamos la

instrucción K-12 en educación cívica y climática. Apoyaremos programas basados en evidencia y enfoques pedagógicos, que incluyan evaluaciones que consideren el bienestar del estudiante entero y que reconozcan la variedad de formas en que los estudiantes pueden demostrar el aprendizaje. Reimaginaremos nuestro sistema educativo guiados por las partes interesadas y por educadores apasionados, cualificados, de primera clase y bien capacitados que son los que mejor conocen estos temas: jóvenes, educadores, padres y líderes comunitarios. Los demócratas creemos fundamentalmente que nuestro sistema educativo debe preparar a todos nuestros estudiantes, de hecho, a todos nosotros, para la universidad, carreras, aprendizaje continuo y para ser ciudadanos informados y comprometidos en nuestras comunidades, nuestro país y nuestro planeta.

Garantizar la Enseñanza Preescolar Universal

Los demócratas creemos que todos los niños de los Estados Unidos deberían tener acceso a programas de educación infantil de primera calidad. Trabajaremos con los estados para ofrecer pre-kínder para todos los niños de tres y cuatro años y expandir los programas de “*Head Start*” y “*Early Head Start*”. Dedicaremos mayores recursos a las comunidades con mayor necesidad, incluyendo aquellas con las mayores concentraciones de estudiantes de bajos ingresos, áreas urbanas empobrecidas afectadas por la gentrificación y áreas rurales, y nos esforzaremos por apoyar la preparación escolar holística. También nos aseguraremos de que los estudiantes con discapacidades y los estudiantes de inglés como segundo idioma tengan acceso y estén completamente incluidos en los programas preescolares.

Reconocemos que el aprendizaje comienza al nacer, y los costos exorbitantes de cuidado infantil confiable y de calidad presentan una carga económica significativa para las familias. Los demócratas apoyamos que el cuidado de niños y los créditos fiscales para dependientes sean significativamente más generosos. También apoyamos aumentar los fondos estatales para garantizar que las familias de bajos ingresos y clase media puedan pagar el cuidado de niños. Haremos importantes inversiones para aumentar las opciones de calidad para los padres y aumentar la compensación para los proveedores de cuidado. Los demócratas también apoyaremos la expansión de programas que han sido comprobados como efectivos para padres, tutores y proveedores de cuidado primerizos y de bajos ingresos, incluyendo visitas a domicilio, que pueden ayudar a conectar a las familias necesitadas con el cuidado infantil, la educación y las oportunidades de desarrollo infantil y que pueda mejorar los resultados para los niños y los padres por igual.

Los demócratas también apoyamos elevar los estándares para el grado pre-escolar y brindar desarrollo profesional continuo para los educadores de la primera infancia, para garantizar que se satisfagan las necesidades académicas, de desarrollo social, conductuales y cognitivas de los niños. Los demócratas creemos que los educadores de la primera infancia, como todos los educadores y todos los trabajadores, deben recibir un salario justo que sustente a la familia, deben tener acceso a beneficios y a licencias laborales pagadas, y deben poder organizarse, afiliarse a un sindicato y negociar colectivamente por mejores salarios y beneficios, y por mejores condiciones laborales.

Apoyar a las Escuelas K-12 de Calidad en todo Estados Unidos

Cada año, los Estados Unidos gasta \$23 billones más en escuelas en distritos predominantemente blancos que en distritos no blancos. El uso de impuestos a la propiedad para financiar las escuelas públicas de K-12 resulta en un trato desigual para los estudiantes en los distritos escolares de bajos ingresos, en comparación con aquellos en áreas más ricas. Los demócratas estamos comprometidos a cerrar la brecha de financiamiento escolar triplicando los fondos del Título I, que beneficia a las escuelas que atienden a estudiantes de bajos ingresos, e incentivando a los estados a adoptar fórmulas de financiamiento progresivo que dirijan recursos a las escuelas que más lo necesitan. También aseguraremos un financiamiento sostenible y confiable para las escuelas rurales, las escuelas en áreas urbanas empobrecidas afectadas por la gentrificación y las escuelas de la Oficina de Educación de Indígenas.

Como ha dejado claro la pandemia de COVID-19, nuestras escuelas públicas son más que lugares donde los niños aprenden, son pilares de nuestros vecindarios y nuestra sociedad. Los demócratas creemos que ningún estudiante debe sentirse avergonzado por una deuda de almuerzos escolares y apoyamos la expansión de los programas universales de comidas escolares gratuitas. También expandiremos notablemente el modelo de escuelas comunitarias y apoyaremos servicios integrales de cuidado de la salud y nutrición, programas extracurriculares antes y después de la escuela, clases de educación para adultos y otros servicios.

Los estudiantes deben tener múltiples opciones de tipos de escuelas públicas que pueden asistir para poder tener acceso a las oportunidades que merecen. Los demócratas trabajaremos para ampliar el acceso a la educación profesional y técnica, las escuela de enfoque especializado (magnet schools) para las ciencias y las artes, los programas de Bachillerato Internacional y las escuelas secundaria con estudios universitarios anticipados para ofrecer múltiples vías para satisfacer las diversas necesidades e intereses de los estudiantes de secundaria de los Estados Unidos. Aumentaremos las inversiones en programas de ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas de alta calidad en nuestras escuelas públicas, apoyaremos el acceso a la informática para todos y mejoraremos las oportunidades de desarrollo profesional para los profesores de matemáticas y ciencias, incluyendo la creación de un cuerpo científico nacional de maestros STEAM destacados que sirvan como líderes en sus escuelas y comunidades. Los demócratas creemos que debemos dar prioridad a la educación y la financiación STEAM para los estudiantes sub-representados, incluyendo estudiantes de color, niñas y estudiantes de bajos ingresos, para ayudar a eliminar las barreras de inscripción y rendimiento. Equiparemos a los estudiantes con el conocimiento y las habilidades para comprender problemas científicos complejos, contrarrestar la creciente ola de negación acerca del cambio climático promoviendo la alfabetización ambiental y climática y revertir los recortes de la Administración de Trump a la Ley Nacional de Educación Ambiental. Además de desarrollar sólidas habilidades de alfabetización, aritmética y STEAM, nuestro sistema educativo debe desarrollar el aprendizaje profundo y las destrezas para la vida diaria necesarias para prosperar en la economía del siglo 21, incluyendo el pensamiento crítico y creativo, el liderazgo, el juicio y la toma de decisiones.

Originalmente, las escuelas autónomas (charter) estaban destinadas a ser escuelas financiadas con fondos públicos que tuvieran mayor flexibilidad en el diseño del programa y sus operaciones. Los demócratas creemos que la educación es un bien público y no debe tener un motivo de lucro privado, por lo que prohibiremos que las empresas privadas con fines de lucro reciban fondos federales. Y reconocemos la necesidad de medidas de seguridad más estrictas para garantizar que las escuelas autónomas sean buenos

administradores de los fondos educativos federales. Apoyamos medidas para aumentar la responsabilidad de las escuelas autónomas. Entre estas medidas se encuentran el exigir que todas las escuelas autónomas cumplan con los mismos estándares de transparencia que las escuelas públicas tradicionales, incluso con respecto a la protección de los derechos civiles, la equidad racial, las prácticas de admisión, los procedimientos disciplinarios y las finanzas escolares. Solicitaremos condicionar los fondos federales ya sean para nuevas escuelas autónomas ampliadas o para la renovación de escuelas autónomas basado en un análisis de distrito que pruebe si las escuelas autónomas no atenderán sistemáticamente a los estudiantes más necesitados. Y los demócratas nos oponemos a los vales para escuelas privadas y otras políticas que desvían los recursos financiados por los contribuyentes del sistema de escuelas públicas, incluyendo el programa en cuestión en la reciente decisión de Espinoza.

Los demócratas estamos comprometidos a un clima escolar seguro y que apoye a todos los estudiantes y educadores por igual. Las armas de fuego no tienen ningún lugar en nuestras escuelas. Estamos totalmente en desacuerdo con la peligrosa y miope sugerencia de la Administración de Trump de que los maestros deben traer armas de fuego al aula. Los demócratas también creemos que todas las escuelas deben tener los recursos adecuados para ampliar los servicios de salud en la escuela y contratar consejeros, trabajadores sociales, enfermeras y psicólogos escolares para ayudar a apoyar las necesidades de salud mental de los estudiantes, manejar el trauma y promover el desarrollo social y emocional. Trabajaremos con administradores escolares, educadores, estudiantes y defensores de la salud mental para reducir el estigma que con demasiada frecuencia impide que los estudiantes busquen estos recursos. Los demócratas nos aseguraremos de que las escuelas no se involucren y traten adecuadamente la discriminación, la intimidación y el acoso relacionados con el sexo, incluyendo la orientación sexual y la identidad de género; raza; origen nacional; estado de inmigración o ciudadanía; religión; discapacidad; y dominio del idioma. Protegeremos los derechos de los estudiantes transgénero.

Es inaceptable que las escuelas públicas de los Estados Unidos estén más segregadas racialmente hoy que a fines de la década de 1960. Las escuelas, y los salones de clases y los programas dentro de las escuelas, continúan estando segregados por raza y clase social. Y, con una frecuencia cada vez mayor, los estudiantes son segregados innecesaria e ilegalmente por discapacidad, dominio del idioma y mediante el uso de disciplina de exclusión y arrestos escolares. Creemos que las escuelas ya no deben participar en la segregación y las prácticas de segregación. Los demócratas apoyamos el nombramiento de jueces que harán cumplir la Ley de Derechos Civiles en las escuelas. Financiamos programas federales para promover la integración y la diversidad escolar, incluyendo escuelas de enfoque especializado (magnet) e iniciativas de transporte escolar. También revitalizaremos y aumentaremos los fondos para la Oficina de Derechos Civiles del Departamento de Educación, ampliaremos la recopilación de datos de derechos civiles para informar a los que hacen cumplir los derechos civiles y al público sobre el estado de la igualdad de oportunidades educativas para todos los niños, y aprovecharemos la Ley de Fortaleza en la Diversidad para aumentar los fondos federales para estrategias impulsadas por la comunidad para combatir la segregación en las escuelas.

Todos los niños tienen el derecho constitucional de ir a la escuela. Las escuelas deben ser zonas seguras para los niños y sus familias, por lo que los demócratas protegeremos los lugares delicados como las escuelas de las acciones de control migratorio. Los demócratas creemos que se debe reconocer que los

estudiantes de inglés como segundo idioma traen consigo una ventaja, en lugar de una desventaja, a la escuela. Reconocemos la necesidad de un aumento significativo de fondos y apoyo para los estudiantes de inglés como segundo idioma para garantizar que puedan participar de manera plena y equitativa en la escuela. Los demócratas protegeremos los derechos civiles de los padres con dominio limitado del inglés para que reciban información en el idioma que comprendan y puedan participar de manera completa en la educación de sus hijos, incluso a través de reuniones públicas y mecanismos comunitarios de toma de decisiones.

Los demócratas creemos en brindar igualdad de oportunidades educativas a los estudiantes con discapacidades. Financiamos completamente la Ley de Educación para Personas con Discapacidades e implementaremos completamente sus requisitos para una educación pública gratuita y apropiada y un ambiente menos restrictivo. Apoyaremos la aplicación agresiva de la Sección 504 de la Ley de Rehabilitación y la Ley de Estadounidenses con Discapacidades, incluyendo el mandato de integración de la decisión de Olmstead, y facilitaremos a los distritos escolares recursos adicionales para brindar un mejor servicio a los estudiantes con discapacidades. Prohibiremos la reclusión e impediremos y disminuirémos el uso de la restricción física, en alianza con maestros, administradores escolares y el movimiento por los derechos de las personas con discapacidad. Los demócratas también apoyamos la aplicación agresiva de la Ley de Estadounidenses con Discapacidades en las escuelas y otros entornos.

La pandemia de COVID-19 ha hecho evidente para todos los estadounidenses las disparidades educativas que llevan mucho tiempo en existencia. Los demócratas daremos prioridad a la educación y el acceso equitativo para los estudiantes con discapacidades, los estudiantes que aprenden inglés como segundo idioma, los estudiantes de bajos ingresos, los estudiantes de color y los estudiantes en áreas urbanas y rurales, incluyendo los que no tienen hogar, son inmigrantes o refugiados, o están en el sistema de hogares de crianza o en el sistema judicial de menores. La educación remota debe individualizarse en la mayor medida posible y se deben proporcionar modificaciones razonables para los estudiantes con discapacidades incluso durante una pandemia.

La evidencia de casi dos décadas de reformas educativas que dependen en las puntuaciones de las pruebas estandarizadas muestra claramente que las pruebas de alto impacto no han llevado a una mejora suficiente en los resultados de los estudiantes o las escuelas, y pueden llevar a la discriminación contra los estudiantes, particularmente los estudiantes con discapacidades, de color, estudiantes de bajos ingresos y estudiantes de inglés como segundo idioma. Los demócratas trabajaremos para terminar con el uso de tales pruebas de alto riesgo y alentaremos a los estados a desarrollar métodos para la evaluación de estudiantes que sean confiables, continuos y basados en evidencia, y que se basen en medidas múltiples y holísticas que representen mejor el rendimiento de los estudiantes. Las evaluaciones proporcionarán a las familias información clara, accesible y coherente sobre qué tan bien las escuelas están sirviendo a estudiantes individuales y grupos de estudiantes, a la misma vez que representarán mejor el rendimiento de los estudiantes. Para apoyar a los estudiantes, padres y educadores, también les haremos disponibles los datos recopilados, analizados y desglosados por raza, género, estado de discapacidad y otras variables importantes, para identificar y abordar las disparidades en la equidad, el acceso y los resultados educativos.

Los educadores siempre han sido héroes. La pandemia de COVID-19 ha hecho más obvio que nunca para decenas de millones de estadounidenses el valor que los educadores brindan a los niños, los padres y la economía. Los educadores de las escuelas públicas deberían tener los mismos derechos para organizarse, afiliarse a un sindicato y negociar colectivamente que los trabajadores del sector privado. Los demócratas lucharemos por aumentar significativamente el salario y los beneficios para todos los educadores, con el fin de ayudar a reclutar, retener y recompensar a maestros y profesionales de apoyo de calidad, y continuaremos apoyando medidas para ayudar a los maestros a pagar los gastos de bolsillo en el aula. Apoyaremos programas para ayudar a presentar a los estudiantes de secundaria a la profesión docente, y para permitir que el personal de apoyo escolar ascienda en la escala profesional dentro de las escuelas. Reclutaremos una fuerza laboral educativa diversa a través de asociaciones con HBCU, MSI y TCU.

Hacer que la Educación Superior Sea Asequible y Accesible

Los demócratas creemos que todos deberían poder obtener un título universitario o avanzado, si así lo desean, sin que el dinero se interponga en el camino. Es por eso que haremos que los colegios y universidades públicos sean gratuitos para los estudiantes cuyas familias ganen menos de \$125,000—aproximadamente el 80 por ciento de la población estadounidense. Duplicaremos la concesión máxima de la Beca Pell para estudiantes de bajos ingresos y duplicaremos el apoyo federal para los programas TRIO que ayudan a los estudiantes universitarios de primera generación, estudiantes con discapacidades, veteranos y otros grupos sub-representados a postularse y completar la universidad.

Las HBCU, MSI y TCU prestan servicios a un número desproporcionado de estudiantes de bajos ingresos que, de otro modo, no podrían acceder a un título universitario y, sin embargo, estas instituciones vitales sufren crónicamente de bajos recursos. Los demócratas trabajaremos para proporcionar subvenciones a las HBCU, MSI y TCU para reducir los costos de los estudiantes, aumentar las capacidades de investigación académica y garantizar que estas instituciones esenciales puedan continuar prosperando en el futuro.

Los demócratas apoyaremos que las universidades comunitarias y las escuelas vocacionales sean gratuitas para todos los estudiantes, incluyendo a los Soñadores (Dreamers). La red de universidades comunitarias de dos años que tiene nuestra nación brinda una educación accesible y de calidad para estudiantes de todas las edades. Además, apoyaremos y ampliaremos las oportunidades de pre-aprendizaje y los programas de aprendizajes registrados con representación de trabajadores en desarrollo de programas para ayudar a personas a conseguir trabajos de calidad que no requieran título universitario.

Aumentaremos el apoyo federal para servicios como el cuidado infantil en las universidades, para que más estudiantes puedan balancear las demandas de la escuela y de la familia y puedan graduarse. Los demócratas también apoyan una mayor financiación para servicios comprensivos, que incluyen cubrir el costo de los libros de texto y las cuotas escolares para los estudiantes de bajos ingresos y establecer programas para resolver la inestabilidad alimentaria en el campus, para que los estudiantes puedan concentrarse en lo que más importa: sus estudios.

Los demócratas lucharemos para crear un programa de financiamiento federal para la educación superior, inspirado en el financiamiento del Título I para las escuelas K-12. El mismo dirigiría fondos a los

colegios y universidades públicas y sin fines de lucro y a las instituciones que sirven a las minorías basado en la proporción de estudiantes de bajos ingresos que las escuelas matriculen y gradúen. Promoveremos la transparencia y la equidad con respecto a las condiciones laborales de los profesores de educación superior, incluyendo los profesores por contrato, los empleados graduados y los profesores de tiempo completo que a menudo reciben una paga muy baja en comparación con los catedráticos, y apoyaremos y fomentaremos el proceso de permanencia. Y los demócratas salvaguardaremos la libertad académica en las universidades.

Los demócratas nos oponemos al trato cruel y caprichoso que la Administración de Trump ha demostrado durante la pandemia de COVID-19 hacia los estudiantes internacionales que estudian en los Estados Unidos. Los jóvenes de todo el mundo sueñan con venir a los Estados Unidos, especialmente para estudiar, innovar y contribuir a nuestras instituciones de investigación, nuestra economía y nuestras comunidades. Ganar la competencia por talentos es un componente importante para ganar competencias globales en el siglo 21. Los demócratas estamos comprometidos con las políticas que hacen que los Estados Unidos dé la bienvenida a más de un millón de estudiantes internacionales que vienen a estudiar en nuestros colegios y universidades anualmente, contribuyendo a nuestro sector de educación superior y a la vitalidad intelectual y cultural de nuestra nación. Actuaremos para restaurar la confianza y la certeza en los estudiantes internacionales y en el sector de la educación superior como parte de la recuperación de la pandemia COVID-19 y las políticas dañinas de la Administración de Trump hacia los estudiantes internacionales.

Proporcionar Alivio a Personas con Deudas Estudiantiles Exorbitantes

La deuda estudiantil está frenando el progreso de millones de estadounidenses. La pandemia de COVID-19 y la recesión del presidente Trump está dificultando la capacidad de las personas con préstamos estudiantiles de tener, y ganar, dinero suficiente para vivir. Los demócratas trabajaremos para autorizar hasta \$10,000 en alivio de la deuda estudiantil por prestatario para ayudar a las familias a superar esta crisis.

Más allá de ese alivio inmediato, los demócratas también tomaremos medidas para aliviar la carga de los altos pagos mensuales de préstamos estudiantiles a través de procesos de alivio legislativos y administrativos, incluyendo mediante la creación de un proceso de pago simplificado. Los demócratas trabajaremos para pausar la facturación mensual y evitar que se acumulen intereses sobre los préstamos estudiantiles federales para las personas que ganan menos de \$25,000, y limitar los pagos a no más del cinco por ciento de los ingresos discretionales para aquellos que ganan más de \$25,000. Después de 20 años, la deuda restante de préstamos estudiantiles federales debe ser condonada automáticamente sin obligación tributaria. Para aquellos que ganan menos de \$125,000, apoyamos la condonación de todas las deudas estudiantiles federales relacionadas con la matrícula en colegios y universidades públicas de dos y cuatro años, y también aplicaremos este beneficio a las personas que tienen préstamos estudiantiles federales para la matrícula de HBCU y MSI privadas.

Los demócratas apoyamos la modernización y mejora del programa de condonación de préstamos por servicio público, lo que incluye hacer que el proceso de inscripción sea automático para las personas que

trabajan en escuelas, agencias gubernamentales y organizaciones sin fines de lucro. También haremos que el programa sea más generoso perdonando hasta \$10,000 en deudas estudiantiles por año durante un máximo de cinco años, y aplicaremos esta acción a las personas que ya han dedicado 5 años o menos de servicio a trabajar en nuestras escuelas, agencias gubernamentales y organizaciones sin fines de lucro. Rechazamos las propuestas republicanas que, por simplificarse la vida, harían que los estudiantes paguen billones de dólares más en sus préstamos estudiantiles.

Estas medidas no solo facilitarán que las personas compren una casa o empiecen una pequeña empresa, sino que la condonación de la deuda de los estudiantes es clave para ayudar a cerrar la brecha de riqueza racial, ya que es más probable que los estudiantes de color tengan que pedir prestado para financiar la educación superior. Los demócratas también empoderaremos a la Oficina para la Protección Financiera del Consumidor (CFPB, por su sigla en inglés) para tomar medidas contra los prestamistas explotadores y trabajaremos con el Congreso para permitir que la deuda estudiantil sea cancelada en casos de quiebra.

La Administración de Trump ha dejado que los colegios y universidades con fines de lucro una vez más se aprovechen de los estudiantes con impunidad al revocar importantes protecciones. Los demócratas tomaremos fuertes medidas contra los programas de educación superior con fines de lucro con prácticas predatorias, incluso mediante la emisión de requisitos para que estos programas puedan demostrar su valor y efectividad antes de ser elegibles para préstamos federales para estudiantes. Haremos un llamado al Secretario de Educación para que condone las deudas de los estudiantes que fueron estafados por escuelas con prácticas predatorias, incluyendo los programas que defraudaron a los estudiantes o que tergiversaron las ofertas de programas o los resultados del programa, así como las deudas de personas con discapacidades permanentes. Y protegeremos a los veteranos y miembros del servicio militar de ser dirigidos a programas profesionales y de educación superior con fines de lucro de bajo rendimiento.

RENOVAR EL LIDERAZGO ESTADOUNIDENSE

Los demócratas creemos que solo podemos ser fuertes en el mundo cuando somos fuertes y estamos unidos en casa. Creemos que una democracia saludable, una sociedad justa y una economía inclusiva son requisitos esenciales para un liderazgo estadounidense eficaz en el extranjero. Y creemos que el mejor indicador de éxito, y el propósito, de nuestra política exterior es si protege y promueve la seguridad, la prosperidad y los valores de los Estados Unidos, y obtiene resultados para todos los estadounidenses.

El presidente Trump prometió que pondría a los "Estados Unidos primero", pero el Estados Unidos de Trump está solo en el escenario mundial. Bajo su liderazgo, la reputación y la influencia de los Estados Unidos han quedado destrozadas. Nuestro país es menos seguro, nuestra economía más frágil y nuestra democracia, nuestros valores y nuestra unidad están en peligro.

En lugar de promover nuestros intereses y valores en un mundo más competitivo, el presidente Trump se ha retirado, permitiendo que nuestros adversarios llenen el vacío. Ha atacado las fuentes de nuestra fuerza, ha dejado la diplomacia estadounidense hueca, ha destrozado nuestros compromisos internacionales, ha debilitado nuestras alianzas y ha empañado nuestra credibilidad.

En lugar de hacer inversiones inteligentes para mantener la ventaja competitiva de nuestras fuerzas armadas, el presidente Trump ha desperdiciado billones en proyectos en vano, ha prohibido a patriotas estadounidenses servir a su país, ha negado a las familias militares el cuidado y el apoyo que se han ganado y ha tratado de utilizar a nuestras mujeres y hombres uniformados para sembrar miedo y división.

En lugar de ayudar a los estadounidenses a competir en la economía global, ha iniciado guerras de tarifas negligentes que tienen motivaciones políticas y que han castigado a los trabajadores antagonizado a nuestros aliados y beneficiado a nuestros adversarios.

En lugar de poner fin a nuestras guerras eternas, nos ha llevado al borde de nuevos conflictos y ha militarizado aún más nuestra política exterior. En lugar de reducir los peligros nucleares, los amplificó y llevó al mundo al borde de una catástrofe.

En lugar de estar codo a codo con nuestros aliados y socios, los ha traicionado.

En lugar de defender la democracia y los derechos humanos, ha adulado a líderes autócratas, envió cartas de amor a líderes déspotas, se puso del lado de dictadores en vez de apoyar manifestaciones pacíficas y abrió las puertas a interferencia extranjera en nuestras elecciones. En lugar de erradicar la corrupción, ha hecho causa común con cleptócratas.

En lugar de luchar contra la amenaza existencial del cambio climático, ha negado la evidencia científica y acelerado el daño.

En todas las regiones y en todos los temas, la seguridad y los intereses estadounidenses corren mayor peligro, y nuestros rivales tienen mayor ventaja que hace cuatro años.

Los demócratas creemos que cuatro años más de Donald Trump hará daños irreparables a nuestra influencia a nivel mundial. Pero cerrar el capítulo de “Estados Unidos primero” es solo el comienzo del trabajo que tenemos por delante. Debemos relacionarnos con el mundo tal y como es hoy, no como era antes de la destrucción del presidente Trump. Es por eso que no podemos simplemente aspirar a restaurar el liderazgo estadounidense. Debemos reinventarlo para una nueva era.

Revitalizaremos el poder y el propósito de la diplomacia estadounidense para competir en un mundo más desafiante. Lideraremos no solo con el ejemplo de nuestro poder, sino con el poder de nuestro ejemplo. Nuestros valores estarán en el centro de nuestra política exterior. Y reinventaremos alianzas, asociaciones e instituciones internacionales para enfrentar los desafíos comunes que ningún país puede enfrentar por sí solo. El mundo de hoy se ve muy diferente al período posterior a la Segunda Guerra Mundial que dio origen a nuestro sistema de alianzas. Pero estos cambios hacen que nuestras alianzas sean más, no menos, cruciales para nuestro éxito.

Nos aseguraremos de que nuestro ejército no tenga igual. Le debemos a nuestros hombres y mujeres uniformados y a todo el país ser más estratégicos e inteligentes en la manera que gastamos nuestros dólares de defensa, enfocados en construir una fuerza que pueda disuadir y ganar los conflictos del siglo 21. Y usaremos la fuerza sólo cuando sea necesario, siempre como último recurso y con el consentimiento informado del pueblo.

Y, lo más importante, los demócratas nos aseguraremos de que la reinvención del liderazgo estadounidense en el extranjero haga prioridad y acelere nuestro renacimiento en casa. Centraremos nuestra política exterior disciplinada en las necesidades y aspiraciones de la clase media y en el imperativo de construir una sociedad más dinámica, justa y resiliente—la fuente máxima de nuestro poder.

Revitalizar la Diplomacia Estadounidense

Los demócratas revitalizaremos la diplomacia de nuestro país para garantizar que los Estados Unidos siga siendo el poder principal del mundo y una fuerza de principios para la paz y la prosperidad.

Los Estados Unidos debe estar a la cabeza de la mesa siempre que esté en juego la seguridad y el bienestar de las personas, trabajando en causa común con nuestros aliados y socios. Una y otra vez, la Administración de Trump ha abandonado nuestro lugar en la mesa, dejando el asiento de Estados Unidos vacío y los intereses de la gente en el menú. Los estadounidenses merecen mucho mejor.

Reconstruir la Herramienta de Primer Recurso de los Estados Unidos

Los demócratas creemos que la diplomacia debería ser nuestra herramienta de primer recurso. La mayor potencia del mundo merece tener el mejor cuerpo diplomático del mundo. Pero hoy, la diplomacia estadounidense está muy a la deriva y con pocos recursos, y nuestros diplomáticos están desmoralizados.

Los demócratas apoyaremos e invertiremos en reformas que se debían haber adoptado hace tiempo para hacer que el Departamento de Estado sea más estratégico, moderno, ágil y eficaz. En lugar de militarizar nuestra política exterior, tratar a nuestros diplomáticos con desprecio y pedir recortes presupuestarios irresponsables, los demócratas volveremos a poner la diplomacia en manos de los profesionales y nos aseguraremos de que estén mejor preparados para promover los intereses estadounidenses en los temas centrales de nuestro tiempo, como tecnología disruptiva y el cambio climático. Reclutaremos una nueva generación de estadounidenses que quieran servir a su país en el extranjero y asegurarnos de que tengan la capacitación y las herramientas que necesitan. Y ampliaremos y reformaremos el Servicio Exterior para que refleje la diversidad y riqueza del país que representa.

Reinventar Alianzas

Los demócratas creemos que las alianzas de los Estados Unidos es un elemento fundamental para nuestra seguridad nacional que debe cultivarse, no desecharse. Nuestros aliados ofrecen una enorme ventaja estratégica que nuestros rivales no pueden igualar. Ellos multiplican nuestra influencia, extienden nuestro alcance, alivian nuestra carga y promueven nuestros intereses y prioridades compartidas mucho más de lo que podríamos hacerlo por nuestra cuenta.

El Presidente Trump ha socavado nuestras alianzas en formas que nuestros adversarios sólo podrían haber soñado: sembrando dudas sobre nuestros compromisos con los acuerdos diplomáticos, la defensa mutua, los valores democráticos y nuestros objetivos estratégicos. Como resultado, nuestro sistema de alianzas enfrenta hoy su mayor prueba desde el final de la Guerra Fría. El Presidente Trump ha puesto presión en los miembros del G7 para que permitan que Rusia regrese a la organización mientras ataca a nuestros aliados de la OTAN e ignora los reportes de inteligencia que muestran que Rusia ofreció recompensas por asesinar a miembros de las tropas estadounidenses y a otras fuerzas de la coalición en Afganistán. Ha debilitado la confianza que tenían nuestros aliados en el compromiso de los Estados Unidos con la disposición de defensa mutua del Artículo 5 de la alianza y ha amenazado con retirar las tropas de Alemania sin consultarlo. En medio de una crisis nuclear en la península de Corea, trató de extorsionar a nuestros aliados de Corea del Sur para que aumentaran drásticamente su parte de los costos de la alianza.

Los demócratas no solo repararemos nuestras alianzas, sino que las reinventaremos para promover prioridades mutuas y enfrentar nuevos desafíos. Creemos que nuestras alianzas son más fuertes cuando están arraigadas en valores democráticos compartidos. Es por eso que debemos señalar claramente nuestras profundas preocupaciones sobre el retroceso de la democracia en varios estados aliados, y por qué debemos trabajar con las democracias aliadas para poner fin al retroceso global de la democracia.

Haremos que el desarrollo de respuestas compartidas a amenazas no militares como la desinformación, la corrupción y la coerción económica sean prioridades en nuestra agenda. Trabajaremos con nuestros

aliados para mejorar la interoperabilidad y los alentaremos a desarrollar sus capacidades de defensa, a asumir una mayor responsabilidad por la seguridad regional y a contribuir con su parte justa. Pero nunca trataremos a nuestras alianzas como una estafa de protección. Los demócratas no solo reinventaremos las alianzas existentes, sino que también trabajaremos para fortalecer y construir nuevas alianzas en regiones de creciente importancia estratégica, particularmente en África y América Latina.

Instituciones Internacionales

Los demócratas creemos que la seguridad y la prosperidad del país mejora cuando los Estados Unidos lidera el proceso de formular reglas, elaborar acuerdos y maneja las instituciones que guían las relaciones internacionales. Creemos que el sistema de instituciones internacionales que construimos y dirigimos durante las últimas siete décadas ha dado grandes frutos. Y en el mundo más competitivo que estamos viviendo, su renovación es una prioridad diplomática crítica. Desafortunadamente, el presidente Trump ha orquestado una retirada estadounidense de los organismos mundiales que debilita nuestra influencia, cede terreno a nuestros adversarios y pone en peligro la paz y la prosperidad mundial.

En lugar de retirarse de la escena mundial, los demócratas creemos que los Estados Unidos debe liderar el camino y movilizar a nuestros aliados para que trabajemos juntos en pos de una causa común. Nos reuniremos y reformaremos la OMS, el Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas y el Fondo de Población de las Naciones Unidas, porque en una crisis mundial de salud pública y una recesión democrática mundial, el liderazgo estadounidense es más necesario que nunca. Trabajaremos para modernizar las instituciones internacionales a fin de asegurarnos de que sean adecuadas para su propósito en el siglo 21 y sean administradores responsables tanto de los fondos públicos como de la confianza mundial.

Asistencia y Desarrollo Extranjero

Los demócratas creemos en que los programas de asistencia y desarrollo extranjeros son herramientas poderosas para promover la seguridad y la prosperidad de los Estados Unidos y del mundo. Usando menos del uno por ciento de su presupuesto anual, los Estados Unidos obtiene un rendimiento extraordinario por sus inversiones al rededor del mundo en la prevención y el alivio de la pobreza, el hambre, las enfermedades y los conflictos, el empoderamiento de poblaciones vulnerables y marginadas y la apertura de los mercados globales para que los negocios y las exportaciones estadounidenses prosperen. Es por eso que nos aseguraremos de que la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID, por sus siglas en inglés) recupere su posición como la principal agencia de desarrollo del mundo. Y es por eso que rechazamos el enfoque punitivo y transaccional de la Administración de Trump hacia la ayuda extranjera y su uso para promover diligencias políticas internas a expensas de nuestros intereses nacionales.

Los demócratas dedicaremos los recursos e implementaremos las reformas necesarias para multiplicar aún más el impacto de la ayuda exterior. Reafirmaremos el compromiso de los Estados Unidos con los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas y promoveremos esfuerzos de recolección de

datos y medidas de transparencia que garanticen rendición de cuentas y ayuden a identificar áreas de inversión estratégica. Incorporaremos perspectivas locales, incluyendo las de los socios de la sociedad civil, en el diseño, ejecución y evaluación de nuestros programas para asegurar un impacto duradero. Y proporcionaremos el apoyo presupuestario y las autoridades estatutarias necesarias para asegurarnos de que nuestras instituciones de ayuda, incluyendo la nueva Corporación Financiera de Desarrollo Internacional de EE. UU., se integren exitosamente a los esfuerzos de desarrollo más amplios del sector privado e internacional. Los demócratas lideraremos los esfuerzos internacionales para ayudar a los países en desarrollo a resistir y recuperarse de las crisis de deudas causadas por la pandemia de COVID-19, y pondremos todos nuestros esfuerzo en instituir estándares internacionales que establezcan más transparencia y sostenibilidad en el financiamiento del desarrollo.

Transformar Nuestras Fuerzas Armadas para el Siglo 21

Los demócratas creemos que nuestras fuerzas armadas son, y deben ser, la fuerza de combate más eficaz del mundo. Para mantenerlas así, necesitamos poner fin a nuestras guerras interminables, racionalizar nuestro presupuesto de defensa, invertir en las fuerzas y tecnologías del futuro, reparar las relaciones cívico-militares y fortalecer nuestro pacto con los miembros del servicio, los veteranos y familias militares.

Poner Fin a las Guerras Perpetuas

Los demócratas sabemos que es hora de poner fin a casi dos décadas de conflicto interminable. Nuestros enfrentamientos militares, que se han extendido desde África occidental hasta el sudeste asiático, han costado más de 5 trillones de dólares y más de medio millón de vidas. Nuestra guerra en Afganistán es la guerra más larga en la historia de los Estados Unidos, con las tropas estadounidenses más jóvenes ahora librando una guerra que se inició incluso antes de que nacieran. El presidente Trump dijo que sacaría a Estados Unidos de estas guerras, pero en su lugar movilizó más tropas, expandió sus misiones y avivó las tensiones regionales que pusieron en peligro innecesariamente las vidas y los intereses de los estadounidenses.

Los demócratas cumpliremos con este compromiso atrasado de poner fin a las guerras perpetuas, y lo haremos de manera responsable: estableciendo prioridades, liderando con diplomacia, protegiéndonos de las amenazas terroristas, capacitando a nuestros aliados locales y trayendo a nuestras tropas a casa.

Los demócratas estamos comprometidos con un acuerdo político duradero e inclusivo en Afganistán que garantice que no se permita que al-Qaeda se reconstituya, que el Estado Islámico (ISIS) no crezca y que la comunidad internacional pueda ayudar a los afganos a salvaguardar los logros alcanzados con grandes esfuerzo, especialmente para mujeres y niñas.

Los demócratas pondremos fin al apoyo a la guerra liderada por Arabia Saudita en Yemen y ayudaremos a poner fin a esta guerra. Esta guerra es responsable de la peor crisis humanitaria del mundo y amplifica

las amenazas a la región y a nuestros intereses. Los demócratas creemos que los Estados Unidos deben de apoyar los esfuerzos diplomáticos, no bloquearlos.

Los demócratas no solo pondremos fin a las guerras que han costado tanta sangre y recursos estadounidenses, sino que aplicaremos sus lecciones. Solo usaremos la fuerza cuando sea necesario para proteger la seguridad nacional y cuando el objetivo sea claro y alcanzable, con el consentimiento informado del pueblo estadounidense y, cuando sea necesario, con la aprobación del Congreso. Es por eso que trabajaremos con el Congreso para derogar las autorizaciones anticuadas para el uso de la fuerza militar y las reemplazaremos con un marco estrecho y específico que garantizará que podamos proteger a los estadounidenses de las amenazas terroristas y poner fin a las guerras perpetuas.

En lugar de ocupar países y derrocar regímenes para prevenir ataques terroristas, los demócratas tendremos como prioridad usar herramientas diplomáticas, de inteligencia y de aplicación de la ley más efectivas y menos costosas. Ajustaremos nuestra capacidad antiterrorista, la pondremos al servicio de objetivos regionales y generales de política exterior más amplios, y nos aseguraremos de que nunca socave los valores que buscamos defender. Y movilizaremos a nuestros aliados para que realicen inversiones sostenidas que puedan prevenir conflictos y puedan ayudar a extinguir las llamas de las que se alimentan los extremistas.

Asegurar Nuestra Ventaja Competitiva

Los demócratas creemos que el ejército de los Estados Unidos debería ser la fuerza de combate mejor entrenada, mejor equipada y más eficaz del mundo. Poner fin a las guerras perpetuas, reducir la enorme presión sobre nuestras fuerzas y racionalizar nuestra huella militar global son requisitos previos esenciales para asegurar nuestra ventaja competitiva, pero no son suficientes.

Invertiremos en tecnología y fuerzas que enfrenten las amenazas del futuro, desde el ciberespacio hasta la inteligencia artificial y los sistemas no tripulados, y reforzaremos las alianzas y asociaciones que mejoran nuestra seguridad colectiva. En lugar de seguir confiando en plataformas heredadas que están cada vez más expuestas y vulnerables, los demócratas apoyan el financiamiento de una fuerza más rentable, ágil, flexible y resistente con capacidades modernas de transporte y logística que pueden operar en entornos más disputados. Los demócratas acelerarán la transformación de la defensa de manera responsable, ética y con fuertes protecciones de privacidad. Y creemos que las implicaciones del cambio climático para la seguridad nacional y el Departamento de Defensa ya no pueden ser una ocurrencia tardía, sino que deben estar en el centro de todas las políticas y planes operativos para asegurar nuestros intereses vitales.

Presupuesto de Defensa

Los demócratas creemos que el mejor indicador de nuestra seguridad no es cuánto gastamos en defensa, sino cómo gastamos nuestros dólares de defensa y en qué proporción a otras herramientas en nuestra caja de herramientas de política exterior y otras inversiones nacionales urgentes. Creemos que podemos y debemos garantizar nuestra seguridad al mismo tiempo que restauramos la estabilidad, la previsibilidad y la disciplina fiscal en los gastos de defensa. Gastamos 13 veces más en el ejército que en la diplomacia.

Gastamos cinco veces más en Afganistán cada año que en salud pública mundial y prevención de la próxima pandemia. Podemos mantener una defensa sólida y proteger nuestra seguridad por menos. Ya es hora de reequilibrar nuestras inversiones, mejorar la eficiencia y competitividad de nuestra base industrial de defensa, realizar auditorías anuales rigurosas del Pentágono y acabar con el despilfarro y el fraude.

Mantener la Fe en Nuestros Veteranos y Familias Militares

Los demócratas creemos que nuestra fuerza militar es más poderosa cuando refleja la riqueza y la diversidad de la sociedad estadounidense, y cuando tratamos a nuestros miembros del servicio, los veteranos y sus familias con la dignidad que se han ganado. Protegeremos y mejoraremos las oportunidades para cualquier persona que pueda cumplir con los estándares para servir en roles de combate, y lucharemos contra el flagelo de la violación y la agresión sexual en nuestro ejército, pondremos fin a las represalias y la impunidad, y protegeremos a sobrevivientes de abuso. Eliminaremos la prohibición cargada de odio que implementó la Administración de Trump que prohíbe a personas trans servir en las fuerzas armadas del país; las exclusiones discriminatorias en el servicio de la salud militar y las políticas que estigmatizan y discriminan a las personas que viven con el VIH y el SIDA; y aseguraremos que los miembros del servicio LGBTQ+ y sus familias disfruten de igual respeto, beneficios y atención. Eliminaremos el racismo sistémico de nuestro sistema de justicia militar, donde los miembros afroamericanos del servicio tienen el doble de probabilidades que los blancos de enfrentarse a una corte marcial. Aceleraremos los esfuerzos para reclutar y promover a personas de color en el cuerpo de oficiales. Creemos que los miembros del servicio, los veteranos y sus cónyuges nunca deben enfrentar la deportación. Y es por esto que crearemos un proceso de libertad condicional para los veteranos deportados por la Administración de Trump para reunirlos con sus familias y compatriotas. Y creemos que cualquier persona que haya servido honorablemente en nuestras fuerzas armadas se ha ganado conseguir la ciudadanía antes de su baja o jubilación.

Los demócratas creemos que la mejor fuerza de combate del mundo y sus veteranos merecen el mejor cuidado de salud del mundo. Reconstruiremos la confianza y los mecanismos de rendir cuentas al VA, no lo privatizaremos. Modernizaremos las instalaciones del VA y reforzaremos los fondos para el VA como parte de un plan de infraestructura a nivel nacional, ampliaremos la elegibilidad para los beneficios de VA para que todos los veteranos puedan acceder al VA, y trabajaremos con el Congreso para eliminar los copagos del VA para el cuidado de la salud preventiva para veteranos. Nos aseguraremos de que los beneficios del VA cubra todas las necesidades de nuestras mujeres veteranas, e incluya servicios tales como los servicios reproductivos, y que cada veterano reciba atención y beneficios amplios y culturalmente competentes, independientemente de su origen étnico, raza, identidad de género u orientación sexual, y eliminaremos las exclusiones de personas transgénero. Combatiremos la falta de vivienda de los veteranos con diversas medidas tales como convertir las instalaciones del VA en viviendas.

Veinte veteranos y miembros del servicio mueren por suicidio diariamente. Trataremos al suicidio como la crisis de salud pública que es. En la actualidad, solo la mitad de los veteranos de Afganistán e Irak tienen acceso a los servicios de salud mental que necesitan. Es por eso que invertiremos en servicios de salud mental y prevención del suicidio, y trabajaremos con nuestras comunidades militares para alentar y

apoyar a quienes buscan ayuda, conectándolos con servicios críticos. Los demócratas brindaremos a los cientos de miles de miembros del servicio que hacen la transición a la vida civil el apoyo que necesitan. Los demócratas no toleraremos la explotación de nuestros veteranos, especialmente por parte de universidades con fines de lucro que saquean sus beneficios y cargan a los veteranos con deudas.

Los demócratas creemos que no podemos mantener la fuerza que necesitamos a menos que nos ocupemos de las familias militares, a quienes se les ha pedido que soporten tanto durante tanto tiempo, con muy poco apoyo. Ninguna familia militar debería luchar para pagar sus cuentas, poner comida en la mesa o acceder servicios de salud, viviendas de calidad, cuidado infantil o la fuerza laboral. Nos aseguraremos de que los salarios y las compensación sigan el ritmo de la economía actual. También aumentaremos el tiempo entre órdenes de movilización, mejoraremos el rendimiento escolar de los niños militares e invertiremos en programas de capacitación profesional, educación y emprendimiento para los cónyuges de militares, que enfrentan una tasa de desempleo que duplica el promedio nacional. Ampliaremos los créditos tributarios para ayudar a los proveedores de cuidado familiar de nuestros veteranos y garantizar que reciban el apoyo que necesitan del VA y del Departamento de Defensa. Y apoyaremos los esfuerzos en todo el país para ayudar a los veteranos y las familias militares a prosperar, enriquecer y fortalecer sus comunidades y nuestra nación.

Relaciones Cívico-Militares

Los demócratas creemos que buenas relaciones cívico-militares son esenciales para nuestra democracia y para la fuerza y eficacia de nuestras fuerzas armadas. Terminaremos con la politización de las fuerzas armadas por parte de la Administración de Trump y la distorsión de los roles civiles y militares en la toma de decisiones. Restableceremos los procesos de formulación de políticas de seguridad nacional que promuevan el control civil competente e incorporen de manera apropiada el asesoramiento militar; no emitiremos órdenes por tweet. Salvaguardaremos la independencia del sistema de justicia militar; no perdonaremos a criminales de guerra.

Los demócratas celebraremos conferencias de prensa periódicas para explicar las justificaciones legales y políticas de las operaciones militares, porque la transparencia y el debate abierto con el Congreso y el público estadounidense son necesarios para reforzar la responsabilidad democrática. Los demócratas nunca utilizarán a los soldados en servicio activo como apoyo político, y nunca enviaremos fuerzas militares para reprimir a las personas ejerciendo sus derechos constitucionales.

Movilizar al Mundo para Enfrentar Desafíos Transnacionales

Pandemias y Salud Mundial

El costo humano y económico de la pandemia de COVID-19 ha destacado la urgente necesidad de fortalecer el sistema de salud pública mundial. También ha revelado las consecuencias de la desconexión de los Estados Unidos con el mundo. Se advirtió a la Administración de Trump sobre el peligro claro e inminente de una pandemia global. La Administración no solo ignoró la amenaza, sino que dismanteló nuestros mecanismos de alerta temprana y respuesta y no actuó cuando comenzó la pandemia. Se lo

debemos a todos aquellos cuyas vidas han sido destrozadas por esta enfermedad para aprender de ese error fatal.

Los demócratas tomaremos las medidas necesarias para garantizar que amenazas a la salud pública, en el país o en el extranjero, no vuelvan a tomar a nuestro gobierno por sorpresa. Revitalizaremos y ampliaremos la Agenda de Seguridad Sanitaria Mundial de la Administración Obama-Biden y restauraremos inmediatamente la Dirección del Consejo de Seguridad Nacional de la Casa Blanca para Seguridad Sanitaria Global y Biodefensa.

Los demócratas también movilizaremos a nuestros aliados, socios e instituciones internacionales para desarrollar un sistema de salud pública global más sólido y eficaz. Trabajaremos para ayudar a las Naciones Unidas a mejorar sus esfuerzos de facilitación en crisis de salud pública y estableceremos una Junta de Emergencias de Salud Global para armonizar la respuesta a las crisis para las comunidades vulnerables.

En lugar de socavar a la OMS y socavar su trabajo en la primera línea de defensa a una pandemia mundial, los demócratas nos aseguraremos de que los Estados Unidos sigan siendo su principal patrocinador y socio técnico. Proporcionaremos todos los recursos necesarios a la OMS, especialmente a su Fondo de Contingencia para Emergencias, al tiempo que apoyaremos reformas y mecanismos fundamentales para mejorar la rendición de cuentas y proteger a los expertos de la presión política. Apoyamos el desarrollo de un acelerador de vacunas para garantizar un acceso mundial rápido, equitativo y asequible a vacunas, productos terapéuticos y suministros.

Más allá de su daño inmediato, la pandemia de COVID-19 ha interrumpido gravemente las vacunas rutinarias que salvan vidas, poniendo a 80 millones de niños en todo el mundo en mayor riesgo de morir a causa de enfermedades prevenibles. Reafirmaremos nuestro compromiso con el Plan de Emergencia del Presidente para el Alivio del SIDA y ayudaremos a hacer realidad la promesa de una generación libre de SIDA. Y ayudaremos al mundo a erradicar la tuberculosis, la malaria y la poliomielitis, así como las muertes prevenibles de madres y niños.

Cambio Climático

Los demócratas reconocemos que los Estados Unidos no se encuentra solo en la lucha contra el cambio climático y la degradación ambiental global. Integraremos completamente el cambio climático en nuestra política exterior y a nuestras estrategias de seguridad nacional, y restauraremos el liderazgo climático global de Estados Unidos.

Los demócratas nos uniremos una vez más de inmediato al Acuerdo Climático de París, comprometeremos a los Estados Unidos a hacer lo que le corresponde y lideraremos al mundo en los esfuerzos por mantener el calentamiento global a 1,5 grados Celsius. También convocaremos una cumbre mundial enfocada en establecer nuevos y ambiciosos objetivos globales para reducir el efecto invernadero. Reviviremos y ampliaremos la ayuda que ofrecemos al exterior relacionada con el clima; entre las medidas que tomaremos se encuentra volver a comprometernos con el Fondo Verde para el

Clima. Protegeremos nuestros océanos, amortiguadores vitales contra los impactos del cambio climático, mediante programas de gestión pesquera y designaciones adicionales de áreas marinas protegidas. Buscaremos enfocarnos en métodos colaborativos y basados en planteamientos científicos para mejor administrar la región ártica que está cambiando rápidamente, a la misma vez que protegemos nuestros intereses estratégicos.

Trabajaremos para ratificar la Enmienda de Kigali al Protocolo de Montreal y avanzaremos rápidamente para eliminar los hidrofluorocarbonos súper contaminantes en los Estados Unidos. Restauraremos el financiamiento para el Fondo para el Medio Ambiente Mundial y el Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático, para apoyar la investigación crítica que los científicos alrededor del mundo están conduciendo acerca del clima. Apoyaremos la protección de especies y hábitats de vida silvestre en todo el mundo, incluso promoviendo los objetivos del Convenio Marco de las Naciones Unidas sobre la Diversidad Biológica y alentaremos a otros países a unirse a nosotros para conservar el 30 por ciento del planeta para el 2030.

Los demócratas también trabajaremos con los líderes mundiales para catalizar mayores inversiones globales en soluciones de energía limpia y resiliencia climática, incluyendo el ayudar a países de bajos ingresos a avanzar por un camino de desarrollo más sostenible. Promoveremos la responsabilidad climática y movilizaremos un frente unido para evitar que estados como China subcontraten la contaminación a otros países.

Los demócratas creemos que la ejecución de una estrategia intrépida de liderazgo climático requerirá un enfoque sostenido y una mayor experiencia en nuestras instituciones de política exterior. Incorporaremos los problemas climáticos como prioridades clave en el Departamento de Estado, el Departamento de Defensa y en la Comunidad de Inteligencia. Y nos aseguraremos de que las misiones de servicio en el extranjero, incluyendo aquellas ejecutadas a través del Cuerpo de Paz y USAID, amplíen su misión para incluir la reducción de la contaminación por carbono, la protección de los pueblos indígenas y las poblaciones vulnerables del impacto climático y la garantía de un planeta más sostenible para todos.

Tecnología

Los demócratas creemos que el liderazgo diplomático estadounidense es fundamental para maximizar los beneficios de la innovación tecnológica y minimizar sus riesgos y problemas. Tenemos un interés en cerrar la brecha entre el ritmo de la innovación y el desarrollo de reglas de tránsito que rigen los dominios más importantes de la tecnología, desde el ciberespacio hasta la inteligencia artificial y la biología sintética. Los demócratas evitaremos una carrera por el último lugar, donde países hostiles a los valores democráticos moldeen nuestro futuro. En vez de esto, movilizaremos a los actores públicos y privados para garantizar que los nuevos productos y los nuevos descubrimientos que nuestro país produce estén sujetos a las leyes, la ética y las protecciones de las libertades civiles que permiten que las sociedades democráticas prosperen y que la prosperidad se comparta ampliamente.

Volveremos a comprometer a los Estados Unidos con los principios de una Internet abierta, incluyendo la neutralidad de Internet, y nos opondremos enérgicamente a los esfuerzos para aislar digitalmente a países y poblaciones del resto del mundo. Los demócratas creen que los algoritmos y las plataformas deberían empoderar a las personas en lugar de a los estados que quieren vigilar y controlar a su población. Esperamos que las empresas de tecnología y las plataformas de redes sociales asuman la responsabilidad y hagan más para preservar la apertura de las sociedades democráticas e identificar la desinformación extranjera, especialmente los esfuerzos pagados para influir en las elecciones a través de publicidad o comportamiento inauténtico coordinado, y tomaremos medidas para evitar el uso de nuevas tecnologías para facilitar la represión, difundir el odio o incitar a la violencia.

Los demócratas reconocemos que la seguridad de datos es cada día más vital en todas las áreas de progreso tecnológico. Es por eso que trabajaremos con nuestros aliados y socios para desarrollar redes 5G seguras y enfrentar las amenazas en el ciberespacio. Los demócratas mantendremos las capacidades para detectar y detener las amenazas cibernéticas, y trabajaremos con otros países, y el sector privado, para proteger los datos de toda persona y defender infraestructuras críticas, incluyendo el sistema financiero mundial.

También trabajaremos para asegurarnos de que la revolución de la biotecnología siga siendo una fuerza para el bien mundial. Fomentaremos los esfuerzos internacionales para gestionar la investigación de forma responsable y ética en áreas como el editaje de genes. Mantendremos y mejoraremos la colaboración internacional y el intercambio de datos. Y aseguraremos el acceso equitativo a los tratamientos médicos y las vacunas generados por los nuevos descubrimientos biotecnológicos. Los demócratas nos asociaremos con otros países y empresas privadas para reforzar nuestras capacidades e implementar estándares de seguridad apropiados para cualquier trabajo que involucre patógenos peligrosos, y seguimos firmemente comprometidos con la prohibición internacional del desarrollo o uso de armas biológicas.

No-Proliferación

Los demócratas creemos que los Estados Unidos tiene una responsabilidad moral y un imperativo de seguridad nacional para prevenir la propagación de armas nucleares, químicas y biológicas y, finalmente, asegurar su eliminación. Durante los últimos cuatro años, la Administración de Trump ha hecho precisamente lo contrario. Sus descaradas amenazas nucleares, sus retiradas precipitadas y desacertadas de tratados críticos de control de armas y acuerdos nucleares, y su aceptación irresponsable de una nueva carrera armamentista han hecho que los Estados Unidos y el mundo sean menos seguros. Gracias a la abdicación del liderazgo del presidente Trump, los peligros nucleares que enfrentan los estadounidenses son mayores de lo que han sido en décadas.

Los demócratas rechazamos el regreso a una vieja era de graves peligros nucleares.

Los demócratas creemos que el único propósito de nuestro arsenal nuclear debe ser disuadir —y, si es necesario, tomar represalias en contra de—un ataque nuclear, y trabajaremos para poner esa creencia en práctica, en consulta con nuestros aliados y militares. Trabajaremos para mantener medidas de disuasión

sólidas y creíbles al tiempo que reducimos nuestra dependencia excesiva y el gasto excesivo en armas nucleares. La propuesta de la Administración de Trump de construir nuevas armas nucleares es innecesaria, derrochadora e indefendible.

Los demócratas nos comprometemos a fortalecer el Tratado sobre la No Proliferación de Armas Nucleares, manteniendo la moratoria sobre los ensayos de armas nucleares explosivas, presionando para la ratificación del Tratado de Comercio de Armas de la ONU y el Tratado de Prohibición Completa de Pruebas, y extendiendo el Nuevo START. Al igual que sucedió durante el apogeo de la Guerra Fría, es de nuestro interés trabajar con Rusia para limitar y reducir de manera verificable nuestras reservas nucleares. Construiremos sobre esta base para negociar acuerdos de control de armas que reflejen el surgimiento de nuevos actores como China, capten nuevas tecnologías y saquen al mundo del precipicio nuclear.

Terrorismo

Mientras los extremistas violentos continúen planeando ataques contra nuestra patria y nuestros intereses, los demócratas nos mantendremos vigilantes contra el terrorismo.

Los demócratas reconocemos que el panorama de amenazas ha evolucionado drásticamente desde el 11 de septiembre. A consecuencia de esto, nuestras prioridades, estrategias, el espacio que ocupamos y las herramientas de contraterrorismo deben cambiar, incluso para responder a la creciente amenaza de los supremacistas blancos y otros grupos terroristas de derecha.

Los demócratas continuaremos con el esfuerzo global para derrotar a ISIS, al-Qaeda y sus afiliados. Nos aseguraremos de que el mundo esté igualmente comprometido con la difícil tarea que sigue al éxito militar: hacer frente a las condiciones subyacentes que permitieron que floreciera el extremismo violento en primer lugar. Trabajaremos con nuestros aliados para priorizar las herramientas diplomáticas, policiales y de inteligencia, para reforzar nuestros objetivos en lugar de distorsionarlos.

Los demócratas creemos que nuestra retórica, políticas y tácticas, y las de nuestros aliados antiterroristas, nunca deberían servir como herramientas de reclutamiento de terroristas. Siempre trabajaremos para evitar víctimas civiles y no utilizaremos el contraterrorismo como arma con fines antiinmigrantes. Rechazaremos los ataques contra musulmanes, árabes y otras comunidades raciales y étnicas en función de su fe y antecedentes en el país y en el extranjero. Cerraremos el centro de detención en la Bahía de Guantánamo, mejoraremos la transparencia, la supervisión y las estrategias de rendición de cuentas en los programas y operaciones antiterroristas, y salvaguardaremos las libertades civiles y el estado de derecho.

Democracia y Derechos Humanos

En todo el mundo, la democracia y los derechos humanos están bajo un ataque más grande de lo que han estado en una generación. Bajo el presidente Trump, los Estados Unidos ha sido parte del ataque con demasiada frecuencia y muy pocas veces se ha comprometido a defender y promover los valores universales. Los demócratas creemos que la lucha por los valores universales debe comenzar en casa, pero

no puede terminar ahí. El retroceso democrático global y la erosión de los derechos humanos ponen en riesgo nuestros intereses y valores. Es por eso que la reinvención del liderazgo estadounidense exige que coloquemos los valores democráticos en el centro de nuestra política exterior, con estrategias y herramientas renovadas para una nueva era.

Los demócratas haremos de la igualdad de género una prioridad clave de política exterior y trabajaremos para lograr la paridad de género en todo nuestro equipo de seguridad nacional. Implementaremos la Ley de Mujeres, Paz y Seguridad porque promover la igualdad de género mejora la estabilidad y la prosperidad económica en todo el mundo. Junto con nuestros aliados diplomáticos, incorporaremos a más mujeres en los procesos de paz, donde su participación puede mejorar las probabilidades de que se logre un acuerdo de paz, y aseguraremos el liderazgo de las mujeres en los procesos de paz y seguridad a nivel mundial. Los demócratas lideraremos los esfuerzos internacionales para enfrentar el flagelo de la violencia de género y trabajaremos para ratificar la Convención Sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación Contra la Mujer. Impulsaremos una mayor participación de las mujeres en la fuerza laboral mundial, lo que, según los estudios, puede aumentar el PIB mundial por un 25 por ciento.

Los demócratas siempre protegeremos la salud y los derechos sexuales y reproductivos. Creemos que los servicios de salud completos, que incluyen servicios como el acceso a la atención reproductiva y los servicios de aborto, son vitales para el empoderamiento de las mujeres y las niñas. Apoyaremos la derogación de la regla mordaza global (también conocida como la Política de la Ciudad de México) y medidas como la Enmienda Helms, que limitan el acceso seguro al aborto. También restauraremos y ampliaremos las contribuciones estadounidenses al Fondo de Población de las Naciones Unidas para ayudar a garantizar el acceso al cuidado de la salud para mujeres y niños en todo el mundo y eliminar el matrimonio infantil, precoz y forzado.

Los demócratas promoveremos la capacidad de todas las personas para vivir con dignidad, seguridad y respeto, independientemente de quiénes son o a quién aman. Restauraremos la posición de liderazgo de los Estados Unidos en asuntos LGBTQ+ al aprobar la Ley GLOBE y al nombrar líderes de alto nivel que sean directamente responsables de impulsar y coordinar los asuntos LGBTQ+ en el Departamento de Estado, USAID y el Consejo de Seguridad Nacional. Nos aseguraremos de que nuestras políticas de inmigración tengan en cuenta las necesidades de los refugiados y solicitantes de asilo LGBTQ+, y de que utilicemos la lista completa de herramientas de responsabilidad y promoción de los derechos humanos para defender los derechos universales de las personas LGBTQ+. Amplificaremos las voces de las personas LGBTQ+ en todo el mundo y combatiremos la violencia y la discriminación contra las personas LGBTQ+ dondequiera que aparezca.

Los demócratas defenderemos y apoyaremos a la sociedad civil en todo el mundo. Las medidas severas contra el espacio cívico en los últimos años han socavado la democracia, el estado de derecho y la vitalidad y salud de las sociedades. A medida que los autócratas aprovechan la tecnología y emplean medidas legales arbitrarias para reducir el espacio cívico, los Estados Unidos debe de liderar el mundo en la adaptación y el refuerzo del apoyo al activismo cívico.

Los demócratas creemos que los Estados Unidos debemos defender la libertad de prensa. Los medios independientes no son enemigos del pueblo, sino guardianes de la democracia. Contrarrestaremos la erosión de la libertad de prensa dondequiera que ocurra y en cualquier forma, ya sea mediante la intimidación directa y la violencia contra los periodistas o las presiones legales, regulatorias y financieras que sofocan la libertad de expresión.

Lucharemos contra la trata de personas y nos esforzaremos por poner fin a la práctica de la esclavitud moderna en todo el mundo. Utilizaremos agresivamente la aplicación de la ley de los Estados Unidos y fortaleceremos los esfuerzos diplomáticos para combatir el trabajo forzoso y la explotación sexual comercial. Y aumentaremos las visas para las víctimas de la trata de personas en un momento en que la migración masiva ha afectado a tantas comunidades vulnerables.

Los demócratas creemos que mejorar las normas laborales en todo el mundo protege los derechos humanos y promueve una prosperidad de base amplia. Nos aseguraremos de que los acuerdos diplomáticos y comerciales de los Estados Unidos incluyan disposiciones de aplicación de los derechos de los trabajadores, y lucharemos para poner fin a los males del trabajo infantil, esclavo y con salarios de pobreza. Creemos que los trabajadores estadounidenses no deben verse socavados por la competencia extranjera que se basa en el abuso de los trabajadores, y apoyaremos los derechos de los sindicatos y los trabajadores en el extranjero a organizarse, incluyendo los convenios de la Organización Internacional del Trabajo que apoyan la libertad sindical y la negociación colectiva.

Los demócratas creemos que los Estados Unidos debería ser un líder mundial en lo que respecta a los derechos de las personas con discapacidad. Trabajaremos para ratificar la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad y nombraremos un Enviado Especial para los Derechos de las Personas con Discapacidad Internacional. A través de los esfuerzos diplomáticos y de desarrollo estadounidenses, nos aseguraremos de que los programas incluyan a las personas con discapacidad y alentaremos a nuestros países aliados y las organizaciones internacionales a trabajar con las necesidades de las personas con discapacidad.

Los demócratas creemos que la libertad de religión y el derecho a creer—o no creer—son derechos humanos fundamentales. Nunca usaremos la protección de este derecho para discriminar contra otros. Rechazamos la politización de la libertad religiosa en la política exterior estadounidense, y condenamos las atrocidades cometidas contra las minorías religiosas en todo el mundo, desde el genocidio de cristianos y yezidíes por parte de ISIS, el internamiento masivo de uigures y otras minorías étnicas en China, la persecución de los rohingya por parte de Birmania, a los ataques a las minorías religiosas en el noreste de Siria.

Los demócratas creemos que los Estados Unidos debería servir de modelo para los países de todo el mundo cuando se trata de salvaguardar y promover los derechos de los pueblos indígenas. Reafirmaremos el apoyo de la Administración Obama-Biden de la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas y nos esforzaremos por promover sus principios. De acuerdo con la Declaración, los Estados Unidos debería instar a las Naciones Unidas y a la Organización de Estados Americanos a crear mecanismos que incluyan la participación formal de las naciones tribales.

Los demócratas trabajaremos para asegurar un futuro mejor para las generaciones más jóvenes. Aproximadamente el 40 por ciento de la población mundial tiene menos de 25 años, y la proporción de jóvenes es aún mayor en el mundo en desarrollo. Los demócratas nos aseguraremos de que nuestras políticas, y las de nuestros aliados e instituciones de desarrollo, funcionen para aumentar las oportunidades económicas, ampliar la educación y mejorar el cuidado de la salud para los jóvenes de todo el mundo. Y prestaremos especial atención a la protección de los derechos de los jóvenes y a la formación de líderes jóvenes de comunidades vulnerables o sub-representadas.

Los demócratas creemos que los Estados Unidos tiene una obligación moral urgente y un interés estratégico en ayudar a aliviar el sufrimiento en todo el mundo. Los conflictos arraigados y los niveles sin precedentes de migración forzada han empujado al mundo a una aguda crisis humanitaria que traspasa fronteras. Este año, casi 170 millones de personas necesitarán asistencia humanitaria. Para el 2022, esa cifra podría superar los 200 millones, y se prevé que las necesidades continuarán excediendo el crecimiento de la financiación y las capacidades humanitarias. Los demócratas reafirmaremos el ejemplo y el liderazgo humanitario de los Estados Unidos. Contribuiremos no solo con más ayuda, sino con una mejor ayuda. Los Estados Unidos debe ayudar a impulsar a la comunidad internacional a proporcionar financiamiento más estratégico, coordinado, proactivo, predecible y costo-efectivo, y a implementar programas que reflejen las realidades de las emergencias humanitarias cada vez más complejas y prolongadas de hoy en día, y que cumplan con la salud, educación y necesidades de protección de las poblaciones devastadas por conflictos y desplazamientos.

En medio de la peor crisis de desplazamiento forzado desde la Segunda Guerra Mundial, la Administración de Trump lanzó una campaña para socavar el sistema mundial que brinda asistencia crucial a los refugiados y los países que les brindan un puerto seguro.

Los demócratas pondremos fin a los vergonzosos esfuerzos de la Administración de Trump para cerrar las puertas a los más vulnerables del mundo. Revertiremos las prohibiciones y políticas discriminatorias que niegan la protección a grupos por motivos de religión, género, orientación sexual o identidad de género. Aumentaremos significativamente el objetivo global anual de admisiones de refugiados y trabajaremos con el Congreso para crear un número mínimo anual de admisiones de refugiados, mientras ampliamos e identificamos nuevas vías para que los refugiados busquen refugios seguros.

Admitir refugiados no solo es lo correcto—es lo más inteligente. Traer a quienes buscan una vida mejor ayuda a preservar la estabilidad de los aliados de los Estados Unidos en el exterior, fortalece nuestra posición para lograr que otros países cumplan con sus obligaciones, hace crecer nuestra propia economía y enriquece nuestra sociedad.

Los demócratas creemos que la tortura es inmoral e ineficaz. La afición del presidente Trump por la tortura y otros crímenes de guerra solo alimenta a los enemigos de los Estados Unidos. Los demócratas reafirmaremos de inmediato la prohibición de la tortura de la Administración Obama-Biden y nos comprometemos a defender los valores estadounidenses en el país y en el extranjero. Condenaremos el

maltrato de las personas encarceladas dondequiera que ocurra, y exigiremos cuentas a quienes cometan abusos contra los derechos humanos.

Promover los Intereses Estadounidenses

Economía y Comercio Global

Los demócratas lucharemos por cada trabajo estadounidense y nos aseguraremos de que los trabajadores tengan una oportunidad justa en la economía global.

Durante demasiado tiempo, el sistema de comercio mundial no ha cumplido sus promesas a los trabajadores estadounidenses. Demasiadas empresas se han apresurado a subcontratar puestos de trabajo y demasiados países se han echado atrás en su compromiso a ser aliados honestos y transparentes.

No negociaremos ningún acuerdo comercial nuevo antes de invertir primero en la competitividad estadounidense en casa. Haremos cumplir estrictamente las leyes y acuerdos comerciales existentes. E insistiremos en estándares fuertes y aplicables para el trabajo, los derechos humanos y el medio ambiente en cualquier futuro acuerdo comercial, para que construyan la clase media estadounidense, creen empleos, aumenten los salarios y fortalezcan nuestras comunidades. Usaremos todas las herramientas a nuestra disposición para tomar medidas contra los países que roban propiedad intelectual estadounidense o manipulan sus monedas para obtener una ventaja injusta en los mercados internacionales.

Los demócratas creemos que si los Estados Unidos no trabaja con sus aliados y socios para darle forma a los términos del comercio mundial, China lo hará por nosotros, y las familias trabajadoras y la clase media de nuestro país pagarán el precio. Es por eso que trabajaremos con nuestros aliados para movilizar a más de la mitad de la economía mundial para enfrentar a China y negociar desde la posición más fuerte posible.

Los demócratas creemos que luchar por nuestros trabajadores también significa rechazar la corrupción global, y haremos de la lucha contra la corrupción una prioridad en nuestra política exterior. Los propios negocios turbios de la Administración de Trump y su entusiasmo por el autoritarismo en el extranjero solo han incentivado a los autócratas y cleptócratas del mundo. Los demócratas implementaremos nuevas medidas de transparencia destinadas a evitar que el dinero ilícito fluya a través del sistema financiero estadounidense. Entre estas medidas están la prohibición de las empresas fantasma anónimas, la expansión de los requisitos contra el lavado de dinero, la divulgación de los beneficiarios reales y una mayor supervisión de las transacciones transfronterizas. Combatiremos el soborno en el extranjero ampliando la Ley de Prácticas Corruptas en el Extranjero y utilizaremos toda la gama de herramientas diplomáticas y económicas a nuestra disposición para atacar a los cleptócratas, incluyendo implementando sanciones específicas y prohibiciones de visas.

Cuando se usan estratégicamente—como una de las herramientas empleadas, junto con nuestros aliados, para lograr objetivos políticos claros—las sanciones financieras y económicas son una forma efectiva de promover muchos objetivos centrales de seguridad nacional de EE. UU. Pero cuando se usan

indebidamente y en exceso, las sanciones no solo socavan nuestros intereses, sino que amenazan uno de los mayores bienes estratégicos de Estados Unidos: la importancia del sistema financiero del país. Los demócratas nos protegeremos contra la aplicación indebida de sanciones económicas y financieras que incentiven a las empresas extranjeras a eludir nuestro sistema financiero, corroer el poder y el potencial de las sanciones, socavar el potencial de nuestra diplomacia, dañar nuestra economía y amenazar el papel clave del dólar estadounidense como moneda de reserva mundial.

África

Los demócratas revitalizaremos nuestras asociaciones en África para desatar un enorme potencial de crecimiento e innovación y enfrentar juntos los desafíos y tensiones en todo el continente. África alberga algunas de las economías de más rápido crecimiento en el mundo. Su población se duplicará aproximadamente a más de dos billones para mediados de este siglo, y se proyecta que Nigeria tendrá la tercera población más grande del mundo. La diplomacia estadounidense puede desempeñar un papel fundamental para ayudar a garantizar que las vulnerabilidades de la región al cambio climático y las enfermedades pandémicas, y los desafíos persistentes del conflicto regional, las corrientes financieras ilícitas, la mala gobernanza y la inseguridad alimentaria, hídrica y sanitaria—no sobrecarguen sus enormes oportunidades.

En un momento en que los lazos entre los Estados Unidos y África son cada vez más importantes para nuestros intereses y nuestra economía, y cuando nuestros amigos y rivales están invirtiendo más recursos y atención diplomática en todo el continente, la Administración de Trump ha tratado a África y a su gente con negligencia y desprecio. Repararemos nuestras relaciones con nuestros aliados africanos y el pueblo africano, renovando nuestro compromiso de luchar por la democracia y los derechos humanos; promoveremos la paz y la seguridad; reforzaremos el crecimiento económico y la salud pública; y promoveremos la energía limpia, la agricultura sostenible, la protección del medio ambiente y el trabajo decente para todos, con especial atención a los jóvenes y las mujeres. Los demócratas volveremos a comprometernos con la Estrategia Nacional de la Administración Obama-Biden para Combatir el Tráfico de Vida Silvestre y prohibiremos la importación a los Estados Unidos de trofeos de caza de los grandes felinos en peligro de extinción que son emblemáticos de África. Los demócratas aprovecharemos las oportunidades para fortalecer las frágiles transiciones políticas en Sudán y Etiopía mientras profundizamos las relaciones con aliados clave. No abandonaremos nuestro compromiso, el cual hemos mantenido por largo tiempo, de ayudar a los países de África central, el Sahel y el Cuerno de África a combatir el extremismo y enfrentar las causas profundas de la inseguridad. Apoyaremos la implementación del Tratado de Libre Comercio Continental Africano de la Unión Africana y su Agenda 2063 y promoveremos un compromiso económico multifacético centrado en aumentar el comercio regional y bidireccional, promoviendo la inversión y la asociación en industrias clave. Y ayudaremos a África a recuperarse de la pandemia de COVID-19 mientras ampliamos los esfuerzos para mejorar la resiliencia de los sistemas de salud en todo el continente. Además, nos haremos solidarios con nuestros contrapartes africanas contra el racismo estructural en los Estados Unidos y en el extranjero, y nos comprometemos a elevar las voces africanas en foros multilaterales para resolver los problemas más urgentes del mundo.

Américas

Los demócratas creemos en que el hemisferio occidental es la base estratégica de los Estados Unidos, una región unida por valores, historia y visión comunes de un futuro más próspero, democrático y seguro. Cuando los Estados Unidos reciba a los líderes de la región en la Cumbre de las Américas del próximo año, la primera que se llevará a cabo aquí desde la reunión inaugural de 1994 en Miami, pasaremos la página sobre la denigración y extorsión de nuestros vecinos por parte de la Administración de Trump, y trazaremos una nueva era de cooperación basada en la asociación y la responsabilidad compartida para la región que todos llamamos hogar.

Los demócratas reafirmaremos la importancia de América del Norte para la competitividad económica global de los Estados Unidos. Nos aseguraremos de que el USMCA cumpla con su compromiso de crear prosperidad para los trabajadores, y haremos cumplir estrictamente sus disposiciones laborales y ambientales. Revitalizaremos y construiremos sobre el Plan de América del Norte para la Influenza Animal y Pandémica lanzado bajo la Administración Obama-Biden y trabajaremos con nuestros socios para recuperarnos de la pandemia de COVID-19, que ha causado el mayor declive económico de la historia en América Latina y el Caribe.

En lugar de obligar a nuestros vecinos a que apoyen políticas migratorias crueles, trabajaremos con nuestros aliados regionales e internacionales para hacerle frente a las causas fundamentales de la migración: violencia e inseguridad, estado de derecho débil, falta de oportunidades educativas y económicas, corrupción rampante y degradación ambiental. En lugar de fomentar la negación climática y la devastación ambiental, uniremos al mundo para proteger el Amazonas de la deforestación, proteger a los pueblos indígenas y ayudar a las naciones vulnerables del Caribe y América Central a adaptarse a los impactos del cambio climático. Y en lugar de imitar a los demagogos populistas, nos uniremos a nuestros vecinos para hacer realidad nuestras aspiraciones compartidas para el futuro de la región.

Rechazaremos la política fallida del presidente Trump en Venezuela, que solo ha servido para atrincherar el régimen dictatorial de Nicolás Maduro y exacerbar una crisis humanitaria y de derechos humanos. Para enfrentar efectivamente la peor crisis de refugiados del mundo y la peor crisis humanitaria fuera de una zona de guerra en décadas, los Estados Unidos movilizará a sus aliados en toda la región y en todo el mundo para satisfacer las necesidades urgentes del pueblo de Venezuela, y otorgará Estatus de Protección Temporal a los venezolanos en los Estados Unidos. Los demócratas creemos en que la mejor oportunidad para rescatar la democracia de Venezuela es a través de ejercer presión de manera inteligente y una diplomacia efectiva, no amenazas vacías y belicosas sin ataduras a metas políticas realistas y motivadas por objetivos partidistas nacionales.

Los demócratas también actuaremos rápidamente para revertir las políticas de la Administración de Trump que han socavado los intereses nacionales de los Estados Unidos y han perjudicado al pueblo cubano y a sus familias en los Estados Unidos. Entre estas políticas están sus esfuerzos para reducir los viajes y las remesas. En lugar de fortalecer el régimen, promoveremos los derechos humanos y los intercambios entre pueblos, y empoderaremos al pueblo cubano para que escriba su propio futuro.

Asia-Pacífico

Como potencia del Pacífico, los Estados Unidos debe trabajar en estrecha colaboración con sus aliados y socios para promover nuestra prosperidad, seguridad y valores compartidos—y dar forma al Siglo del Pacífico en desarrollo.

Nuestro enfoque hacia China estará guiado por los intereses nacionales de los Estados Unidos y los intereses de nuestros aliados, y se basará en los atributos que le dan fuerza a los Estados Unidos: la apertura de nuestra sociedad, el dinamismo de nuestra economía y el poder de nuestras alianzas para dar forma y hacer cumplir normas internacionales que reflejan nuestros valores. Socavar esas fortalezas no nos hará "duros con China". Sería un regalo para el Partido Comunista de China.

Los demócratas seremos claros, fuertes y consistentes en rechazar las acciones del gobierno de China en las áreas que nos causen profundas preocupaciones económicas, de seguridad y de derechos humanos.

Los demócratas protegeremos a los trabajadores estadounidenses de las prácticas comerciales desleales del gobierno chino, que incluyen la manipulación de la moneda y beneficiarse de un tipo de cambio desalineado con el dólar, subsidios ilegales y robo de propiedad intelectual. Reuniremos amigos y aliados en todo el mundo para rechazar los intentos de China o de cualquier otro país de socavar las normas internacionales.

Los demócratas no creemos que el desafío de China sea principalmente militar, pero impediremos y responderemos a actos de agresión. Destacaremos nuestro compromiso global con la libertad de navegación y resistiremos la intimidación del ejército chino en el Mar de China Meridional. Los demócratas estamos comprometidos con la Ley de Relaciones con Taiwán y continuaremos apoyando una resolución pacífica a los problemas entre los dos lados del estrecho de acuerdo con los deseos y mejores intereses del pueblo de Taiwán.

En lugar de apoyar al presidente Xi Jinping mientras toma fuertes medidas contra la autonomía de Hong Kong, los demócratas defenderemos los derechos democráticos de sus ciudadanos. Aplicaremos plenamente la Ley de Derechos Humanos y Democracia de Hong Kong, incluso mediante la sanción de funcionarios, instituciones financieras, empresas e individuos responsables de socavar la autonomía de Hong Kong. Y uniremos al mundo para condenar el internamiento de más de un millón de uigures y otras minorías étnicas en campos de concentración en China, utilizando las herramientas proporcionadas por la Ley de Política de Derechos Humanos Uigur.

Los demócratas seguiremos esta estrategia sin recurrir a guerras de tarifas unilaterales contraproducentes ni caer en la trampa de una nueva Guerra Fría. Esos errores solo servirían para exagerar el peso de China, sobre-militarizar nuestra política y perjudicar a los trabajadores estadounidenses.

Los Estados Unidos debe abordar nuestra relación con China con seguridad—la seguridad para liderar los esfuerzos internacionales para cuestionar y desafiar el comportamiento maligno a la misma vez que buscamos la cooperación en temas de interés mutuo como el cambio climático y la no proliferación y que

nos aseguramos de que la rivalidad entre los Estados Unidos y China no ponga la estabilidad global en riesgo.

En lugar de denigrar a nuestros colaboradores y fomentar las tensiones entre nuestros aliados, los Estados Unidos trabajará para fortalecer los lazos con y entre nuestros aliados clave en la región, incluyendo a Japón, Corea del Sur y Australia, y trabajaremos para garantizar que nuestras alianzas con Tailandia y Filipinas esté a la altura de los valores que comparten nuestros pueblos.

Junto con nuestros aliados, y mediante la diplomacia con Corea del Norte, restringiremos y contendremos la amenaza que plantea el programa nuclear de Corea del Norte y su beligerancia regional. Construiremos una campaña diplomática sostenida y coordinada para promover el objetivo a largo plazo de la desnuclearización. Y no olvidaremos al pueblo de Corea del Norte—los demócratas apoyaremos la ayuda humanitaria y presionaremos al régimen para que cese sus graves abusos contra los derechos humanos.

Revitalizaremos nuestro compromiso a mantener una sólida relación con instituciones multilaterales regionales como la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático, que nos ayudará a promover el estado de derecho y el crecimiento económico sostenible e inclusivo en ambos lados del Pacífico. Y continuaremos invirtiendo en nuestra asociación estratégica con India, la democracia más grande del mundo, una nación de gran diversidad y una potencia creciente de Asia y el Pacífico.

Europa

En los 30 años transcurridos desde la caída del muro de Berlín, los Estados Unidos y Europa se han esforzado por construir una comunidad transatlántica de sociedades libres y democráticas que trabajen juntas para llevar paz, prosperidad y dignidad a todos nuestros ciudadanos. La Administración de Trump ha puesto ese sueño en grave peligro. Donald Trump no sabe o ha olvidado quiénes son los amigos de los Estados Unidos. Ve a Europa como un enemigo, no un amigo, de los Estados Unidos. Para él, la Rusia de Vladimir Putin es un aliado estratégico, no un rival estratégico. Él ve a los nacionalistas de extrema derecha que están en contra de la Unión Europea como aliados políticos, no como antagonistas destructivos.

Los demócratas, por otro lado, creemos que una Europa unida, democrática y próspera es vital para el bienestar de los Estados Unidos. Creemos que la alianza transatlántica es el lastre de nuestra influencia global. La nuestra es la relación económica más grande del mundo y representa casi la mitad del PIB mundial. La OTAN es la alianza militar más formidable del mundo. Y juntos, somos defensores de los derechos y libertades universales en todo el mundo. La cooperación transatlántica es crucial para superar casi todos los desafíos globales que enfrentamos.

Los demócratas revitalizaremos la asociación transatlántica para reparar el daño de la era Trump y prevenir los riesgos de una brecha más amplia entre los Estados Unidos y Europa. Trabajaremos junto con los países europeos por individual y con la Unión Europea para contrarrestar las amenazas a nuestras democracias y mejorar la resiliencia compartida contra la corrupción y la cleptocracia. Apoyaremos una mayor integración europea, una mayor capacidad de defensa y una mayor seguridad energética.

Mejoraremos nuestra coordinación y el establecimiento de estándares conjuntos en tecnología, comercio e inversión, y trabajaremos para estimular nuestra recuperación económica posterior al COVID-19 y reducir la desigualdad.

Los demócratas nos uniremos a nuestros socios europeos para hacer frente a una Rusia revanchista. No permitiremos que Moscú interfiera en nuestras democracias o socave nuestra determinación. Reafirmaremos el compromiso de los Estados Unidos con la OTAN y la defensa de nuestros aliados. Mantendremos el apoyo transatlántico a los esfuerzos de reforma de Ucrania y su integridad territorial. Los demócratas reduciremos las amenazas regionales y globales reforzando el control de armas nucleares.

Creemos que Europa es nuestro aliado natural en el manejo de áreas de competencia con China y trabajaremos para establecer prioridades, estrategias y herramientas comunes. Y así como nos unimos para enfrentarnos al comunismo y responder al terrorismo global, nos uniremos a Europa para enfrentar el desafío existencial del cambio climático.

Medio Oriente

El que estemos comprometidos a pasar la página a dos décadas de movilizaciones militares a gran escala y guerras interminables en el Medio Oriente no significa que los Estados Unidos abandonará una región donde nosotros y nuestros socios todavía tenemos intereses duraderos. Sin embargo, creemos que ya es hora de reequilibrar nuestras herramientas, compromiso y relaciones en el Medio Oriente alejándonos de la intervención militar, liderando con diplomacia pragmática para sentar las bases para una región más pacífica, estable y libre.

Los demócratas suspenderemos la carrera de la Administración de Trump hacia la guerra con Irán y daremos prioridad a la diplomacia nuclear, la mitigación y el diálogo regional. Los demócratas creemos que los Estados Unidos no deben imponer un cambio de régimen a otros países y lo rechazamos como el objetivo de la política estadounidense hacia Irán. Creemos que el Plan de Acción Integral Conjunto (JCPOA por sus siglas en inglés) sigue siendo el mejor medio para eliminar de manera verificable todas las vías por las que Irán pudiera conseguir una bomba nuclear. La retirada unilateral de la Administración de Trump del JCPOA nos aisló de nuestros aliados y abrió la puerta para que Irán reanudara su marcha hacia una capacidad de armas nucleares que el JCPOA había detenido. Por eso es tan urgente volver al cumplimiento mutuo del acuerdo. El acuerdo nuclear siempre estuvo destinado a ser el comienzo, no el final, de nuestra diplomacia con Irán. Los demócratas apoyaremos un esfuerzo diplomático completo para extender las restricciones al programa nuclear de Irán y hacerle frente a otras actividades amenazadoras de Irán, incluyendo su agresión regional, programa de misiles balísticos y represión interna.

Los demócratas también creemos que debemos restablecer nuestras relaciones con nuestros socios del Golfo para promover mejor nuestros intereses y valores. Los Estados Unidos tiene interés en ayudar a nuestros aliados a enfrentarse a amenazas legítimas a la seguridad; apoyaremos su modernización política y los esfuerzos para reducir las tensiones regionales. Pero no tenemos ningún interés en continuar la era de los cheques-en-blanco de la Administración de Trump, o en complacer los impulsos autoritarios, las

rivalidades internas, las catastróficas guerras indirectas o los esfuerzos por hacer retroceder las aperturas políticas en toda la región.

Las relaciones efectivas con el Golfo nos ayudarán a reconectar a Irak con sus vecinos y protegerán la estabilidad, la seguridad y la soberanía del país. Los demócratas apoyamos una presencia militar pequeña, limitada y enfocada para capacitar a nuestros aliados iraquíes para que puedan garantizar la derrota permanente de ISIS. También apoyamos mantener la ofensiva contra ISIS en Siria para evitar que recupere un punto de apoyo, y apoyaremos a los kurdos y otros socios críticos en esa lucha. Trabajaremos para repatriar a los combatientes extranjeros detenidos y revitalizar la diplomacia para proteger las necesidades humanitarias y los derechos humanos y civiles de todos los sirios y encontrar una solución política para esta horrible guerra. Nos encontramos muy preocupados por la profundización de la crisis en el Líbano y estamos comprometidos a trabajar con el pueblo libanés para promover la reforma política y económica, la estabilidad financiera y la seguridad.

Los demócratas creemos que un Israel fuerte, seguro y democrático es vital para los intereses de los Estados Unidos. Nuestro compromiso con la seguridad de Israel, su ventaja militar cualitativa, su derecho a defenderse y el Memorando de Entendimiento del 2016 es incontestable.

Los demócratas reconocemos el valor de cada israelí y cada palestino. Es por eso que trabajaremos para ayudar a poner fin a un conflicto que ha causado tanto dolor a tantos. Apoyamos una solución negociada de dos estados que asegure el futuro de Israel como un estado judío y democrático con fronteras reconocidas y defienda el derecho de los palestinos a vivir en libertad y seguridad en un estado propio viable.

Los demócratas nos oponemos a cualquier paso unilateral de cualquiera de las partes, incluyendo la anexión, que socava las perspectivas de dos estados. Seguiremos oponiéndonos a la instigación y el terror. Nos oponemos a la expansión de los asentamientos. Creemos que si bien Jerusalén es un asunto para las negociaciones sobre el estatuto final, debería seguir siendo la capital de Israel, una ciudad indivisa accesible a personas de todas las religiones. Los demócratas restableceremos los lazos diplomáticos entre los Estados Unidos y Palestina y la asistencia crítica al pueblo palestino en Cisjordania y Gaza, de conformidad con la ley estadounidense. Nos oponemos a cualquier esfuerzo por acusar y deslegitimar injustamente a Israel, incluso en las Naciones Unidas o mediante el Movimiento de Boicot, Desinversión y Sanciones, a la misma vez que protegemos el derecho constitucional de nuestros ciudadanos a la libertad de expresión.